

**El Frente Nacional y el Escenario de la Oposición Política y Social en la Región del
Sumapaz (1958 a 1974)**

Carlos Felipe Hoyos Hernández

**Universidad de Cundinamarca
Facultad de Educación
Licenciatura en Ciencias Sociales**

Fusagasugá, Colombia

2022

**El Frente Nacional y el Escenario de la Oposición Política y Social en la Región del
Sumapaz (1958 a 1974)**

Carlos Felipe Hoyos Hernández

Director: Mg. Germán Andrés Jáuregui

Trabajo de grado para optar por el título de Licenciado en Ciencias Sociales

Universidad de Cundinamarca

Fusagasugá, 2022

AGRADECIMIENTOS

Al observar los resultados de esta investigación, solo puedo pensar en el apoyo que he recibido de parte de personas especiales para mí; por lo que quiero agradecer a mis abuelas, María Inés Pérez y María Emma Huertas por esa ayuda incondicional brindada durante toda mi vida.

A mi madre Sandra Hernández y a mi padre Carlos Hoyos, por su colaboración en los proyectos que me he propuesto; a mis familiares y en especial a Olga Lucia Moreno y Deybi Esteban Hoyos, por siempre creer en mí y estar a mi lado en los momentos en los que necesite de su apoyo.

A Shelley Granado López por brindarme su compañía y comprensión; agradezco a David Salinas y Sayuri Velandía por ser parte de mi vida y colaborarme siempre que lo necesite.

Nada de esto hubiera sido posible sin un gran equipo de apoyo y orientación, brindado por el docente Andrés Jáuregui a quien le tengo un gran aprecio; a Sergio Torres Varón y Fernando Acero por acompañarme en el desarrollo de mi carrera y de este proyecto; al profesor Jorge Baquero por ser una persona excepcional, mostrarme el mundo académico y brindarme los pilares necesarios para este trabajo; y por último, tengo una gratitud especial por los docentes Richard Ducon, Cristian Bejarano y Rodrigo Rubio, quienes me han brindado su colaboración y las herramientas necesarias para lograr el desarrollo de esta investigación.

TABLA DE CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS.....	3
INTRODUCCIÓN.....	6
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	10
OBJETIVOS.....	13
OBJETIVO GENERAL.....	13
OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	13
JUSTIFICACIÓN.....	14
ANTECEDENTES.....	16
MARCO TEÓRICO.....	24
El Frente Nacional.....	24
Dictadura civil.....	25
Estado de Sitio.....	26
Movimientos sociales.....	27
Protesta Social.....	30
MARCO METODOLÓGICO.....	31
CAPÍTULO I: DESARROLLO DE LA OPOSICIÓN POLÍTICA Y SOCIAL AL FRENTE NACIONAL: PERSECUCIONES Y VIOLENCIA AGRARIA EN EL SUMAPAZ.....	33
El gobierno Liberal de Lleras Camargo: Las provocaciones del oficialismo y la propaganda de las Repúblicas Independientes de Colombia.....	37
El Gobierno Conservador de Guillermo León Valencia: La ejecución del Plan LASO (Latin American Security Operation) en la Región del Sumapaz.....	43
El gobierno Liberal de Carlos Lleras Restrepo: Manifestaciones campesinas en el Sumapaz.....	50
El gobierno de Misael Pastrana Borrero: Desalojos y persecuciones, el último gobierno oficial del Frente Nacional.....	57
CAPITULO II: ORGANIZACIONES CAMPESINAS Y PARTIDOS POLÍTICOS: LA RESISTENCIA A LA VIOLENCIA DEL FRENTE NACIONAL EN LA REGIÓN DEL SUMAPAZ.....	65

Los problemas de la oposición: la política extraoficial anticomunista en los gobiernos del Frente Nacional.....	66
La organización de la oposición política y social.....	72
CAPITULO III: ACCIONES Y RESPUESTAS DE LA OPOSICIÓN POLÍTICA Y SOCIAL AL FRENTE NACIONAL EN LA REGION DEL SUMAPAZ.....	
81	
Las manifestaciones políticas y sociales de la oposición al Frente Nacional en la región del Sumapaz.....	82
Concentraciones Populares- Campesinas.....	85
Elevaciones de protesta y memoriales	101
Ocupación de Tierras	109
Conclusiones.....	113
Fuentes y Bibliografía	116
Archivo	116
Bibliografía	116
Entrevistas.....	121
Fuentes Periódicas	121
Anexos	122

INTRODUCCIÓN

La ejecución de un proyecto político estructurado por la oligarquía en Colombia, establecido en sus inicios como el Frente Civil y que se consolidaría como el Frente Nacional desde 1958 hasta 1974, sería una estrategia por medio de la cual se buscaba que la oligarquía retomara oficialmente el poder político que se encontraba en las manos de una dictadura militar que ejercía constantemente episodios de violencia y persecución contra los sectores populares, campesinos y estudiantiles; se alternaba la presidencia entre los partidos tradicionales Liberal y Conservador, y se dejaba de lado la participación en los escenarios políticos a cualquier otro grupo que no fuera considerado parte del oficialismo, estableciendo de esta manera una dictadura civil bajo la premisa de una necesidad de retornar a la democracia. Para el caso concreto de esta investigación, se tomará como parte del campo de estudio la región del Sumapaz, una población mayoritariamente rural que experimentaría diversos procesos de violencia, unos heredados de la dictadura militar de Gustavo Rojas Pinilla, y otros emergidos de las directrices opresoras del Frente Nacional; analizando los escenarios a los que tenía que afrontar la oposición política, constituida por los partidos políticos no tradicionales, y la oposición social, constituida por las agremiaciones campesinas y populares de la región del Sumapaz, en donde particularmente se han desarrollado grandes procesos históricos entorno a la organización campesina y política como medio para afrontar la explotación y el acceso a la tierra, evidenciado con hechos pasados como el caso de la Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria (UNIR) y casos como el de la hacienda el Chocho en Silvania.

En lo que respecta a los aspectos teóricos trabajados en esta investigación, se tomaron algunos de los referentes más necesarios que ayudaran a comprender como se debe abarcar el análisis de los movimientos sociales, las lógicas de la acción colectiva y los elementos pertinentes para entender la protesta social como parte de los procesos reivindicativos, también es importante realizar una demarcación con base en el desarrollo del proyecto político del Frente Nacional que emergió en sus inicios con el apoyo de la población por sus consignas sobre la superación de la dictadura militar de Rojas Pinilla y un retorno a los

valores democráticos, pero que terminaría por convertirse en una dictadura civil. La metodología implementada para el desarrollo de la investigación abarca principalmente una revisión de prensa y documental, en la que se utiliza mayoritariamente los registros del semanario *Voz Proletaria*, debido a que en contraste con otras fuentes periodísticas, particularmente esta recapitula la información necesaria por su adscripción con el Partido Comunista, sobre los hechos de violencia y los medios de represión que se implementaban en la región del Sumpaz, también permitía analizar los actos e intervenciones políticas de parte de los partidos no tradicionales que generalmente no eran de la atención de muchos otros medios de comunicación y representaba en cierta medida los intereses de la clase obrero-campesina destacando el papel de las agremiaciones y los sindicatos en contraste con las problemáticas nacionales, sin embargo, también se tomaron como referentes algunas entrevistas con pobladores de algunos municipios de la región que permitían corroborar información sobre la violencia o actos políticos desarrollados en la región del Sumapaz.

El análisis que se realiza en esta investigación sobre la oposición política y la oposición social al Frente Nacional abarca desde el sector político a los partidos no tradicionales que se encontraban en la región del Sumpaz como el Partido comunista de Colombia, el Movimiento Revolucionario Liberal, la Alianza Nacional Popular y la Unión Nacional de Oposición. Ahora desde el sector de los movimientos sociales se busca analizar las organizaciones campesinas de la región del Sumapaz y los sindicatos agrarios, por tal razón, es pertinente señalar que en esta investigación no se tendrán en cuenta en el análisis de la oposición a los grupos insurgentes, que si bien podían ser parte de la oposición política por su militancia, no se contemplará como tal, debido a que el interés principal de la investigación está centrado en la observación de acciones de tipo más civiles que armadas, al igual que las organizaciones, con base en las estrategias de los partidos políticos no tradicionales y de la oposición social de evitar las respuestas armadas frente a la opresión en la región del Sumapaz, con base en la experiencia de la violencia desatada en Marquetalia y otras denominadas republicas independientes.

La primera parte de esta investigación abarca una reconstrucción sobre la violencia ejercida a los habitantes del Sumapaz de parte de grupos militares y bandoleros bajo las órdenes de latifundistas, que operaban a favor de las directrices establecidas por los gobiernos del Frente Nacional, permitiendo observar elementos como la estructuración de la violencia y la intensidad en la que se presentaba en cada uno de los cuatro gobiernos oficiales que se desarrollaron entre 1958 y 1974, en conjunto con hechos de influencia nacional e internacional. Para la segunda parte, se establece un análisis sobre el escenario que instauraba la política oficialista a la población, generando la necesidad de establecer una oposición política y social, la cual desarrollaba diferentes estrategias para lograr afrontar problemáticas como la violencia oficial y el establecimiento de una campaña de estigmatización contra las regiones en las que se encontraban grupos de organizaciones campesinas, denominadas republicas independientes, lo que servirá de excusa para que proliferara en el país una política extraoficial anticomunista, que generalizaba a la oposición política y social bajo la titulación de actores subversivos, siguiendo los lineamientos de la política norteamericana para este periodo de la guerra fría. En la tercera parte de la investigación, se desarrolla un análisis sobre las acciones de la oposición política y social que se dieron como producto de la violencia ejercida por el Estado, desglosando los datos de las manifestaciones públicas que buscaban elevar las problemáticas en forma de protestas, para lograr generar presiones en los gobiernos del Frente Nacional, por lo que se realiza un recuento y se expone la intensidad con la que se presentaban dichas acciones en cada periodo presidencial y en cada municipio, contrastándolo con las temáticas que influenciaban las problemáticas de la población.

Observando los antecedentes de las investigaciones que se han desarrollado entorno a el tema de la violencia en el Frente Nacional, es pertinente señalar que muchas abarcan generalidades relacionadas con la objetivación del proyecto, las implicaciones económicas, y los movimientos sociales que emergen durante este periodo, sin embargo, establecen elementos superficiales sin tener en cuenta que las poblaciones contaban con problemáticas específicas y condiciones particulares que conllevaban a un desarrollo de la violencia lleno de variables e implicaciones que otorgarían resultados diferentes para cada uno de los

casos. Por lo que en esta investigación se buscará profundizar en particularidades como la influencia de la ubicación geográfica de una población, la intensidad con la que se presenta la violencia en cada municipio, la intensidad con la que se manifiestan las organizaciones políticas y sociales que estructuraban la oposición al régimen político, y los medios por los cuales lo hacían, caracterizando los diferentes resultados y acciones; abarcando las temáticas desde las perspectivas de los movimientos sociales, la acción colectiva, el establecimiento de los estados de sitio y la teoría de grupos para observar las implicaciones de las organizaciones de oposición al Frente Nacional en la region del Sumapaz.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La región del Sumapaz se ubica al suroccidente de Bogotá, la capital de Colombia, y también limita con el departamento del Tolima al occidente y con el departamento del Huila al Sur; está conformada por los municipios de Fusagasugá (reconocida como centro de conexión económica de la región), Silvania, Tibacuy, Pasca, Arbeláez, Pandí, San Bernardo, Venecia, Cabrera y Granada; que a lo largo de la historia se han desempeñado por ser unas poblaciones de producción agraria, olvidadas por el Estado, entregadas a intereses hegemónicos y que por lo tanto en diferentes ocasiones han logrado manifestar su descontento ante la administración de los gobiernos de turno y la inequidad en la posesión de la tierra, dando lugar al surgimiento de organizaciones tan importantes como lo fue el caso de la Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria (UNIR) acompañada por Jorge Eliecer Gaitán.



Fuente: Gobernación de Cundinamarca. Secretaria de Planeación S.f.

A mitad del siglo XX, Colombia se encontraba sumergida en medio de un panorama político poco alentador debido a el establecimiento de una dictadura militar y las limitaciones que estructuraban los partidos tradicionales, afectando a los sectores populares, agrarios, estudiantiles y reformistas que, en ocasiones anteriores habían dejado sus esperanzas en agentes políticos determinados que eran símbolo de las banderas de sus luchas y que estructuraban en medio de las dinámicas políticas un poco de sus ideologías centradas en acabar con las brechas sociales y brindar apoyo a los sectores más atropellados y marginados por el Estado bajo las influencias de los gobiernos de turno. La muerte de agentes políticos como Rafael Uribe Uribe, Jorge Eliecer Gaitán y la caída del proyecto de “La revolución en marcha” de Alfonso López Pumarejo que establecía una propuesta de gobierno con un enfoque más social y que buscaba establecer una serie de reformas que no operaban a razón y beneficio de las elites y la oligarquía en el país; terminaron por aumentar la brecha y polarizar más las ideologías que para ese momento fundamentaban las dinámicas políticas del país.

Para 1958 ya estaría en pie una nueva modalidad que buscaba dar fin al conflicto social y que al mismo tiempo permitía que los promotores de la violencia, los partidos tradicionales: Liberal y Conservador, tomaran el poder político. No obstante, el panorama no sería tan grato como se habría planteado, y el escenario político se encontraba completamente apropiado. La izquierda fue removida de estos escenarios políticos casi hasta el punto de ser considerada como un agente a exterminar por la influencia de factores presentes en el contexto internacional como la revolución cubana y la percepción de la manifestación del comunismo en Colombia con base en los intereses estadounidenses y de la oligarquía colombiana; no había espacios para terceros en las tradicionales directrices que se habían tomado el poder en lo que se puede determinar como una *democracia consociacionista y limitada* (Hartlyn, 1993, p. 29) compartida por los dos partidos políticos tradicionales. Sin embargo, esto solo sirvió para que se avivaran las llamas de los grupos que querían participar en el escenario políticos y que en algunos casos terminaron por recurrir a actuar en la clandestinidad acobijados por las poblaciones vulnerables, los sectores populares y agrarios quienes serían los que se beneficiarían de algunos de los planes y proyectos

desarrollados por estos partidos subalternos de ideología simpatizante con la izquierda colombiana o en oposición a lo establecido por el Frente Nacional, entre los que se encontrarían el Partido Comunista de Colombia (PCC), el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), la Alianza Nacional Popular (ANAPO) y la Unión Nacional de Oposición (UNO).

La población de la región del Sumapaz afectada por actores del conflicto, como militares y bandoleros, también presentaría problemas con la implementación de reformas agrarias (como el caso de la ley 135 de 1961), que fomentaron el atropello a los sectores agrícolas por parte del Estado debido a los obstáculos que presentaban algunos proyectos políticos ante los intereses de los propietarios de grandes haciendas, sumado a esto, se encuentra la postura política de las agremiaciones campesinas y sectores sociales de la región del Sumapaz que estarían en contra de la hegemonía política y económica de Colombia. No obstante, se puede observar que a raíz del descontento de muchos ciudadanos aparecerían partidos políticos subalternos que no operarían a razón de los partidos tradicionales, y que servirían de apoyo entre los años 1958 a 1974 para las regiones fuera de los centros de interés del Estado, como es el caso de la región del Sumapaz.

Entre otras cosas, estos proyectos políticos lograron tener bastante simpatía y militancia en los sectores habitados por la clase popular, campesina y proletaria; es posible inferir esto desde la revisión de documentos como la prensa subalterna para poder realizar paralelos frente a las interpretaciones de los medios de comunicación; y archivos que brindaran una mirada hacia los vínculos y el desarrollo de sus dinámicas en la sociedad.

Pregunta Problema

¿Cómo se desarrolla la oposición política y social al Frente Nacional en la región del Sumapaz entre los años 1958 a 1974?

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Analizar el desarrollo de la oposición política y social al Frente Nacional en la región del Sumapaz entre los años 1958-1974

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Reconstruir la trayectoria de la violencia oficial del Frente Nacional en la región del Sumapaz.
- Identificar la relación entre los grupos políticos de oposición, las agremiaciones campesinas y la población de la región del Sumapaz.
- Establecer el rol de la oposición política y social frente a la violencia oficial en la región del Sumapaz.

JUSTIFICACIÓN

Las investigaciones sobre el desarrollo de la violencia en Colombia centradas en las problemáticas políticas de polarización de la sociedad y las ocasionadas por las condiciones sociales de muchos sectores de la población, han abarcado un amplio campo con diversos paradigmas que permiten entender las lógicas bajo las que se desarrolla la violencia con diferentes actores y momentos en la historia; para el caso concreto de esta investigación se estudia la época conocida como el Frente Nacional desarrollada entre los años 1958 a 1974, en donde se realiza un acuerdo de coalición entre los sectores tradicionales de la política colombiana, con la finalidad de establecer una estrategia que permita retomar el poder político de parte de la oligarquía en Colombia, bajo los planteamientos de retornar a una democracia, superando el escenario de una dictadura militar que le antecedía, sin embargo, el desarrollo del Frente Nacional presentaría la continuidad de hechos violentos ejecutados por la mano del Estado sobre las poblaciones más vulnerables de la sociedad.

Esta investigación tiene como finalidad realizar una reconstrucción y un análisis centrado en el desarrollo de la oposición política y social al Frente Nacional en la región del Sumapaz y los escenarios de violencia que se afrontaban en esta población. Lo que toma una especial relevancia, debido a que las investigaciones desarrolladas sobre esta época han sido generalizadas, dando por sentado que elementos como la violencia oficial se vivió con la misma intensidad en todos los municipios, ciudades, pueblos y regiones del país, generando así un desconocimiento sobre los sectores de la oposición que no recurrieron a la lucha armada, dejando de lado los procesos de organización desarrollados en poblaciones específicas en donde se optó por estructurar estrategias entre las agremiaciones campesinas, sindicatos campesinos y partidos políticos para afrontar las problemáticas de la violencia política, las limitaciones en la participación y la violencia contra el campesinado.

El desconocimiento sobre los sectores de la periferia no permite observar los conflictos que acosan a la sociedad colombiana en general, es por eso que este documento busca mostrar

la importancia de las luchas que se han desarrollado entorno a la problemática del acceso a la tierra, el resultado de los dictámenes políticos influenciados por las elites y la oligarquía en Colombia y el rol que desempeñaban los partidos no tradicionales en un trabajo mancomunado en la oposición al Frente Nacional, reconociendo la importancia de la investigación sin realizar una división entre las esferas políticas y sociales.

La investigación busca reivindicar las luchas que han desarrollado las poblaciones más vulnerables que en ocasiones han sido invisibilizadas por la historia colombiana, reconociendo el valor con el que sectores marginados por gobiernos pasados han tenido que afrontar la violencia del Estado manifestada en los escenarios políticos o sociales, siendo este un trabajo ligado al perfil del licenciado en ciencias sociales que debe estar dotado de facultades epistemológicas para comprender los contextos e identificar las problemáticas que afectan a la sociedad, siendo necesaria una formación investigativa para tener una postura crítica que le permita analizar y transformar la realidad.

ANTECEDENTES

Al realizar una revisión bibliográfica, es necesario observar las investigaciones previas que se han desarrollado sobre las temáticas, y que para el caso del periodo en el que se desarrolla el proyecto político del frente Nacional, se encuentra una amplia gama de textos y artículos de revistas que buscan identificar las características que permitan entender las lógicas bajo las cuales se desarrollaron algunos hechos que generaron grandes impactos en la historia colombiana, es por eso que para el desarrollo de esta investigación se recurrió principalmente a identificar aspectos como: la violencia oficial entre 1958 y 1974, con la finalidad de entender bases que permitan aterrizar los análisis generales a una ubicación más específica como la region del Sumapaz, la violencia política ejercida por las limitaciones de las directrices del Frente Nacional que se establecían en los escenarios sociales y las estrategias de las organizaciones campesinas en contraste con la violencia política y social que abarque no solo el periodo entre 1958 a 1974, sino que también abarque experiencias pasadas. Es por esta razón que se han elegido las siguientes publicaciones académicas, que permitirán observar algunos de los antecedentes investigativos para comprender el desarrollo de las dinámicas de la violencia política y social en el Frente Nacional.

Prada, D. (2014) en su artículo centrado en el Sumapaz, establece como objetivo principal mostrar la relación teórica existente entre los conceptos de territorio, memoria y resistencia en cuanto dimensiones básicas de las luchas sociales y políticas campesinas; se puede encontrar señalamientos que realiza Prada sobre el desarrollo que han tenido los conceptos en los entornos académicos e investigativos, enunciando que no han sido tomados de manera pertinente, debido al poco desarrollo que se encuentra sobre los conceptos de memoria y territorio, desde las áreas de las ciencias sociales o la geografía.

El texto identifica conceptos importantes como el de memoria que, en las ciencias sociales ha tomado una gran relevancia en los procesos relacionados con la reivindicación de los

derechos y el reconocimiento del papel del sujeto en la sociedad, que para el caso de lo planteado por Prada estaría inmerso en la reivindicación del campesinado de la región del Sumapaz, el reconocimiento de su papel en medio del conflicto armado y la reconstrucción de los hechos como parte de las medidas de resistencia y poder político de las comunidades rurales.

Al exponer el concepto de territorio y su vínculo con el desarrollo histórico de la población del Sumapaz, el autor nos enuncia las problemáticas que se presentan por el reconocimiento de la tierra al trabajador campesino y como a través del discurso capitalista se ha reducido al campesinado a una percepción economista y de producción, sin tener en cuenta su desarrollo cultural y político que se ha buscado por medio de la lucha del reconocimiento del territorio y su proceso de apropiación como un ejercicio de poder que establece el Estado por encima de la cultura campesina, negando su historicidad.

Prada se basa en las experiencias investigativas sobre las luchas agrarias de la región del Sumapaz, para poder desarrollar su comparativa, demostrando el papel fundamental que constituye la memoria entorno al conflicto, como forma de reivindicación de los derechos, y las luchas sociales como método desarrollado en los procesos de apropiación y territorialización de los entornos en oposición a las estructuras establecidas por la burocracia marginadora, que busca el reduccionismo del desarrollo cultural, político e histórico de las comunidades campesinas.

Romero J. (2013), realiza un estudio sobre el panorama político y legal de Colombia en relación con la reforma de 1936 y la de 1957, con el objetivo de Comparar entre dos procesos constitucionales que marcaron la historia del país, a saber, el que dio lugar a la reforma de 1936 y el que se produjo con el pacto conocido como Frente Nacional.

En el texto de Romero, podemos encontrar un gran análisis desarrollado a partir de la documentación, la revisión de legislaturas y otros textos que permiten generar una visión sobre las problemáticas planteadas.

La investigación nos permite observar un paralelismo entre el establecimiento de la reforma de 1936, que se encuentra en un contexto afectado por aspectos más relacionados con el desarrollo económico, en donde las migraciones de las zonas rurales incrementaban la cantidad de población urbana tras la esperanza del trabajo obrero y la crisis del 29 que generó un retorno migratorio a las zonas rurales, Colombia estaba siendo acosada por los fantasmas del “desarrollo” económico y las ideas del anticomunismo; por otro lado, el establecimiento del Frente Nacional en 1957, no tenía entre sus planes ningún compromiso social, estaba más dedicado a la retoma del poder por parte de la oligarquía colombiana, que no se sentía a gusto con el gobierno de Rojas Pinilla, bajo la premisa de un retorno a la democracia, con el acuerdo consociacionista entre los líderes de los partidos tradicionales para retomar el poder político.

Mesa, E. (2009). En su estudio se plantea un panorama general sobre el establecimiento de la estrategia del Frente Nacional, Estudiar el valor democrático de este acuerdo y entender también la veracidad de las afirmaciones de quienes, desde la academia, lo responsabilizan del actual estado de cosas en Colombia.

La investigación de Mesa, E. se desarrolla por medio del análisis de textos relacionados con la concepción de la democracia, como forma de realizar una comparativa entre el concepto en concreto, con el resultado de la democracia planteada en el Frente Nacional.

En los resultados de la investigación, Mesa logra exponer desde el surgimiento del concepto de democracia y los planteamientos filosóficos que este conlleva, cómo en comparación de la experiencia del Frente Nacional en Colombia entre los años 1958 a 1975

“El Frente Nacional sólo tiene una característica de democracia, esta es, que los ciudadanos pudieron votar” (Mesa, E. 2009). Demostrándonos por medio de una contextualización sobre la manera en cómo se desarrollaba la política bajo esa estrategia, que como Mesa E. enuncia, el modelo político y social es más comparable con una aristocracia y una oligarquía dirigente, en lo que también podría determinarse como una dictadura civil.

Duque, D. & Varela L. (2011) establecen como objetivo principal indagar sobre la estrategia de acción adoptada por el movimiento agrario del Sumapaz y Oriente del Tolima durante el periodo del Frente Nacional tomando como referencia las leyes que regían durante 1958 a 1974 que buscaban excluir las participaciones políticas y sociales de los sectores no tradicionales de la política y los intereses campesinos.

Entre los instrumentos utilizados para desarrollar la investigación se puede encontrar la revisión documental, en donde las autoras enuncian la revisión de archivos oficiales y la correspondencia de organizaciones y líderes agrarios; también como factor fundamental para corroborar la información, los testimonios de diversas fuentes entre los que se puede encontrar: campesinos, funcionarios públicos, representantes de la iglesia, representantes de la política y la opinión pública.

El documento presenta una contextualización sobre los intereses económicos en los que se concentraba el Estado, el establecimiento de la estrategia de recuperación del poder por parte de los partidos tradicionales conocida como el Frente Nacional y las políticas norteamericanas anticomunistas, exponiendo los planes con la documentación oficial, en donde se manifiesta como la población del Sumapaz y del oriente del Tolima, recorrían a la resistencia civil (denuncias constantes y unión para una participación política), a pesar de las campañas de estigmatización empleadas por los terratenientes y líderes políticos que buscaban influir a la población a levantarse en lucha armada como método de poder implementar estrategias de transgresión y de persecución contra los campesinos.

Valencia, A. (2012). expone una visión general sobre el ambiente político en Colombia durante el primer gobierno del Frente Nacional que se da como resultado de la época de La Violencia y los procesos de establecimiento del Frente Nacional, planteando como objetivo principal mostrar el contraste entre la manera como el Frente Nacional pretendió construir representaciones de lo sucedido en los años anteriores y las tesis presentadas por el libro que contradicen dichas representaciones.

La metodología utilizada para desarrollar la investigación está centrada en la recolección de información por medio de la documentación, la prensa y el texto “*La violencia en Colombia*” basado en relatar los resultados de la época de la violencia en Colombia como eje fundamental para comparar los planteamientos de M. Guzmán, O. Falls y E. Umaña, con la visión de los promotores del Frente Nacional y su política negacionista de la violencia.

Lo que se puede observar en el desarrollo del texto es la manera en cómo las directrices del Frente Nacional buscaban que los actores y promotores de la violencia partidista salieran impunes de cualquier cargo y establecer una nueva serie de criterios que les permitiera participar de la política sin ninguna repercusión y dilatar por medio de los procesos en contra de Rojas Pinilla, sin embargo, se encuentra el contraste del texto *La Violencia en Colombia* que permitía observar con algunos sucesos, cifras de víctimas y nombres de dirigentes que promulgaban la violencia y su impacto en la población.

Los textos que se encuentran aquí referenciados, desarrollan un contenido investigativo que gira en torno a las temáticas de la violencia ejercida sobre la sociedad como resultado de las directrices del Frente Nacional, los intereses del Estado en la época del Frente Nacional, el desarrollo de la política, estrategias de la población frente a la violencia del Estado y paralelismos entre conceptos como memoria y conflicto; sin embargo, estas investigaciones establecen puntos de análisis generalizados sobre el impacto del desarrollo del proyecto político del Frente Nacional, y carecen de profundización sobre poblaciones específicas

para lograr un acercamiento y una mayor rigurosidad investigativa, dejando de lado elementos esenciales como las diferencias que se pueden encontrar en las formas de ejercer la violencia y los diferentes resultados de la violencia sobre la población, manifestadas en organizaciones armadas u organizaciones sociales.

Rueda, C. (2015). En el texto titulado *Los Partidos Políticos en el Inicio del Frente Nacional*, se reconstruye de manera general el desarrollo de problemas internos de los partidos tradicionales, Liberal y Conservador, en donde el autor busca analizar las fragmentaciones que se dieron como producto de la aceptación del proyecto político desarrollado entre 1958 y 1974.

En un principio, el autor realiza una contextualización sobre el la finalidad que tenía el proyecto político, que buscaba una coalición entre los partidos tradicionales, enunciando que en 1957 se podía encontrar un gran apoyo de parte de diversos sectores de la población y organizaciones con sindicatos y grupos estudiantiles, que se manifestaban en contra de la dictadura establecida por el general Gustavo Rojas Pinilla, esperando que de esta manera una retoma del poder político de parte de la oligarquía, se superaran muchos de los problemas sociales que se experimentaban en Colombia, y sobre todo, que se viviera un retorno a los valores democráticos que para ese momento, generaba exclusiones a las poblaciones más vulnerables.

Desde el lado del partido conservador, en 1958 se experimentó una fragmentación, que dejaría como resultado tres grupos políticos, adscritos a los ideales conservadores con algunas diferencias, entre los que se encontraban: laureanistas, valencistas (en referencia a León Gómez Valencia) y alzatistas. Esta fractura dio como resultado la organización de un grupo de conservadores opositores al establecimiento del Frente Nacional conocido como el Movimiento de Unión y Recuperación (MUR).

Desde el otro lado, se encuentra el partido Liberal, que también presentó un proceso bastante similar al del Partido Conservador con respecto a la fragmentación por intereses, el autor enuncia que desde este sector, los planteamientos de Alfonso López Michelsen que en principio apoyaría al Frente Nacional, pero al observar el carácter de alternancia que se desarrollaría en el proyecto político, decidiría apartarse del oficialismo, organizando de esta manera el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), junto a otros desertores del oficialismo, y que a diferencia del Partido Conservador, el partido Liberal continuaría con sus fragmentaciones, mientras que los conservadores se organizarían en las épocas de elecciones. El autor concluye estableciendo que el Frente democrático generó cierto cambio en el ambiente político, marcando una convivencia burocrática. Sin embargo, las exclusiones de los grupos políticos que no aceptaban las directrices frente nacionalistas continuaban.

Días, A. (2009). Presenta la manera como se ha desarrollado en la historia de Colombia, una serie de procesos de apropiación del pensamiento gaitanista, en referencia a Jorge Eliecer Gaitán, líder político perteneciente al partido Liberal de Colombia y su transformación en diferentes contextos históricos. El caso en concreto de la investigación de Abelardo Díaz establece como objetivo analizar la presencia del gaitanismo en la nueva izquierda de esos años, haciendo referencia a la época del Frente nacional (1958-1974), tomando como ejemplo al Movimiento Obrero Estudiantil Campesino (MOEC).

El desarrollo del texto expone el impacto que generó el fenómeno del gaitanismo, y los cambios en las dinámicas políticas que buscaban agrupar a los sectores gaitanistas o aumentar el número de militantes sin considerar si los actores que replicaban los discursos de Gaitán eran pertenecientes a la derecha, como el caso del conservador Gilberto Álzate; desde la perspectiva de la izquierda se podía encontrar a los representantes del Movimiento Revolucionario Liberal, a Camilo Torres con su Frente Unido, la propia hija de Gaitán, hasta llegar al caso de Antonio Marín (Manuel Marulanda Vélez) con la organización de las fuerzas armadas en Colombia.

Posteriormente, el autor se enfoca en hablar sobre la configuración bajo la que se establece esencialmente el MOEC, enunciando que sus objetivos se encontraban alimentados por el triunfo de la revolución cubana, y que la conformación del movimiento se da a partir de tres grupos esenciales: por un lado se encontraban exmilitantes del Partido Comunista; en segundo lugar, se conformaba por grupos de estudiantes de universidades y colegios públicos en Bogotá y Cali; y en tercer lugar por dirigentes y combatientes guerrilleros que hacían parte de la transición del conflicto por la violencia del bipartidismo a los ideales nacionalistas o revolucionarios.

El autor concluye después de su análisis que a pesar de que el MOEC considera los ideales gaitanistas en sus líneas de pensamiento, no sería correcto afirmar que el movimiento está constituido principalmente por el pensamiento heredado por Gaitán, sin embargo, tampoco se puede negar que existe una influencia de este o de raíces marxistas ligadas a los procesos de liberación nacional.

MARCO TEÓRICO

Para lograr comprender el desarrollo del escenario político entre los años 1958 a 1974, es necesario revisar los diferentes conceptos que intentan definir qué es el Frente Nacional más allá de su visión como un momento histórico; es decir observar las dinámicas bajo las que opera el proyecto Frente Nacional como alternativa de estructura política de un Estado, y en ese mismo sentido, realizar un análisis sobre la manera en la que es ejercido el poder bajo dicha estructura, y entender las lógicas que conllevaron a desarrollar episodios de violencia oficial en el Sumapaz y el papel que tendrían las agrupaciones de oposición al Frente Nacional, como manera de subsanar las problemáticas presentes en la región. También observaremos categorías de análisis que nos permitirán realizar una observación frente a los aspectos sociales, debido a que, como resultado de la violencia oficial, surge un descontento constante de parte de la población de la región del Sumapaz, que se levantaría en protesta de la mano de agremiaciones campesinas, sindicatos obreros y partidos políticos no tradicionales como medida de organización para movilizarse en contra de las dinámicas del Frente Nacional.

El Frente Nacional

El Frente Nacional es una estrategia política que entre los años 1958 y 1974, fue utilizada como forma de recuperar el poder por parte de los partidos tradicionales de Colombia, el Partido Liberal y el Partido Conservador, de las manos del gobierno militar establecido entre los años 1953 y 1957; los contextos que encontramos en el panorama político Colombiano se nos presentan como soluciones a problemáticas presentes, pero que en realidad solo sugiere una nueva problemática a afrontar por la población, es decir, el gobierno militar de Rojas Pinilla se presenta en sus inicios como una solución al problema del orden social que se vivía en los años anteriores a 1953 por la violencia bipartidista, que era un conflicto surgido por las diferencias ideológicas de los militantes de los partidos Conservador y Liberal (los partidos tradicionales), pero que a la final se convirtió en una forma de dictadura civil; para lograr superar esta etapa de gobierno militar se requería

recuperar los valores democráticos en el Estado Colombiano, y la estrategia ideada para hacerlo era por medio del proyecto del Frente Nacional, una forma de gobierno particular difícil de establecerla como parte de algún tipo de organización política y que también terminaría por convertirse en un problema para la población colombiana, pero que sería de provecho para las elites y las clases hegemónicas del Estado.

Dictadura civil

Muchos autores han realizado algunos acercamientos sobre los términos pertinentes para conceptualizar la estructura política que representaba el Frente Nacional, tomando como referente muchas otras alegorías que permitían solo realizar breves descripciones sobre su funcionamiento; entre aquellas propuestas se puede encontrar la que trae Jonathan Hartlyn exponiendo el desarrollo del periodo entre 1958 a 1974 como una “*Democracia Consociacionista y Limitada*”, aludiendo a que este concepto caracterizaba un tipo de gobierno que este en una transición a la democracia, utilizado en algunos países europeos con implicación de coaliciones. Sin embargo, un gran sector de historiadores manifiesta que el concepto que abarque el pacto entre los partidos tradicionales, con base en su desarrollo, requiere de una mayor aseveración, debido a que este periodo en particular no contaba con ningún planteamiento democrático entre sus directrices:

Otro gran sector de Colombia sostiene que el acuerdo en cuestión fue, de hecho, la prolongación de la dictadura, ya no militar, sino civil, pues el pacto dejaba por fuera de la vida política a los partidos y las personas que no adscritas al Liberalismo o al Conservatismo. (Mesa, E. 2009, p 159).

Mesa García, logra establecer las bases para determinar el proyecto político del Frente Nacional, como el establecimiento de una dictadura civil orquestada por la oligarquía, en un ejercicio de la retoma del poder político; exponiendo como se establece una forma de gobierno de *naturaleza antidemocrática*, que solo permitía la participación política de los

partidos Liberal y Conservador, conocidos como los partidos tradicionales, negando el derecho democrático de representación a los sectores subalternos.

Estado de Sitio

Uno de los conceptos importantes para hablar sobre las limitaciones y las estrategias que los gobiernos del Frente Nacional establecían para poder ejercer la violencia y estructurar políticas de manera deliberada, es el Estado de sitio; en el estudio desarrollado por Gustavo Gallón en el texto “Quince años de Estado de Sitio en Colombia 1958-1979”, se plantea un análisis sobre el concepto del Estado de Sitio, en el cual se señala lo siguiente:

El estado de sitio es la facultad que el gobierno tiene de "declarar turbado el orden público", bien sea en la totalidad del territorio o en una parte de él, y de asumir ciertas prerrogativas con miras a su restablecimiento... Para que él pueda hacer esta declaración es necesario que al menos uno de los dos eventos siguientes tenga lugar: una "guerra exterior" o una "conmoción interior". (Gallón, G. 1979 p. 13).

Esta facultad, utilizada constantemente en los periodos entre 1958 a 1978, establecía una serie de limitaciones para la población, pero generaba otras tantas libertades para los grupos oficialistas, en quienes parecía no tener ningún efecto negativo y atribuía de facultades opresoras a los organismos de ordenamiento público, como las fuerzas militares. Entre otros elementos que analiza Gustavo Gallón, se expone la manera en que se ha desarrollado esta herramienta y los cambios que se podían generar en el transcurso de la historia, desde su establecimiento en la constitución de 1886, expresando: “Los lineamientos esenciales de la figura (el concepto de estado de sitio y los poderes que se deducen de él) han permanecido invariables: las modificaciones introducidas no han tratado sino sobre formalidades o aspectos accesorios.” (Gallón, G. 1979 p. 12), dejando claro que los únicos

cambios que ha tenido, solo se han realizado para hacer que las facultades atribuidas sean apropiadas para operar a los intereses de los gobiernos de turno.

Movimientos sociales

Para hablar de los movimientos sociales es necesario entender que es un concepto que constantemente se encuentra en etapas de cambio y casi que siempre se encuentra relacionada con las escuelas de pensamiento, o por la aparición de elementos que nos permitirían desarrollar un mejor análisis sobre estos. Por lo que, en la teoría de los movimientos sociales, es necesario realizar un recorrido entre las escuelas de pensamiento que realizaron mayores aportaciones a la teoría sociológica, pasando por el Estructural Funcionalismo y los planteamientos de la escuela de pensamiento marxista, que sería la que terminaría por focalizar los elementos necesarios para el análisis de este estudio:

El mejor modo de definir a los movimientos sociales es como desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades. Esta definición tiene cuatro propiedades empíricas: desafío colectivo, objetivos comunes, solidaridad e interacción mantenida. (Tarrow, 1994).

La definición que plantea Tarrow permite observar una mejor construcción conceptual, los elementos que encontramos en su definición no abarcan solo un análisis empírico, es un desarrollo de diversos conceptos, entre estos esta la teoría de grupos, la acción colectiva y el análisis político. En el texto *“El poder en movimiento: Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política”*, Tarrow explica que los movimientos sociales tienen la finalidad de exponer los problemas sociales, no como un malestar del Estado, sino como un síntoma del desequilibrio social, y que esta finalidad lo que busca es una oportunidad de participación política. Tarrow rechaza algunas de las afirmaciones que se establecían en el pensamiento conservador europeo y del funcionalismo como, por ejemplo “Los

movimientos rara vez se encuentran bajo el control de un líder o una organización únicos” (Tarrow, 1994). En donde también explica que, si se requiere del desarrollo de una identidad para la acción colectiva, pero que esta identidad no está basada en la imitación de un líder o de un solo individuo.

Tarrow, también expone los fundamentos básicos bajo los cuales se pueden originar los movimientos sociales: “las muchedumbres y las manifestaciones espontáneas adquieren identidad a través del ataque al «otro». Las multitudes amotinadas, los disturbios y las concentraciones espontáneas son más indicadores del proceso de gestación de un movimiento que movimientos en sí mismos” (Tarrow, 1994). Y nos aclara que “la confrontación sólo se convierte en un movimiento social merced al mantenimiento de la actividad colectiva frente a los antagonistas” (Tarrow, 1994). Dando por hecho que los movimientos sociales dependen de las acciones colectivas para mantenerse viva, mientras que no toda *acción colectiva* es un *movimiento social* o fundamenta un movimiento social.

Merton es otro de los teóricos *Funcionalistas* que a diferencia de Parsons si realiza una distinción entre el comportamiento desviado y el inconforme, describiéndolo de la siguiente manera:

Su análisis de la anomía es un ejemplo clásico de los procesos en que ha faltado la interiorización de las normas. Merton distingue entre el comportamiento desviado y el inconforme. El primero opera contra las normas en vista de desventajas personales, pero no pone en discusión su legitimidad, acepta los fines, pero no rechaza los medios institucionales para alcanzarlos. El inconforme quiere, en vez de ello, cambiar las normas del grupo, sustituir valores y normas que considera ilegítimas por unas nuevas fundadas sobre una legitimación alternativa. Así pues, el comportamiento inconforme ataca la estructura misma de los fines, pero no rechaza los medios institucionales para alcanzarlos (Merton, 1966, como se citó en Melucci, 1999).

En el pensamiento de Merton, ya se encuentra en cierta medida, la aceptación de los comportamientos colectivos y una estructura analítica más elaborada, en donde el centro del estudio no está en demostrar que los movimientos sociales y los comportamientos colectivos solo emergen de la emocionalidad y la imitación de un líder, y que estos comportamientos colectivos no utilizan medios de comportamiento desviados, y no desprestigia los comportamientos desviados, Merton decide estudiar más a profundidad estas dinámicas, exponiendo que existe por encima de todo un fin, que los fines son aceptables, y que los medios para alcanzar los fines también pueden contemplarse en las dinámicas de la institucionalidad:

El hecho de que haya dimensiones “colectivas” en ciertas conductas sólo pone de relieve una homogeneidad empírica que cae rápidamente cuando apenas se comienza a indagar sobre el significado “colectivo” de diferentes fenómenos. Analíticamente un movimiento revolucionario tiene poco en común con un tumulto. (Melucci, 1999).

Es aquí en donde surge una distinción entre cómo deben ser analizadas las acciones colectivas (sus medios y finalidades), trazando una brecha que antes no era concebida por los funcionalistas, ni por el pensamiento conservador europeo, que logre diferenciar entre la colectividad de la *multitud* y la de los movimientos revolucionarios; es en este punto en el que nos encontramos con otra de las escuelas de pensamiento que se encarga de realizar un análisis sobre los *movimientos sociales*, y es la escuela del pensamiento posmarxista, que centra más su análisis en la lógica de los grupos y el papel fundamental que tiene cada individuo.

Protesta Social

La protesta se puede definir desde la perspectiva del autor Mauricio Archila, quien ha dedicado gran parte de su carrera académica al análisis de los movimientos sociales y los elementos que se pueden encontrar en torno a estos y, para el caso de la protesta social, se refiere a ella como:

La protesta social. A ella la definimos como toda *acción colectiva* que expresa intencionalmente demandas o presiona soluciones ante el Estado -en sus diversos niveles-, entidades privadas o individuos, las protestas sociales son expresiones puntuales de los movimientos a los que nos referimos anteriormente y no requieren de permanencia o expresión organizativa manifestada... Las protestas sociales son una de las formas como se hacen visibles los movimientos sociales, pero no son categorías idénticas. (Archila, 1996, pp. 10).

El papel de la protesta social en los movimientos sociales, está más relacionada con el hecho de ser una manera en la cual se hacen visibles los movimientos y las inconformidades de los movimientos, convirtiéndose en una oportunidad de poder dar a conocer sus demandas o presionar para lograr obtener una solución ante alguna problemática presente; también es necesario mencionar que el propio Mauricio Archila explica que esta no es la única en la cual se le puede dar visibilidad al movimiento social, él lo explica de la siguiente manera: “Hay otras maneras de lograr visibilidad como ocurre con las expresiones organizativas o con prácticas no conflictivas de negociación” (Archila, 1996, pp. 10). Dejando claro que la protesta social no siempre se presentara como un medio para expresar exigencias.

Para entender un poco más sobre la protesta social, también es necesario tener en cuenta las modalidades bajo las que se da para poder identificarlas y así entender porque es importante tener en cuenta este concepto, para ello, Archila dice que:

Como modalidades de protesta consideramos los paros (incluidas las huelgas sindicales), amenazas de paros (sólo en el caso de las luchas cívicas), movilizaciones pacíficas, tomas de instalaciones, protestas violentas (asonadas, pedreas o levantamientos populares con excepción de las acciones armadas), e invasiones de tierras urbanas o rurales. (Archila, 1997, p. 191).

La cita, nos enuncia un elemento necesario a considerar para identificar las protestas sociales; entre ellos es importante señalar su distinción de las acciones armadas, que operan más bajo las lógicas del análisis de la lucha armada, es decir, en una protesta social nos podemos encontrar con situaciones en las que la finalidad de una movilización pueda verse obstaculizada por factores como ataques de organismos de orden social, y uno de los métodos recurrentes para contrarrestar esta obstaculización es por medio de la confrontación, dada con asonadas, pedradas, desorden civil, etc. Sin embargo, cuando se recurren a acciones de una tipología más bélica de parte de la organización social, utilizando diversos tipos de armas, ya no puede considerarse dentro de los límites de la caracterización de la protesta social.

MARCO METODOLÓGICO

Para el desarrollo de la investigación, es pertinente tener en cuenta la gran influencia historiográfica que se necesita para lograr un óptimo análisis sobre la información recolectada, acudiendo a las metodologías de enfoque cualitativas que permitirán un estudio basado en hechos concretos hallados en la documentación y en la vivencia de algunos individuos que se involucraron de manera directa o indirecta en el fenómeno de estudio, para poder desarrollar un análisis a partir de la información recolectada.

Uno de los principales enfoques que se utiliza en esta investigación son los planteamientos de la hermenéutica en los procesos de recolección de información de los archivos y la

prensa como herramienta de análisis para la información recolectada, que permiten lograr un acercamiento al desarrollo de hechos específicos relacionados con el desarrollo de la oposición política y social, enfocada en el sector rural, en medio de la estrategia política del Frente Nacional y de esta manera exponer las transgresiones vividas por la población de la región del Sumapaz.

De manera mancomunada, también se utiliza la herramienta de la encuesta con adultos mayores de la tercera edad habitantes de la región del Sumapaz, que cuentan sus experiencias frente a diversos fenómenos como lo social, lo político, lo económico, lo legal, etc. que se pudieran encontrar en la época del Frente Nacional, y la manera en cómo ellos se enfrentaron a los diversos escenarios ya sea desde una perspectiva de participación activa en la oposición, o como agentes observadores que tienen la capacidad de relatar la manera en cómo actuaba la oposición a los partidos tradicionales entre 1958 a 1974, y su perspectiva respecto a los gobiernos de turno, la fuerza pública y el papel de agentes políticos no tradicionales.

Por otra parte, también es importante señalar que para el desarrollo de la investigación, se plantea un ejercicio de memoria basado en la exposición de artículos de revistas y algunos documentos en los adultos mayores entrevistados, como manera de buscar corroborar la información utilizada de la recolección de archivo, y así lograr tener una ampliación sobre la información transportando a los entrevistados a sucesos que ellos pudieron vivenciar y mejorar su capacidad narrativa sobre hechos concretos o información sobre individuos o agentes políticos específicos.

CAPÍTULO I: DESARROLLO DE LA OPOSICIÓN POLÍTICA Y SOCIAL AL FRENTE NACIONAL: PERSECUCIONES Y VIOLENCIA AGRARIA EN EL SUMAPAZ

Los sectores políticos tradicionales materializados en los partidos Liberal y Conservador estaban a cargo del monopolio político y económico en Colombia, mientras que la izquierda del momento no lograba organizarse para convertirse en un contrapeso o una oposición que fuera capaz de sostenerse en las estructuras políticas para lograr llegar al poder del Estado. Varios intentos de estructuración alternos con apoyo de las comisiones internacionales socialistas y comunistas no daban frutos, debido a que la gran cantidad de sectores que eran simpatizantes de los ideales de la izquierda no podían ser acobijados bajo unas directrices generalizadas como las que intentaban establecerse en el país, mientras que unos abarcaban las centrales obreras, los del sector agrario quedaban por fuera junto a los intelectuales y académicos. No era posible tampoco el imaginarse una unión estable debido a la cantidad de grupos políticos presentes como el Partido Comunista de Colombia, el Partido Socialista Revolucionario y el Movimiento Revolucionario liberal que contaba con una línea blanda y una línea dura distinguidas por afinidades con el tradicionalismo político, que a pesar de ser simpatizantes de los ideales que promovía la izquierda del momento, sus enfoques resultaban ser un poco diferentes, algunos en ocasiones hasta acobijados por las intenciones de una parte del partido Liberal de Colombia.

El golpe de Estado que estableció al General Gustavo Rojas Pinilla en la presidencia del país, solo fue el inicio de una nueva época con unas dinámicas políticas muy diferentes a las encontradas en décadas anteriores; a pesar de que Rojas Pinilla buscaba convertirse en una figura aceptada por la población, promoviendo proyectos que en principios básicos podían verse como novedosos y promotores de desarrollo para la economía del país y ponerle un freno al conflicto bipartidista que azotaba a la población, no dejaba de ser un agente estructurado para operar en pro de la oligarquía económica, Rojas Pinilla también se encontraba inmerso en las dinámicas de atropellar y atacar a la población más vulnerable del país y ejecutar al mismo tiempo proyectos poco aceptados como el de la “pacificación”.

El régimen Militar de Gustavo Rojas Pinilla, al igual que las dictaduras militares en América Latina, sería la excusa perfecta para la implementación de una nueva propuesta política que le otorgara nuevamente el poder político con una mayor confianza a la oligarquía; se convertiría en la excusa bajo la cual se desarrollaría e implementaría el proyecto del Frente Nacional en Colombia, bajo la premisa de un retorno del país a la democracia, y que traería consigo la novedad de convertirse en la solución al conflicto entre los partidos tradicionales que en el pasado habían provocado una fractura entre la sociedad colombiana.

Paralelamente a la toma del poder político en Cuba y la nueva orientación de izquierda que a la Revolución cubana le dieran Fidel Castro y sus seguidores, en Colombia se estaba inaugurando el Frente Nacional. Se trataba de una coalición bipartidista que desde 1958 hasta 1974 caracterizó la geografía política nacional. Liberales y conservadores, tras asegurar un “equitativo” acceso al poder político al intercambiarse cada cuatro años en la presidencia, se consolidaron como fuerzas hegemónicas, reduciendo los espacios de nuevos movimientos y organizaciones políticas alternas, excluyéndoselas prácticamente de posibilidad alguna de autonomía y acceso al gobierno. (Correa, 2008, pp. 31-32)

Para el final de la década de los cincuenta del siglo XX la figura de Alberto Lleras Camargo encabezaría la lista de presidentes que ejecutarían el proyecto del Frente Nacional, y que se presentaría como una figura reformista ante una población atropellada que estaba no solo en busca de mejorar las condiciones sociales, sino de un cambio ante el escenario político y social presente en los diferentes sectores del país. Sin embargo, como se podrá evidenciar, sus movidas políticas y legislativas no serían nada más que una pantalla a favor de la oligarquía y los terratenientes que buscaban acaparar el dominio y posesión de la tierra para la producción.

La izquierda en Colombia se vería obligada a intervenir en las poblaciones vulnerables de las zonas rurales del país como parte de su accionar político, ubicándose en una posición sumamente complicada debido a factores como la percepción de parte del oficialismo referente a los ideales comunistas y, las directrices internacionales establecidas por las relaciones políticas y económicas que tenía el país con otras naciones.

Entre las agrupaciones de oposición al Frente Nacional se pueden encontrar del lado de los partidos políticos: “el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL)-(1960) del hijo del expresidente social-liberal López Pumarejo; desde 1961, estuvo también la Alianza Nacional Popular, del expresidente social-conservador Rojas Pinilla” (Marquardt, B. 2011, p 31). Y el Partido Comunista de Colombia que surgiría en 1930, sin embargo, para el inicio del Frente Nacional experimentaría una situación particular “además, actuó el Partido Comunista tradicional, cuya prohibición de 1954 fue revocada a través del plebiscito constitucional de 1957” (Marquardt, B. 2011, p 31). Entre otras organizaciones se presenta el *Frente de Oposición Democrática*, que finalmente fue nombrado la Unión Nacional de Oposición UNO que tendría un papel fundamental como estrategia para agrupar todas las facciones opositoras:

Entre 1972 y 1982, la UNO fue un movimiento político-electoral de articulación de la izquierda y sectores progresistas que compartían “Un plan con un contenido decididamente anti-imperialista, antilatifundista y democrático”, como decía Buenaventura (Documentos Políticos, 1974). Su surgimiento fue posible gracias a la apertura legal contenida en la Reforma Constitucional de 1968 y al impulso decidido del Partido Comunista Colombiano. (Acevedo et al. 2019).

Con respecto a la oposición social, haciendo referencia a las agrupaciones organizadas de los sindicatos agrarios y movimientos campesinos se encuentra la ANUC, enunciado por el expresidente Carlos Lleras Restrepo de la siguiente manera:

El presidente mismo proclamó a principios de 1969: "Estamos haciendo la reforma agraria". Así, se comprometió en una vasta campaña de organización campesina, que iniciaría dos experiencias piloto en el Valle del Cauca y Sucre y concluiría en julio de 1970 con la creación de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC). (Archila, 2003, pp. 101).

Entre otras, se logrará encontrar la participación de los sindicatos campesinos correspondientes a cada municipio de la región del Sumapaz, junto a la Asociación regional de Usuarios Campesinos del Sumapaz. Por último, también es necesario señalar la participación de la Unión de Mujeres Demócratas, "La UMD trabajaba con las esposas de los obreros impulsando actividades de solidaridad en movilizaciones sindicales y huelgas y dando apoyo a zonas campesinas" (Luna y Villarreal. 1994), Surgida en 1953 como la Asociación Democrática de Mujeres.

La construcción de los hechos que se realiza a continuación esta basada en la recolección de datos encontrados en la prensa de Voz Proletaria y Voz de la Democracia desde 1958 hasta 1974, prensa adscrita al Partido comunista de Colombia que brinda una gran cantidad de información relacionada con las problemáticas que se encontraban durante el periodo del Frente Nacional, que tiene un gran énfasis en la violencia que se ejercía sobre la población y que para el caso de la region del Sumapaz brinda una recolección importante sobre la violencia y sobre las acciones a las que recurría la oposición política y social a las directrices del oficialismo. Frente a hechos concretos se realizará la cita pertinente, teniendo en cuenta que la narrativa se constituye a partir de la recolección de varios hechos que pueden estar relacionados por su influencia en diferentes poblaciones de la region del Sumapaz de manera paralela o que se presentan como consecuencias de otras ahí referenciados.

El gobierno Liberal de Lleras Camargo: Las provocaciones del oficialismo y la propaganda de las Repúblicas Independientes de Colombia

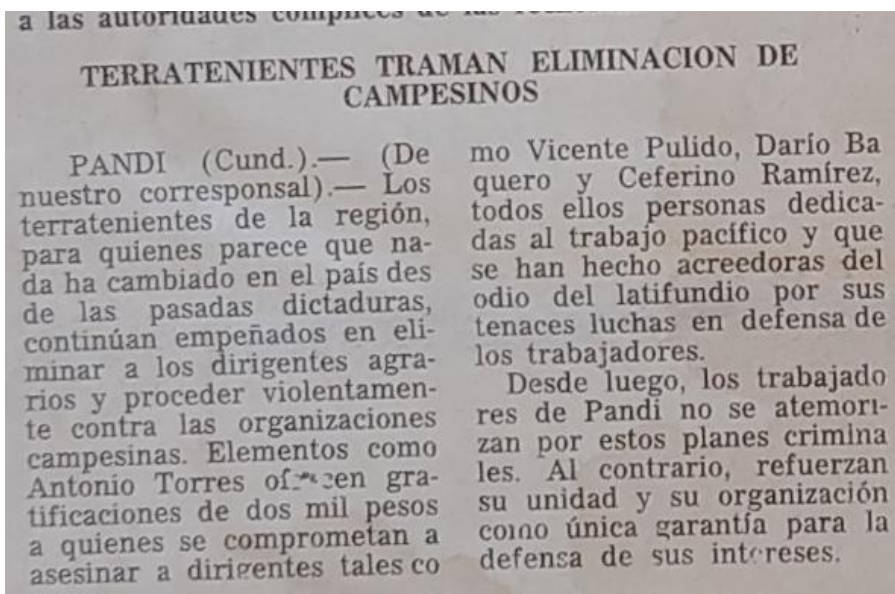
El establecimiento del Frente Nacional se presenta como una alternativa para retomar los valores democráticos, durante el primer periodo presidencial (1958 - 1962), el panorama general en el país presentaba una calma que muy pronto se vería interrumpida por las exigencias de muchos de los movimientos sociales que habían sido una pieza clave en el apoyo al establecimiento del nuevo proyecto político, como los movimientos estudiantiles que se manifestaban en contra de la norteamericación de las universidades y el descuido de las universidades publicas de parte del gobierno de Lleras Camargo, a quienes se les unirían los grupos de sindicatos que observaban como al no estar de acuerdo con las directrices del oficialismo serian señalados como enemigos del gobierno por el simple hecho de organizarse como movimientos reivindicatorios de la clase obrera. De esta manera se cultivaba un escenario nacional lleno de complicaciones que también estarían acompañados por la problemática del “sectarismo clasista” manifestado de la siguiente manera en aspectos económicos y políticos:

los nuevos rasgos del modelo de capitalismo dependiente, impulsado por las exigencias de la industrialización y de la moderna economía de mercado, consolidando el dominio oligárquico sobre la economía y el Estado. En el ámbito político, el Frente Nacional representaba los intereses de las clases dominantes, configuradas por diversas facciones del capital, como los grandes industriales, los banqueros, los cafeteros, los terratenientes, los comerciantes, y los sectores vinculados a las actividades exportadoras e importadoras, ligadas al capital monopolista transnacional. (Jauregui, A. & Vega, R. 2013, pp. 23).

La violencia oficial iniciaba a tomar fuerza a medida en que los campesinos de las diferentes zonas del país reclamaban mejores garantías para la producción al Estado, ante las condiciones bajo las que tenían que trabajar por la mano de los latifundistas, en la

manera en que se iniciaban las oleadas de exigencias de acceso a la tierra para el trabajo, se daba como resultado una serie de atropellos protagonizados por las fuerzas oficiales del Estado en contra de los campesinos, confabulados con bandoleros contratados por latifundistas que buscaban mantener el estatus quo o en su defecto, continuar acaparando la posesión de la tierra.

La violencia no tardaría en manifestarse para la población de la región del Sumapaz, sobre todo con la amenaza que presentaba para el Estado la llegada de organizaciones comunistas a las poblaciones. La captura y posterior asesinato de dos líderes agrarios, registrado en el municipio de Cabrera para 1961, sería la manifestación de un mal mayor denunciado por la población, en donde se evidenciarían estrategias para dar inicio a la persecución de otros líderes agrarios bajo diferentes fachadas, como el caso de militares disfrazados de civiles en Sylvania que, con el pretexto de buscar a un militar desertor, ingresaban a las casas de los pobladores y realizaban diferentes señalamientos, como la cooperación de parte de las mujeres campesinas para facilitar el escape del desertor, generando un descontento en la población quienes veían este tipo de actos como una provocación de parte de las fuerzas oficiales, que también estarían detrás de otras fechorías, y que serían presentados solo como bandoleros; incrementando la incertidumbre sobre el futuro con descubrimientos de planes de genocidio que sería ejecutado por bandoleros del Tolima y que estarían actuando en las zonas de Pandi, Venecia, Cabrera y otros lugares. (Voz Proletaria, 1961).



Terratenientes Traman Eliminación de Campesinos. (1961). Voz de la Democracia

La presión del Estado contra la población se haría sentir de manera constante, la evidencia de ello sería las denuncias desde sectores como el de Viotá, desde donde se manifestaría un gran inconformismo por los acercamientos y establecimientos de bases militares en zonas no conflictivas, como la vereda Liberia, cercano a un colegio femenino dirigido por monjas y al sindicato agrario, que no serían los únicos en sentir intimidaciones o la obstaculización para los trabajadores de la zona, que se presentaría como el augurio de la irrupción de la fuerza pública a la región del Sumapaz con sus constantes y sigilosos acercamientos. (Voz Proletaria, 1961).

Mientras tanto, los latifundistas también se encargaban de realizar intimidaciones y de denigrar con mayor constancia los esfuerzos de los campesinos que buscaban continuar con su producción, conllevando a que los trabajadores empiecen a pensar una alianza en contra de las directrices de terratenientes como José Manuel Reina en la vereda de Viena de Fusagasugá, que estableció entre sus prohibiciones la posibilidad de adquirir animales de carga, y que amenazaba con sacar de sus tierras a quince de sus trabajadores, a pesar de implantar condiciones laborales paupérrimas, en donde los trabajadores tenían la obligación de entregar la tercera parte o la mitad de la producción. La violencia en los sectores

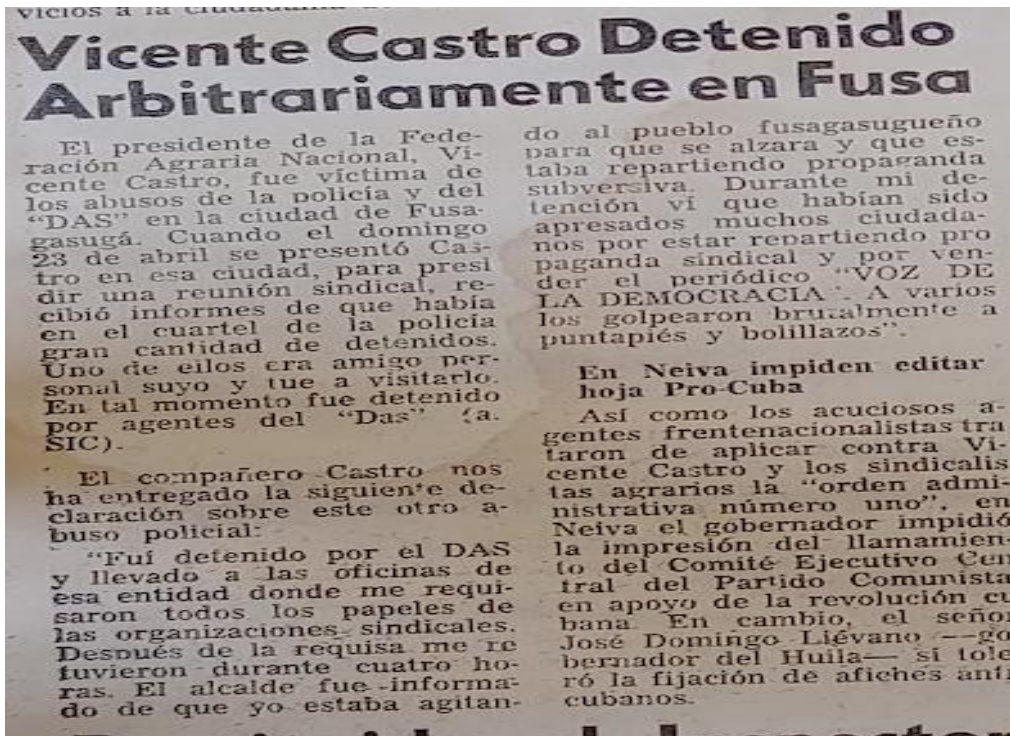
cercanos a la región del Sumapaz continuaba en su auge, el Estado no prestaba atención a las necesidades primarias de la seguridad y la preservación de la vida, y en Pandi los terratenientes continuaban con su estatus de libertad sobre los pobladores, incitando al continuismo de la persecución y el asesinato de líderes agrarios como en el gobierno militar de Rojas Pinilla, proclamando pagos como incentivos para aquellas personas que logren asesinar a personajes como: Vicente Pulido, Darío Baquero y Ceferino Ramírez, trabajadores de la zona que se encargaban de estar en una constante lucha por los derechos de los trabajadores. (Voz Proletaria, 1961).

La ley 135 de 1961 o ley de reforma agraria comenzaba a hacer presencia en los planes del Estado y los sectores del oficialismo la exponía como la gran oportunidad histórica para poder terminar con el conflicto que tanto incomodaba a la población y con la violencia que se había desarrollado no solo por el acceso a la tierra y su posesión, sino que también exponían una visión sumamente utópica en la que los sectores vulnerables tendrían la posibilidad de superar su estadio de opresión latifundista; sin embargo, no sería para más que críticas de parte de los sectores alternativos que se encontraban inmersos en las problemáticas de la población agraria, manifestando de primera mano la gran oposición al cumplimiento de la ley por parte de la oligarquía, que no iba a permitirse una disminución en el poder que acaparaban sobre la tierra; el PCC (Partido Comunista de Colombia) y el Movimiento Revolucionario Liberal, MRL), desarrollarían concentraciones populares en la plaza central de la inspección de Cumaca, en donde figuras representativas de la región y de los partidos opositores como Daniel Calderón, Paulino Beltrán, Vicente Castro, Víctor J. Merchán y Jesús Villegas se encargarían de exponer ante la población las deficiencias del proyecto de reforma agraria y las problemáticas del conflicto auspiciado por el oficialismo que azotaba a la población colombiana; posteriormente, serían replicados estos encuentros en otros sectores de la región del Sumapaz como: Pandi, Venecia, Cabrera, Fusagasugá, Sylvania, Granada, San bernardo y Arbeláez. (Voz Proletaria, 1961).

Al mismo tiempo, en 1961 los simpatizantes del partido Liberal se encontraban ante una posición complicada, sobre todo por las orientaciones que tomaban las figuras

representativas del partido Liberal, y su propio contra peso, el MRL, que en ocasiones podía servir de apoyo, pero que mayoritariamente se encontraba en oposición, debido a la postura política que representaba el partido Liberal en el Estado y las constantes denuncias que se hacían, como en el caso de Cabrera, sobre el encubrimiento y la estimulación de la violencia bajo la bandera de “Liberales Oficialistas”, reconocido sector del partido Liberal que operaba a favor de las directrices estipuladas por el Frente Nacional y que se dedicaba a agredir y provocar a los trabajadores campesinos de la región del Sumapaz. (Voz Proletaria, 1961).

El bandolerismo y la violencia oficial azotaban a la región, y sus habitantes contemplaban las diversas posibilidades de contrarrestar la inseguridad, entre ellas, la formación de la autodefensa como medio de subsanar los problemas relacionados con la persecución y el asesinato de campesinos, siendo esta manejada como un método de resistencia civil a los acercamientos de agentes de grupos del Estado y realizando vigilancias y seguimientos a individuos ajenos a la región. Mientras tanto, los alcaldes de municipios como el de Venecia, Pandi y Fusagasugá, simpatizantes del oficialismo, realizaban detenciones arbitrarias a los líderes de las agremiaciones campesinas del sector en ocasiones con ayuda del DAS; y de la mano con los bandoleros, realizarían constantes amenazas de muerte a otros líderes sindicales de la zona, buscando intimidar a cualquier tipo de coaccionar subversivo o unión de las masas populares en contra de las directrices del oficialismo estatal. (Voz Proletaria, 1961).



Vicente Castro detenido Arbitrariamente en Fusa. (1961). Voz de la Democracia

Los habitantes de la región, los partidarios de políticas de oposición y los líderes de las agremiaciones campesinas se encontrarían en un escenario sumamente complejo, sobre todo, porque las constantes provocaciones de parte de los grupos oficialistas, los militares y los terratenientes, tenían como finalidad hacer que los señalamientos para catalogar a los habitantes de la región del Sumapaz como violentos se hicieran realidad, y de esta manera el Estado utilizar la fuerza pública para ejercer con una mayor intensidad la violencia, tal y como se estaba desarrollando en poblaciones como Marquetalia, El Pato, Guayabero, Riochiquito, Villarrica, etc. La violencia en el Sumapaz se presentaría de manera más silenciosa en comparación con otros sectores del país, aun así, no se perdería la posibilidad de ser presentada por el gobierno, como una de las Repúblicas Independientes, terminología utilizada por el oficialismo desde 1961, para iniciar acciones bélicas contra las poblaciones catalogadas de esta manera que, terminaban siendo solo regiones con grupos campesinos y sindicatos organizados contra la violencia oficial y la confabulación de los latifundistas con los bandoleros. (Voz Proletaria, 1962).

El Gobierno Conservador de Guillermo León Valencia: La ejecución del Plan LASO (Latin American Security Operation) en la Región del Sumapaz.

El segundo periodo del Frente Nacional inicia a mediados de 1962 y termina en 1966, periodo encabezado por el presidente Guillermo León Valencia perteneciente al Partido Conservador. Particularmente este gobierno contaría con la característica de permitir no solo el ingreso, sino también de implementar estrategias como parte de un acuerdo con el gobierno de Estados Unidos dirigido por el presidente John F. Kennedy, lo que no estaría bien visto por parte de la oposición debido al ingreso de militares estadounidenses y a la ejecución de estrategias surgidas del Pentágono como el caso del Plan LASO (Latin American Security Operation) orientado a la persecución y el asesinato de comunistas en Colombia. Sumado esto, se presentaba en el ambiente nacional una oleada de movilizaciones por diferentes aspectos, entre los que se puede destacar el alto costo de vida frente a lo que se denominaba “El Plan de Hambre” que no permitía acceder a los elementos básicos de la canasta familiar y que también afectaba a los sectores de producción agrícola que enfrentaban el mismo problema con los insumos para el cultivo.

La organización campesina y sindical comenzaba a rendir frutos con la estrategia de la unión de masas en contra de la violencia propagada por el Estado, capturando bandoleros y asesinos de campesinos para entregarlos a las autoridades, quienes posteriormente les daban libertad por ser parte de una confabulación estratégica o porque pertenecían a las fuerzas armadas del Estado; y al mismo tiempo, las amenazas y persecuciones se hacían más visibles en la región del Sumapaz, con las constantes capturas de líderes sindicales y campesinos de la región.

El escenario se encontraba preparado, Álvaro Gómez Hurtado ya había hecho su papel, implementando en su discurso, desde el gobierno pasado, la propaganda de las llamadas Republicas Independientes, sembrando discriminación por los medios de comunicación oficialistas, quienes señalaban que estas Republicas Independientes se encontraban bajo el

mandato de bandoleros con orientaciones comunistas; permitiendo ejecutar en el mandato de Guillermo León Valencia, la directriz establecida por el gobierno estadounidense del Plan LASO, que infundía la persecución, señalamiento y asesinato de comunistas, y que para la región del Sumapaz, no presentaba una excepción. Este proyecto ya había sido demandado desde principios del segundo mandato del Frente Nacional, dado a conocer por los diferentes manejos presupuestales del ministro de guerra con una inversión de seiscientos noventa y siete millones de pesos, a lo que se suma una ayuda del gobierno de Estados Unidos por cuatro millones de dólares, permitiendo así, la entrada de grupos militares extranjeros al Estado Colombiano. (Voz Proletaria, 1962)

Se da inicio con nuevas estrategias que le permitieran a las fuerzas armadas del Estado infiltrarse en los municipios de la región, evidencia de ello nos deja como en la población de Sylvania se presentaron una cantidad de censos sospechosamente innecesarios en 1963, conocidos bajo una estrategia denominada “Operación Amistad”, que por medio de “acciones cívico-militares” se centraban en identificar los sectores de la población vulnerable y las labores a las que se dedicaban, acompañados de diferentes comisiones como grupos de monjas, misioneros o militares que llevaban algunos presentes a la población, quienes rechazaban estos actos al ver que lo que buscaban era una división de la unidad de las masas, y que estos presentes solo estaban acompañados de reproches a las quejas que presentaban los pobladores sobre la economía nacional y los abusos de autoridad mostrados en diferentes lugares del país; esta estrategia se vería replicada también en otros sectores cercanos a la región en diferentes momentos del segundo gobierno. (Voz Proletaria, 1963)

Las problemáticas económicas que atravesaba el país y la carestía de vida que afectaba a los habitantes y trabajadores de la región del Sumapaz no era lo único a lo que tendrían que enfrentarse los pobladores de la región, dado que ya se manifestaría el mal mayor que se estaba temiendo, un plan de violencia contra el Sumapaz, denunciado por uno de los líderes agrarios de la zona, Juan de La Cruz Varela, evidenciando otras estrategias de acercamiento ya observadas en otras poblaciones, como el caso de Viotá en el gobierno pasado, en donde

los militares tomarían una escuela para convertirla en su cuartel en el Sumapaz, causando un gran descontento en la población, que tomaría este tipo de actos como una provocación a la violencia. (Voz Proletaria, 1963)

Las fuerzas oficialistas proyectaban diversas estrategias de desprestigio y estigmatización en la región, presentando así de manera continua asesinato de líderes sindicales de parte de la fuerza pública que, a pesar de las constantes demandas expresadas por parte de la población, como en el caso de Sylvania en 1964, no se realizara ningún tipo de investigación, recibiendo como respuestas solo negativas de parte de los entes gubernamentales; mientras que los pobladores proclamaban por cartas expresas la asistencia de investigadores especiales para recuperar la paz y la tranquilidad en la región.

Las provocaciones que ejercía el ejército junto a bandoleros de latifundistas con intereses en la zona, no estaban rindiendo los frutos esperados, conllevándolos a establecer nuevos planes, haciéndose pasar en ocasiones por Fuerzas Guerrilleras para realizar requisas, retenciones de campesinos y robar ganado de los habitantes de la región, quienes solo podían expresar un constante inconformismo a razón de la inseguridad sembrada y vinculándose a la estrategia de la formación de autodefensas campesinas para operar en pro de la no violencia en la zona. (Voz Proletaria, 1964)



El ejercito monta peligrosa provocación contra Sumapaz. (1964). Voz Proletaria.

En las zonas más alejadas, como Venecia y Cabrera, se presentaban atropellos de parte de la fuerza pública a los pobladores, mientras que la unión de los municipios se hacía sentir con constantes manifestaciones, haciendo visible la problemática que perturbaba la tranquilidad de los habitantes del Sumapaz. El municipio de Pasca que en diferentes ocasiones había logrado realizar actos públicos para exponer esta situación, no había vivido de la misma manera las provocaciones y los atropellos de la fuerza pública en comparación con otras poblaciones, esto quizás pueda explicarse por su ubicación geográfica, y porque la población no contaba con la cercanía de otras poblaciones afectadas por la violencia oficial pertenecientes a otras regiones (caso diferente con Cabrera, Venecia, Pandi y Silvania), hasta que en 1964 se encontraron con una llegada inesperada de fuerzas armadas del gobierno, que sin ningún tapujo recurrieron a destruir pertenencias y a ingresar de manera abrupta a hogares de algunos campesinos de la región, capturando a líderes campesinos y estableciendo bloques de búsqueda entre las vías que comunican a Fusagasugá y a Pasca en pesquisa de otros opositores, extendiendo el terror, la violencia y más provocaciones en otras zonas de la región del Sumapaz a razón también de intereses de otros latifundistas que tenían sus ojos puestos en las tierras de la zona, como Cecilia Vargas, hija del latifundista que impartía el terror en Cabrera, Venecia y Pandi, Antonio Vargas. (Voz Proletaria, 1964)

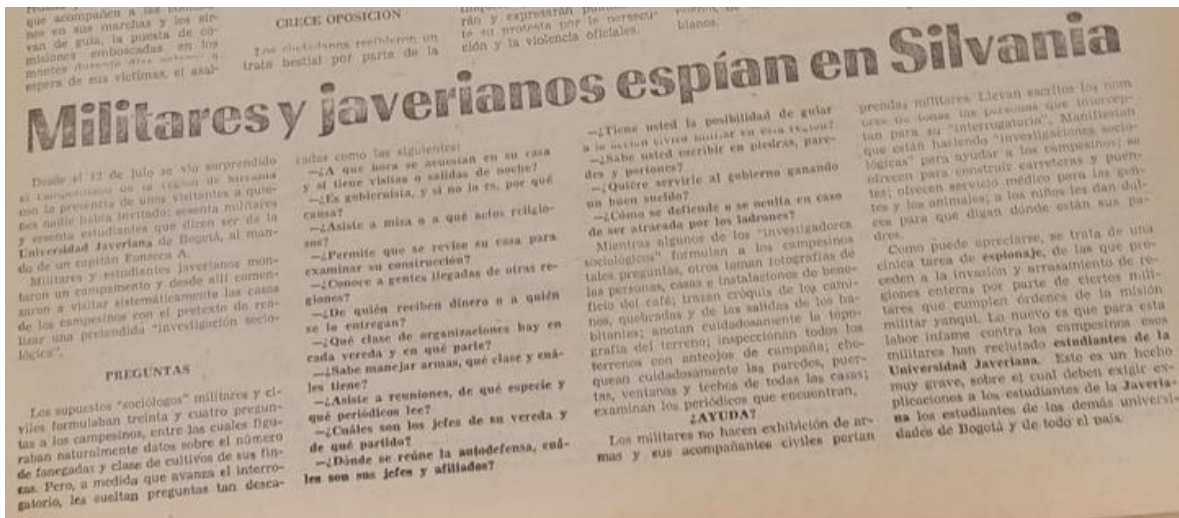
Para inicios de 1965 diferentes sectores sociales del país se preparaban para un levantamiento masivo, un paro nacional que tenía como finalidad manifestar las diferentes problemáticas que se presentaban en la población con base en la organización y el manejo del Estado, el país en general se encontraba con la problemática de la carestía y el aumento del costo de vida, la violencia que se desarrollaba en los sectores de Marquetalia, Guayabero, El Pato, Riochiquito, etc, los planes de violencia encubiertos que salían a la luz orientados para atacar algunos sectores específicos, como el caso de la Región del Sumapaz y la lucha contra el imperialismo estadounidense, manifestado en distintas relaciones y negociaciones con el Estado colombiano. (Voz Proletaria, 1965).

Desde sus preparativos, se encontró una gran intervención por parte de diferentes entidades representativas del gobierno, el municipio de Pasca iniciaba a sentir con mayor intensidad las provocaciones y los atropellos de parte de la fuerza pública dirigida por la propia alcaldía, interviniendo en escenarios como las reuniones que tenían como finalidad realizar los preparativos para el paro nacional, prohibiendo el ingreso al lugar en el que se tenía pensado realizar la reunión. (Voz Proletaria, 1965)

Al mismo tiempo, la población de Cabrera continuaba sufriendo el hostigamiento de los grupos militares que patrullaban en la zona, lanzando amenazas en contra de los campesinos y líderes como Juan de la Cruz Varela; Silvania tampoco se salvaba de la persecución a la oposición, efectuada por medio de capturas a concejales señalados de contener material subversivo, haciendo referencia a la lectura del Semanario Voz; y el municipio de Arbeláez reclamaba justicia por la captura de 25 colonos de la zona que habían sido arrestados debido a que las tierras que les había sido entregadas por el Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA) tres años atrás, eran del interés de los latifundistas de la zona, como Pablo Gutiérrez, Juan Sánchez y Antonio Cárdenas, denotando la alianza que se desarrollaba entre los latifundistas de diferentes zonas de la región del Sumapaz y las fuerzas armadas del gobierno. (Voz Proletaria 1965)

El movimiento agrario del Sumapaz realizaría alianza con los campesinos del Oriente del Tolima para realizar constantes demandas en contra del terror vivido en la región, quienes también estarían viviendo la violencia resultada de la ejecución del Plan LASO y los asesinatos perpetrados por bandidos oficialistas pagados por latifundistas en complicidad con los organismos gubernamentales, la fuerza pública y los militares. Sin embargo, las dinámicas de persecución y de provocación cambiarían con las primeras condenas presentadas de manera arbitraria a campesinos comunistas en Cabrera, en donde los sujetos apresados denunciarían torturas por las brigadas militares para finalmente ser sentenciados por crímenes que se demostrarían, no fueron cometidos por los sujetos. Esto expondría que las fuerzas militares tomarían por iniciativa, optar por la facultad de imputar crímenes a personas inocentes con la finalidad de implantar más terror en la región y de incrementar las provocaciones con la población civil. (Voz Proletaria, 1965)

Frente a las nuevas dinámicas, las acciones a tomar para dar resultados ante el Plan LASO conllevaron a estructurar nuevas metodologías para ingresar e identificar a los pobladores que no estarían de acuerdo con las directrices del Frente Nacional, involucrando instituciones ajenas a las dirigidas por el Estado, como el caso de la Universidad Javeriana de Colombia, que para la época de 1965, con la excusa de una investigación sociológica ingresarían a casas de algunos campesinos, acompañados por cuerpos militares, a realizar una serie de preguntas que, más que un fundamento sociológico, tendrían como finalidad identificar los lugares de reuniones de los campesinos, las afinidades políticas, opiniones respecto al gobierno, ingresos y participaciones en unidades campesinas. (Voz proletaria, 1965).



Militares y Javerianos Espían en Silvania. (1965). Voz Proletaria.

Los campesinos del Sumapaz observarían con mayor temor el desarrollo de la violencia oficial contra la población, esas nuevas estrategias de espionaje infundirían una sensación de incertidumbre, alimentada con la llegada de un comandante que traía toda la experiencia del conflicto en Marquetalia, conocido como Luis Urueña, y que consolidaría la utilización de estrategias extrajudiciales para perseguir a los campesinos, incluso se llegaría para incrementar las provocaciones con los habitantes de la región, irrumpiendo en casas de campesinos, acompañado por un comando que realizaba disparos para intimidar a las personas cercanas y realizando detenciones arbitrarias sin justificación alguna pero, que para este caso, no presentarían los mismos resultados de imputaciones de cargos falsos, sino que con la presión de los habitantes de la zona, lograrían la liberación de los campesinos. Sin embargo, este sujeto sería una antesala para otra designación del gobierno que enunciaría la violencia en el Sumapaz, con el despliegue de diversas tropas por los municipios que conforman la región, abarcando Fusagasugá, Arbeláez, Pasca, San Bernardo y otros lugares realizando un acordonamiento en la región, reforzando puestos militares e incursionando dentro de las poblaciones, con la excusa de que el movimiento campesino tendría un plan de violencia contra los grupos oficialistas que habitan en la región. Estas tropas serían retiradas después de pasado un tiempo de observar que no se desarrollaría ningún tipo de violencia en la región de parte de los habitantes. (Voz Proletaria, 1965).

Por otro lado, la llegada a la región del General Matallana representaría un nuevo episodio para la población, quien traería diferentes planes para lograr que se desarrollara la violencia en el Sumapaz, implementando presión por los medios de comunicación con noticias falsas que podrían ser iniciadoras de un conflicto social, como el anunciamiento de la muerte del dirigente agrario Juan de la Cruz Varela por parte de los policías y las fuerzas militares, noticia que después sería desmentida; y las diferentes excusas para irrumpir en casas, cerrar vías de ingreso a poblaciones, realizar requisas y retener pobladores con pretextos relacionados con información sobre guerrilleros que se encuentran en la zona, llegados de otros sectores del país, hasta una amenaza por la supuesta presencia de Ernesto “El Che” Guevara en la región. Estos actos generarían un gran descontento entre los pobladores del Sumapaz, manifestada en movilizaciones en representación de organizaciones agrarias y el partido comunista, protestas estudiantiles en Pasca y constantes reclamos con rechazos a la presencia de tropas armadas en la región. (Voz Proletaria, 1966)

El gobierno Liberal de Carlos Lleras Restrepo: Manifestaciones campesinas en el Sumapaz

El gobierno de Guillermo León Valencia dejaría nuevos paradigmas sobre las transgresiones en la región del Sumapaz y los sectores en donde se vivía la violencia con mayor crudeza. La época en la que se guardaba una esperanza sobre la superación de las problemáticas sociales relacionadas con la violencia se vivió solo a inicios del proyecto del Frente Nacional, ya para este punto los cambios de gobierno solo podían significar dos cosas esenciales: por un lado el paso del poder político de liberales a conservadores o de conservadores a liberales; y segundo, cambios en la manera en cómo se desarrollaba la violencia en el país, ya sea incrementando, implementando conceptos para estigmatizar a los habitantes de la región y señalarlos como bandoleros, o buscando nuevas formas para oficializar la violencia enunciando que se necesita recuperar la población de la mano de insurgentes, pero de ninguna manera, se observaría un cese de las presiones ejercidas sobre las poblaciones vulnerables.

Durante el periodo perteneciente al expresidente Lleras Restrepo del Partido Liberal que abarco desde mediados de 1966 hasta mediados de 1970, Colombia se enfrentaba ante una crisis económica nacional por varios aspectos, entre los que se puede destacar a grandes rasgos: el incremento de costo de vida, alzas en los transportes y una alta cifra de desempleo habían generado un gran impacto en la producción agrícola e industrial, que no había crecido lo suficiente como para contrarrestar los problemas económicos del gobierno pasado, que no se habían logrado superar ni con el establecimiento de nuevos impuestos, expuestos por medio del semanario Voz Proletaria (1966) con base en los análisis estadísticos del DANE, en donde se enuncian: los impuestos al consumo, un recargo del 10 % sobre el impuesto a la renta e impuestos al sacrificio de ganado. Sumado esto, los ingresos por exportación también se habían disminuido debido a el bajo costo del café en los mercados internacionales, generando así una mayor tasa de endeudamiento del país.

El tercer gobierno del Frente Nacional iniciaba a tener vigencia en el país, pero la violencia parecía no estar acorde con ningún tipo de proceso transitorio gubernamental, es decir, la violencia se ejercía de una manera bastante similar en cada uno de los gobiernos del Frente Nacional, sobre todo por la población a la que se dirigía violencia, constituida principalmente por el sector del campesinado y los militantes del comunismo, las únicas variables que se observarían serian de un tipo más episódicas, pero que estarían relacionadas solo con los cambios de dinámicas o con la llegada de nuevos agentes, tal y como se presentaría con la llegada de Lleras Restrepo al poder, en donde se observarían metodologías de agresión masificadas, evidenciado con los bombardeos ejecutados en el Huila en 1966, más específicamente en la denominada república independiente de Guayabero , como una réplica de la pasada operación Marquetalia en 1964, lo que avivaría más la llama de la justificación de la violencia, y que al haber sido ejecutada en una ocasión, establecería el escenario propicio para realizar señalamientos hostiles, como el caso del senador Alberto Galindo originario del Huila que realizaría declaraciones poco aceptadas en las que incitaba a las fuerzas militares a entrar de manera abrupta en la región del Sumapaz; esta no sería la primera vez que se develarían intenciones de violentar la región bajo titulares de ataques a otras zonas, debido a que el ataque de parte de fuerzas

militares en Guayabero, genero que al mismo tiempo desplegaran una gran cantidad de personal militar en la región del Sumapaz en búsqueda de una respuesta armada de la organización campesina. (Voz Proletaria, 1966).

Los habitantes de la región proclamaban la paz constantemente por medio de memoriales en donde exponían las agresiones que se vivían de parte de las fuerzas militares que llegaban a la zona, mientras que el gobierno negaba que el escenario de violencia era producto de las fuerzas públicas alegando que, de hecho, lo que se requería era una mayor intromisión de estas para establecer la paz en la región, mientras se desarrollaban más provocaciones a líderes comunistas en las zonas cercanas, como en Viotá, que al igual que otros municipios, parecía ser un punto estratégico de entrada y salida de fuerzas militares entre la región del Tequendama y la región del Sumapaz. (Voz Proletaria, 1966).



Preparan Agresión a la Región del Tequendama. (1967). Voz Proletaria.

Para finales de 1966, ya se podía apreciar resultados de la implementación de la Reforma Agraria en Pasca bajo las constantes presiones ejercidas por el campesinado al INCORA, y que se contemplaría como parte de la exhaustiva lucha agraria pero que no significaría el fin de las mismas, porque al mismo tiempo se experimentaría un gran rigor por las provocaciones de parte de los militares sobre la población, y que para esas mismas fechas continuaría con el aumento de los índices de asesinatos de campesinos y líderes de la región, que más tarde desenmascararían que el último asesinato de un habitante, habría sido de mano de un militar encubierto y que se encontraba en operación en la zona. También se mostraría un rostro más completo de las constantes luchas, que no solo se encontraban centradas en el acceso a la tierra como lo quería hacer ver el INCORA, sino que estarían acompañadas de una serie de peticiones relacionadas con la construcción de escuelas y vías de comunicación que complicaban el acceso a diferentes zonas en el Sumapaz, esta falta de interés por cumplir con las exigencias de los habitantes estaría relacionado con la atención que se le daba en su objetivo de iniciar un conflicto en esta denominada “república independiente” que hasta la fecha no se habría logrado con éxito. (Voz Proletaria, 1966).

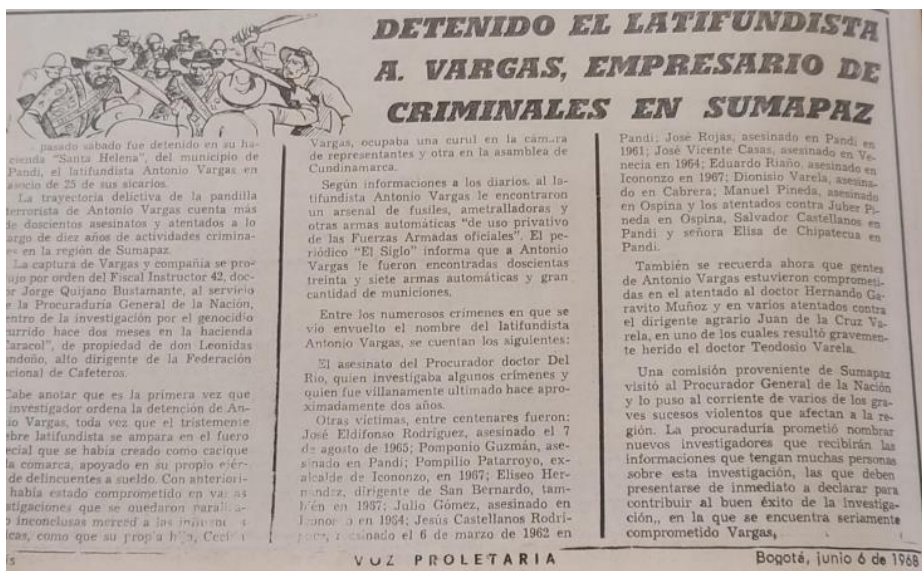
El despliegue de tropas era constante y los habitantes de la región del Sumapaz continuaban bajo la incertidumbre del inicio de una violencia más abierta, ya varios hechos habían demostrado como el gobierno y las fuerzas militares focalizaban un gran esfuerzo por buscar excusas para atropellar a la región. Se había dejado de lado el intermediario de los bandidos contratados por terratenientes para empezar a ejercerse por la mano militar, auspiciado por el gobierno nacional, la violencia dirigida a los habitantes de la región, quienes tendrían que sufrir en el tercer mandato del Frente Nacional, requisas no solo en las calles, también en las casas buscando cualquier tipo de material que pudiera ser considerado subversivo o catalogado como una amenaza, lo que les permitió tomar como referente cualquier arma que fuera de posesión de algún civil o de contener artículos que los relacionaran con ideologías comunistas, como el periódico Voz Proletaria, que en diferentes zonas de la región serían asaltados algunos de sus centros de trabajo, permitiéndose capturar a los repartidores y algunos lectores del periódico, junto a líderes de las agremiaciones campesinas; con base en esto, se establecían nuevos cuarteles militares

para el hostigamiento e intimidación de lo que ellos consideraban los subversivos. (Voz Proletaria, 1967).

Las estrategias de los habitantes de la región del Sumapaz se agotaban, la violencia parecía ser un ente que azotaría a la población de manera constante, mientras que los crímenes ejercidos por los bandoleros y militares en la zona quedaban en la impunidad, los memoriales no rendían frutos y las delegaciones de campesinos que se manifestaban en Bogotá representando a la región del Sumapaz tampoco eran escuchados, las capturas a líderes continuaban, las víctimas aumentaban y constantemente se cruzaban límites en las acciones cívico – militares de la mano de latifundistas ejercidas contra los pobladores con el registro de un ataque a una mujer en estado de embarazo en Pandi, denunciado por el grupo de Mujeres Demócratas en una de sus conferencias. Esta agremiación tenía como finalidad asociar el rol de la mujer en medio de las luchas agrarias, y tomar un papel importante en cuanto a exaltar la voz de las mujeres que también eran víctimas de diferentes tipos de agresiones por parte de la fuerza pública, como intimidaciones, asesinatos y violaciones. (Voz Proletaria, 1967).

Sin embargo, para sorpresa no solo de los habitantes de la región del Sumapaz, sino también de quienes ejercían la violencia en la zona, se presentaría una situación que generaría cambios en las dinámicas de la violencia, y estaría relacionada con la captura del latifundista Antonio Vargas, que era una ficha clave para entender la violencia en el Sumapaz; esto debido a que agentes como Antonio Vargas, sería uno de los más grandes promotores de los atropellos en la región, contratando bandoleros y trabajando de la mano con generales militares para reprimir a la oposición al Frente Nacional y a los intereses individuales de los militantes del oficialismo Liberal o Conservador, y que también estaría señalado de realizar o ser partícipe de una gran cantidad de asesinatos desde hacía varios años en la región, incluso desde antes del establecimiento del Frente Nacional, las cifras sobrepasaban las 200 víctimas entre asesinatos y atentados en un rango de diez años; la orden de captura, que para esta ocasión si se haría efectiva, no se realizaría centrada en los crímenes cometidos contra la población de la región del Sumapaz, sino que tendría como

eje principal un genocidio ocurrido en una propiedad de Leónidas Londoño, que para ese entonces era el alto dirigente de la Federación Nacional de Cafeteros. (Voz Proletaria, 1968).



Detenido el Latifundista A. Vargas, Empresario de Criminales en Sumapaz. (1968). Voz Proletaria.

La captura del latifundista Antonio Vargas representaba una nueva esperanza para los habitantes de la región del Sumapaz por el papel que este sujeto desempeñaba en el desarrollo de la violencia a la población. No obstante, el latifundista no representaba la violencia como tal, sino solo uno de los actores de ella, aun se encontraba la región militarizada y los habitantes de la región del Sumapaz debían enfrentar una nueva amenaza, los bandoleros que servían al latifundista dirigidos por la propia hija de Antonio Vargas, que por medio de una estrategia que tenía como finalidad limpiar el nombre del reciente acusado, iniciaron una campaña de contratación de bandidos de sectores cercanos a la región, para desatar la violencia y desviar las investigaciones que se desarrollaban sobre su padre. La estrategia rendiría frutos muy poco tiempo después, con nuevos asesinatos y amenazas a algunas familias, esto con la intención de exponer la región, como una zona violenta que requería de una intervención más abrupta de parte de la fuerza pública, y así

decir que la violencia no estaba relacionada con el latifundista Antonio Vargas. (Voz Proletaria, 1968).

En la segunda mitad de 1968, el municipio de Pasca que con menor intensidad había tenido que experimentar parte de la violencia oficial, contaba con una problemática propia, relacionada con arbitrariedades tomadas por parte de la propia alcaldía, que para ese momento ya contaba con un año de mandato del sargento Hernando Cifuentes, que se había convertido en el mal que asechaba a la población, evidenciado con las denuncias provocadas por la exposición de la violación de dos niñas por el alcalde, y que sería tapado con multas y encarcelamientos injustos para aquellas personas que osaran realizar cualquier tipo de denuncia con respecto al tema. (Voz proletaria, 1968).

Al mismo tiempo, los campesinos en Fusagasugá, no lograban dar abasto con la carestía, la falta de trabajo y la expulsión de muchos trabajadores campesinos de algunos latifundios, conllevando a que 45 familias campesinas tomaran posesión de 400 hectáreas pertenecientes a la hacienda El Carmen; los colonos exigían a los entes gubernamentales, incluido el INCORA, que se les realizara una titulación por esos predios, debido a que eran improductivos y contaban con las características apropiadas para realizar procesos de parcelación. Los campesinos optaron por hacer acuerdos con la fuerza pública, la alcaldía y la gobernación para desarrollar el proceso de manera pacífica, quienes decidieron aceptar las condiciones que planteaban los colonos. Unas semanas después las promesas que se habían hecho fueron desechadas, primero iniciaron realizando acordonamientos de la zona en donde se encontraban las familias, para desplegar personal ordenado por las fuerzas militares para desalojar a los colonos de la zona, 15 familias se vieron desplazadas, en donde se arrasó no solo con los trabajos de desmonte que ya se habían realizado, sino que también destruyendo algunas de las casas levantadas en los predios, dejando claro que no existía una alternativa pacífica para ocupar las tierras y violentando a la población. Las presiones se harían sentir constantemente con la instalación de puestos de militares y de policías dentro de la hacienda, y el problema no se solucionaría sino hasta febrero de 1969, con un acuerdo entre los colonos y la gobernación después de varios meses de protestas y

manifestaciones en Pasca y Fusagasugá, quienes aceptarían un pago y el acceso a unos créditos si desalojaban la hacienda. (Voz proletaria, 1969)

La represión continuaba y se presentaba con diferentes métodos en las diversas zonas de la región, mientras que en Cabrera, Pandi y San Bernardo se establecían más puestos de control militar y se incrementaba la cantidad de brazo armado de la fuerza pública como resultado de una inacción en medio de los estados de sitio proclamados por el gobierno del Frente Nacional; colonos establecidos en Silvania no habrían corrido con suerte al intentar establecer negociaciones con la gobernación, siendo desplazados, golpeados, amenazados y arrebatados de sus pertenencias con la quema de cambuches en los que habitaban. Al mismo tiempo en Tibacuy y Cumaca, se realizaban diferentes manifestaciones contra el alza de intereses de préstamos adquiridos en la caja agraria. El panorama general de la región del Sumapaz establecía serias problemáticas para los habitantes, relacionadas mayoritariamente con la violencia, las provocaciones y la falta de garantías ofrecidas por el Estado, que solo hacía oídos sordos ante las exigencias que exclamaban con frecuencia la población. (Voz Proletaria, 1970)

El gobierno de Misael Pastrana Borrero: Desalojos y persecuciones, el último gobierno oficial del Frente Nacional

Desde mediados de la década de los 70, bajo el periodo del expresidente del Partido Conservador Pastrana Borrero, se vivía un escenario lleno de tensiones por diversas causas, entre ellas aun destacaba la crisis económica que afectaba principalmente a los sectores obreros y campesinos, la reciente elección del presidente Pastrana después de una campaña política que había generado grandes descontentos por los discutibles resultados de las votaciones, no solo a nivel nacional sino que también en consejos departamentales y municipales, acompañado de estrategias poco democráticas con la intervención en procesos de campañas políticas y la negativa contra los actos políticos que no eran parte de los partidos tradicionales. También, se destacaban los aumentos en las movilizaciones de los

sindicatos obreros de diferentes sectores del país, pertenecientes a la producción agrícola e industrial, con base en la explotación del trabajador, sin dejar de lado que los conflictos entre el Estado y la oposición tomarían un nuevo trayecto con la organización de la insurgencia resultada de los constantes ataques de los gobiernos a la población, aumentando la cantidad de poblaciones atacadas por el Estado como en el caso de Yacopí, en el departamento de Cundinamarca.

El cuarto gobierno del Frente Nacional, heredaba toda una trayectoria de violencia y ejecuciones de planes que buscaban perturbar la tranquilidad de la población de la región del Sumapaz; había toda una confabulación de diferentes grupos organizados en torno a un objetivo específico, desatar la violencia y perseguir líderes campesinos, comunistas y opositores del gobierno; la última etapa oficial del Frente Nacional no sería la excepción pero, si presentaría, al igual que los diferentes gobiernos, cambios en sus dinámicas y sus enfoques, sin embargo, continuaría con el factor común, el asesinato de campesinos y la obstrucción de investigaciones relacionadas con los asesinatos de líderes.

Los campesinos de diferentes zonas de la región del Sumapaz tenían que enfrentarse a una nueva problemática que se estaba presentando a nivel nacional, ya se daba por hecho que la Ley 135, correspondiente a la reforma agraria de 1961 con la cual se organizaría el INCORA, no había logrado cumplir los desempeños básicos que se le habían asignado, causando un gran malestar entre los campesinos, los latifundistas y los entes de representación gubernamental, eso sin mencionar que para ninguno de los cuatro gobiernos del Frente Nacional la reforma agraria de 1961 representaría el más mínimo grado de importancia entre los planes de gobierno; y que para el caso en concreto de la nueva problemática, sería un retroceso total en los procesos que los campesinos llevaban para tener acceso a la tierra. El INCORA parecía no tener ninguna regulación, y se dedicaba a inflar los precios para dificultar el acceso a la tierra por parte del campesinado, generando una gran indignación en poblaciones como la de Tibacuy, quienes manifestaban un gran descontento ante una nueva amenaza de desalojamiento de parcelas.

Al mismo tiempo en el municipio de Silvania, se iniciaría a vivir una situación bastante similar debido a las complicaciones que se existían por causa del poco interés que tenía el gobierno por la reforma agraria, presentando constantemente choques entre los campesinos colonos que llegaban a terrenos baldíos de intereses de latifundistas, o por establecerse en terrenos improductivos pertenecientes a terratenientes con la finalidad de lograr acuerdos para comprarlos, nuevas tomas de tierras conllevaban a nuevos atropellos por parte de la fuerza pública que operaba más en favor de los latifundistas y los políticos oficialistas; estos hechos eran replicados en otros municipios, como el de Arbeláez que vivía una problemática con las mismas dinámicas transgresivas y Soacha, que no solo era bastante cercano a la región del Sumapaz, sino que también compartía fronteras con Bogotá; demostrando que más que ser una problemática sectorizada, era una problemática más relacionada con la temporalidad; causando indignación en diferentes partes, como con los campesinos de Pasca, que no dudaba en alzar su voz en tono de protesta para denunciar todos estos hechos. (Voz Proletaria, 1970).

El municipio de Cabrera vería como se terminarían sus días de tranquilidad, y se retomaría una lucha pasada a causa de la liberación del temido latifundista que propiciaba el terror en la región, que no tardaría mucho en iniciar acciones malintencionadas en contra de la población, de la mano de una complicidad por inacción de parte de las fuerzas del orden público; que para casos de arbitrariedades, como las ordenadas por la alcaldía de Fusagasugá, encargada de perseguir y arrestar a mujeres campesinas, que también habían tomado un papel fundamental en la denuncia y la manifestación de las problemáticas sociales presentes en la región. (Voz Proletaria, 1970).

Mientras tanto, en el municipio de Arbeláez se sufría un gran descontento con las acciones tomadas por la fuerza pública desplazando a 35 campesinos de sus tierras a mediados de 1971, arrasando con las cosechas y destruyendo sus casas, mientras que los militares lanzaban amenazas a las familias; causando que los líderes de partidos de oposición

ubicados en municipios de la región del Sumapaz como Pasca y Fusagasugá, se manifiesten ante tales injusticias. (Voz Proletaria, 1971).



Arbitrario Despojo. (1971). Voz Proletaria.

Los actos transgresivos centrados en desalojos y amenazas a colonos iniciaban a tomar fuerza y a convertirse en el factor fundamental de este periodo presidencial, propagándose por otros municipios de la región como Silvania, amenazando a 18 familias de atentar contra ellas sin mediar ningún tipo de solución a los problemas que atravesaba la población. Al mismo tiempo en Tibacuy las familias de campesino ubicadas en las zonas del Naranjal, Guayabo y Jericó observaban con horror como los militares quemaban sus casas y enseres para desalojarlos, continuando con amenazas y capturando a algunos líderes campesinos. El estado de sitio establecido en diferentes momentos de los gobiernos del Frente Nacional se prestaba para que los militares de la mano de latifundistas y políticos oficialistas desataran diferentes escenarios de violencia contra los campesinos y opositores al gobierno; actos denunciados constantemente por las mismas oposiciones desde otros sectores de la región,

exponiendo una unidad emergida contra la violencia y las directrices del gobierno. (Voz Proletaria, 1971).

A medida que avanzaba la presidencia de Pastrana, se incrementaban las tensiones entre la oposición y su gobierno, sobre todo por dos factores esenciales que causaban un gran malestar entre los oficialistas y la oposición: por un lado, el sector del campesinado se encontraba frente a una problemática, que se convertiría en una amenaza para todas las luchas sociales desarrolladas entorno a los derechos de la tierra, denominada el “Pacto de Chicoral” que consistía en un acuerdo realizado entre el gobierno y los latifundistas con la finalidad de contrarrestar lo establecido en la Ley 135 de 1961 en relación con el acceso a la tierra para el trabajo; y por otro lado, el ambiente nacional se enfrentaba a unas elecciones que podrían poner en peligro los intereses de muchos oficialistas y latifundistas, debido a la gran cantidad de militancia que había logrado la oposición política al Frente Nacional, conllevando a un escenario bastante complicado con base en los reportes de persecuciones, amenazas y asesinatos a opositores presentados en las poblaciones de Fusagasugá, Pasca, Cabrera y otros sectores de la región del Sumapaz en su afán por desestabilizar las organizaciones campesinas y políticas opositoras. (Voz Proletaria, 1971).

El panorama nacional experimentaba toda una lógica opresora anticomunista que aplastaba cualquier rasgo de oposición al gobierno, y los asesinatos de líderes campesinos continuaban en el Sumapaz, las manifestaciones del partido comunista, acompañadas de opositores, se veían obstaculizadas hasta el punto de ser prohibidas por alcaldías como la del municipio de Cabrera, ordenando constantes patrullajes de los grupos militares e impidiendo cualquier tipo de reunión que intentara organizarse, se acercaba el mes de abril del año 1972 y con ello las elecciones para los consejeros de los municipios, siendo esta la ocasión perfecta para señalar a la oposición al gobierno como los autores de la muerte del latifundista oficialista Antonio Vargas, la excusa para determinar que la región del Sumapaz era una zona de conflicto en donde se requería de manera clandestina la opresión dirigida al pueblo; la protesta social no daba los frutos esperados, y se evidenciaba como no se requería de una legalidad de parte de los organismos estatales para ejecutar los planes de

violencia y la persecución de líderes opositores que aparecían muertos para sembrar miedo en la región antes de las elecciones y dejando claro que no había espacio para la voz popular que aclamaba el fin de la violencia en los planes de la oligarquía. (Voz Proletaria, 1972).

Se desplegaban nuevas operaciones militares contra el Sumapaz, mientras que los habitantes de la región proclamaban un aparente fraude en las elecciones y al mismo tiempo se clausuraban los diferentes consejos municipales con la excusa de que los intereses de la oposición al gobierno no eran acordes a los intereses de los municipios; los comandos militares de la región se fortalecían y el estado de sitio era permisivo con los actos de violencia de los militares y cualquier atrocidad imaginada por los gobiernos locales. Los patrullajes militares sobrepasaban sectores que en años anteriores no frecuentaban con tanta intensidad y relacionando actitudes reaccionarias ante cualquier escenario de agrupaciones opositoras, exponiendo provocaciones con poblaciones como la de Pasca que por su ubicación geográfica se permitía realizar con mayor fuerza manifestaciones en contra de las directrices gubernamentales, pero que se verían fuertemente amenazados por una mayor presencia de grupos militares que no vacilaban en iniciar agresiones contra los campesinos y opositores. Al mismo tiempo, se reformaban grupos de bandidos para ejercer nuevamente la violencia como en años recientes en poblaciones como la de Cabrera y Pandí, y en Fusagasugá agentes del F2 organizaban falsos crímenes a nombre de dirigentes opositores para capturarlos; tal parecía que los efímeros momentos de tranquilidad solo maquillaban nuevas estrategias para incitar a la violencia o desarrollar una campaña oscura a la oposición y los habitantes de la región. (Voz Proletaria, 1973).



Sumapaz Nuevamente Amenazada. (1973). Voz Proletaria.

El último periodo oficial del frente Nacional llegaba a su fin pero, las persecuciones y asesinatos de opositores y campesino parecían no terminar, las problemáticas que azotaban a la región de Sumapaz persistían mientras sus habitantes proclamaban mejores condiciones de vida y el acceso a los derechos básicos, llegando a hacerse sentir hasta en los ambientes educativos que también manifestaban sus malestares y recibían en una proporción más reducida las transgresiones del Estado; el último agente que en su momento representó un poco de las luchas sociales, Alfonso López Michelsen, uno de los fundadores del MRL ya había perdido cualquier credibilidad con referencia a los intereses de la clase popular y campesina, el panorama no mejoraba y no daba indicios de mejorar, porque tal parecía exponer que la violencia no solo se ejercía desde un mandato presidencial, sino que también se desarrollaba desde diferentes independencias, ya fuera un gobierno local, municipal, frentes clandestinos como los bandoleros y los latifundistas o desde los grupos militares que parecían ejercer una independencia propia.

El Frente Nacional heredaba toda una trayectoria de violencia de épocas pasadas, focalizada en los sectores populares más vulnerables de la población colombiana y que como se ha podido observar, para el caso de la región del Sumapaz constituida

mayoritariamente por población campesina, se encargó de desarrollar planes centrados en desatar la violencia agraria. Es importante señalar que los gobiernos del Frente Nacional no realizaban distinciones en militancias políticas, es decir, a pesar de haber tenido las experiencias pasadas de la violencia bipartidista, en donde los sectores fundamentaban la violencia por afinidades políticas del Partido Conservador o del Partido Liberal, los gobiernos compartidos durante la democracia consociacionista rompieron con este paradigma partidario, los proyectos y estrategias políticas desarrolladas en los gobiernos liberales o conservadores prestaban una mayor atención en reprimir cualquier tipo de planteamiento subversivo, sobre todo si se trataba de organizaciones campesinas proclamando derechos sobre la tierra y con mayor razón por la afinidad que habían desarrollado muchos de los líderes campesinos con los ideales comunistas, representando una mayor amenaza para el Estado; la violencia desarrollada en el Sumapaz, que causó tantos descontentos y oposiciones a las directrices de los gobiernos es teóricamente dictatorial, no solamente descuidando sino más bien reprimiendo sectores específicos, como el de la oposición y el campesinado.

Con referencia a la violencia, también es pertinente señalar que se desarrollaron una serie de colectividades en búsqueda de la unión de la oposición acompañado de actos populares y políticos en los que se realizaban intervenciones para informar sobre la violencia que se desataba en el país y que permitían realizar una distinción entre la forma de acción social y política en la región del Sumapaz con las otras denominadas repúblicas independientes y otras zonas en donde se experimentaba la violencia oficial, razón por la cual se trabajará en el segundo capítulo dos ejes fundamentales: el primero está relacionado con una problemática nacional que afectaba las organizaciones de la oposición al Frente Nacional, y que presentó un mayor impacto en las organizaciones campesinas; y posterior a ello se observará la manera en la que se desarrollaban las organizaciones de la oposición en conjunto con algunas poblaciones y la influencia del conflicto en sus interacciones.

CAPITULO II: ORGANIZACIONES CAMPESINAS Y PARTIDOS POLÍTICOS: LA RESISTENCIA A LA VIOLENCIA DEL FRENTE NACIONAL EN LA REGIÓN DEL SUMAPAZ.

El Frente Nacional no manifestaba ningún cambio con respecto a las directrices de persecución a los sectores populares y más vulnerables del país, tal parecía que lo único que lo diferenciaba de la dictadura militar que lo antecedía eran las formas de gobierno de tipo oligárquico que, también había desarrollado una organización orientada como una dictadura civil; no obstante, estos gobiernos planteados bajo unos ideales democráticos, se verían fuertemente influenciados por directrices norteamericanas, no solo en cuanto a organización, sino también en cuanto a un resurgimiento de sentimientos anticomunistas y antisubversivos observados también en la dictadura pasada, y que repercutirían en el desarrollo de cualquier intento de organización social durante el Frente Nacional, siendo más factible para el Estado ejecutar acciones violentas o permitir que individuos con una acumulación de poder económico y poder sobre la posesión de la tierra, ejercieran por mano propia actos represivos contra la población.

El ambiente nacional estaba plagado de problemáticas económicas, bastante cercanas con el costo de vida durante el Frente Nacional y la represión ante la exigencia de derechos básicos o derechos sobre la posesión de la tierra; la violencia ejercida por el Estado parecía ser un eje fundamental para frenar cualquier tipo de proceso relacionado con organizaciones que estaban en busca de subsanar algunos de estos problemas, y para el caso de las organizaciones campesinas y alternativas políticas no sería una excepción, recibiendo de alguna manera respuestas negativas ante procesos que afectarían de manera directa a los sectores que poseían el poder económico.

Los problemas de la oposición: la política extraoficial anticomunista en los gobiernos del Frente Nacional.

Como se ha venido discutiendo en este documento, los gobiernos del Frente Nacional desarrollaron a lo largo de sus periodos presidenciales una política deliberadamente cerrada en cuanto a las participaciones en los entornos políticos, los partidos Liberal y Conservador que encabezaban el oficialismo, obstaculizaban los ingresos de agentes políticos externos a la política oficialista. Con grandes esfuerzos las organizaciones políticas opositoras lograban permear en los escenarios políticos, acobijados por el apoyo de parte de los sectores populares que, observarían en ellos una alternativa por medio de la cual podrían tener una voz que acercara a los gobiernos sus exigencias y medios que les permitieran afrontar los problemas que afectaban el ambiente nacional.

La oposición política y social intentaba organizarse bajo limitaciones que establecía el Estado por diferentes medios, sobre todo, exponiendo a la población las problemáticas que vivían los sectores más vulnerables del país, con la finalidad de lograr una agrupación para hacer frente a la violencia que ejercía el Estado; sin embargo, la oposición que tenía que afrontar esta violencia, era consciente que para los gobiernos del Frente Nacional no era de agrado observar cómo se realizaban intervenciones de parte de grupos políticos no oficialistas en las poblaciones, debido a que esto causaba desequilibrios sociales e incitaba a las movilizaciones populares y campesinas.

Esta rígida estructura del poder fue la que inhibió el reformismo social del Frente Nacional... Esta incapacidad reformista, que rubricaba el tradicional conservadurismo político nacional por lo menos desde el proyecto de la Regeneración, fue el que proyectó bien pronto una nueva violencia, como síndrome colombiano de expresión de las crisis políticas. (Leal, B. 1997, p. 77).

Leal Buitrago presenta un panorama esencial sobre la razón de la violencia, enunciando que esta es una expresión de la crisis política, relacionándolo con la forma rígida de la estructura del poder durante el Frente Nacional y sus limitaciones en las participaciones de los grupos políticos no oficiales; sumado a esto, las intervenciones y manifestaciones que realizaban los partidos políticos de oposición no sería de gran ayuda para la propaganda reformista bajo la cual se presentaba el proyecto político del Frente Nacional.

Muchas de las intervenciones políticas desarrolladas por parte de los partidos políticos alternativos como el Movimiento Revolucionario Liberal y el Partido Comunista de Colombia, centraban parte de sus oratorias para hablar sobre las problemáticas económicas que se presentaban en el país, las persecuciones sindicales y agrarias de parte del Estado confabulado con los latifundistas. Posteriormente, la llegada de agentes políticos comunistas o partidarios opositores a las directrices del Frente Nacional, a los diferentes pueblos y municipios que conforman la región del Sumapaz con puestos de concejales como Paulino Beltrán, Juan de la Cruz Varela en el congreso como representante del MRL y Alberto Vieira como representante del PC, sugería para el Estado una nueva amenaza por una posible insurrección y levantamiento de parte del sector del campesinado, o peor aún, una organización social popular y agraria que buscara alcanzar un poder político que les permitiera satisfacer las problemáticas que los asechaba con frecuencia; es allí en donde se encuentran las intervenciones de parte de partidos políticos, como el Partido Comunista de Colombia y el Movimiento Revolucionario Liberal (un sector del partido liberal simpatizante con la izquierda), quienes de la mano con las agremiaciones campesinas se acercarían a municipios de la región del Sumapaz para realizar un frente a la violencia ejercida por el Estado, realizando diferentes invitaciones a la unidad de la fuerza obrera.

Al observar la violencia dirigida a la oposición al Frente Nacional en el caso de la región del Sumapaz, es necesario resaltar el papel fundamental que desarrollaba la propaganda estigmatizante sobre la posición que tomaban las organizaciones que contrariaban las directrices políticas gubernamentales, siendo permisivas ante la mirada de la población

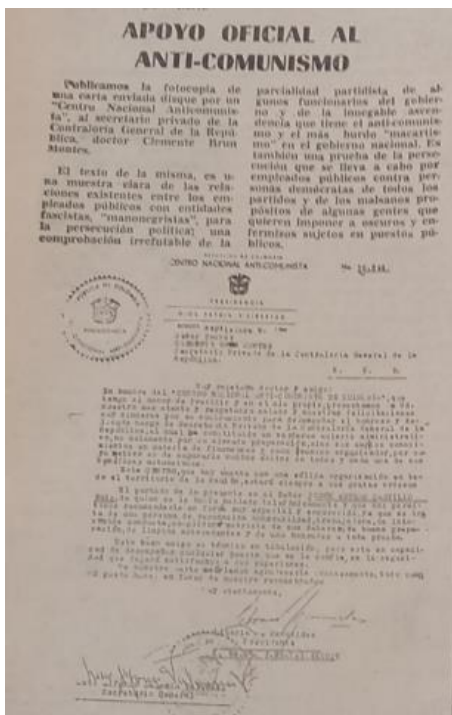
colombiana el ejercer acciones represivas a fin de lograr controlar territorios plasmados como subversivos y comunistas bajo la denominación de repúblicas independientes:

Si a mediados de 1958 ya era mencionado el comunismo como directo responsable de prácticamente todas las protestas sociales que se presentaban en el país, ese imaginario anticomunista se reforzaría pocos meses después, luego del triunfo de la Revolución Cubana, cuando reaparecía el viejo fantasma comunista, ahora encubierto con la barba castrista. (Vega, R. 2003, p. 285).

Renan Vega realiza un planteamiento importante sobre la visión del comunismo en la política colombiana, por lo cual es pertinente señalar que, la oposición política y social estaba conformada en parte por organizaciones simpatizantes con los ideales comunistas, no sería correcto señalar que toda la oposición era comunista, también se encontraban algunas facciones militantes de partidos tradicionalistas, como el MRL del partido liberal, que no compartirían una afinidad con el proyecto político del Frente Nacional y que también se verían afectados por las persecuciones y la violencia del Estado; no obstante, los gobiernos del Frente Nacional preferían generalizar las problemáticas que generaban un desequilibrio social, materializándolas en la manifestación del comunismo en el territorio colombiano y dirigiendo su atención en su exterminio.

La acción militar más importante para ocupar estas repúblicas independientes fue la de Marquetalia, que contó con la asesoría de Estados Unidos dentro del ambiente propio de la guerra fría; esta ayuda estaba destinada a frenar cualquier posibilidad de repetición de la revolución cubana. En medio de un agitado contexto en el que el Partido Comunista era marginado políticamente en las ciudades y reprimido militarmente en el campo. (Trejos, L. 2011 p 65).

Son varios los aspectos encontrados en los discursos del oficialismo que permiten observar como en los periodos del Frente Nacional también existía de parte de los gobiernos un sentimiento anticomunista, ejerciendo la fuerza y exterminando a militantes, agentes políticos y líderes de agremiaciones campesinas para el caso de la región del Sumapaz. Bajo todo este panorama de violencias y persecuciones mayoritariamente a militantes comunistas, u opositores catalogados como comunistas, el Estado nunca determino de manera oficial y publica una política anticomunista, que permitiera determinar verdaderas intenciones de los gobiernos, quienes sesgados por ejercer una política extraoficial anticomunista, presionados por los intereses de la oligarquía en Colombia, los intereses de latifundistas y los intereses de políticas estadounidenses, destinaban mayoritariamente su atención a la persecución, dejando de lado los pilares reformistas y democráticos bajo los que se estableció el proyecto político del Frente Nacional a la población colombiana.

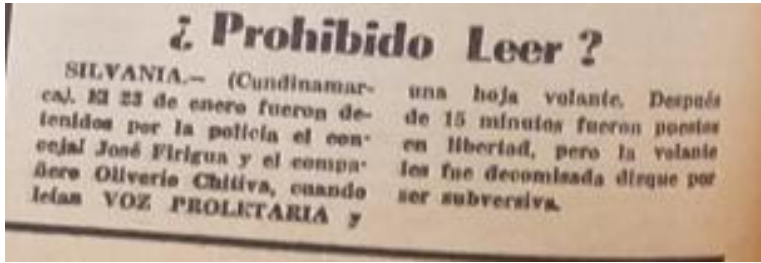


Apoyo oficial al Anticomunismo (1968), Voz Proletaria.

La manifestación de organizaciones anticomunistas, aprobando designaciones de puestos en el gobierno, en medio de las persecuciones y asesinatos orquestados por el Estado demostraba dos cosas esenciales sobre el Frente Nacional, por un lado, la simpatía que generaban las directrices gubernamentales con grupos como el “Centro Nacional Anticomunista”, evidenciando que existía entre las políticas del Estado una serie de directrices enfocadas en la persecución y el asesinato de comunistas; y por otro lado, que la política anticomunista, a pesar de no ser oficial, era bien ejercida por los organismos del Estado. No solamente con eso, la implementación del plan LASO generaba una gran incertidumbre en el ambiente político, sobre todo en aquellas poblaciones catalogadas como republicas independientes.

En realidad, las medidas generales que constituyen la columna vertebral de estos diversos períodos, así como los objetivos, igualmente generales, a los que ellas se orientan, son semejantes bajo estos diferentes estados de sitio. Pero existen circunstancias distintas del simple corte cronológico, que caracterizan cada período individualizándolo y dándole una faceta distinta y propia. (Gallón, G. 1979 p. 23).

Gustavo Gallón, establece como se configura la dinámica de los estados de sitio que se implementaron durante el periodo del Frente Nacional, tomando el elemento fundamental de la periodización y la finalidad bajo la que se establecía, exponiendo otro de los factores esenciales para comprender los problemas que afrontaba la oposición. Sumado a esto, la política anticomunista lograba permear en la cotidianidad de la población, en donde se realizaban detenciones arbitrarias ante cualquier tipo de comportamiento que la fuerza pública determinara como subversivo, como el hecho de leer la prensa del semanario Voz Proletaria, que estaba directamente relacionada con el Partido Comunista, que realizaba constantes publicaciones sobre los métodos opresivos que ejercía el gobierno.



¿Prohibido leer? (1965), Voz Proletaria.

No solo con eso, también se registraron casos de arrestos de parte del Departamento Administrativo de Seguridad, DAS, en el aeropuerto El Dorado, como parte de la campaña de estigmatización, en el que se señalaron a los capturados como agentes instructores de guerrillas del partido comunista, uno de los señalados en estos hechos que acompañaba a un concejal comunista de Girardot, era habitante del municipio de Cabrera y militante del partido, Luis Vargas Forero. (Voz Proletaria, 1974).

Página cuatro VOZ Proletaria

Burda provocación

Apes de lo que se repite en el Estado han ocurrido en los últimos días borlas y subversivos propagando contra distintos sectores y otros, las que han resultado y amenazaban destruir en varias periódicas antiguas.

INfiltración. Esta mañana, a las 10 de la mañana, se refirió el comandante de la Brigada de Infiltración Militar, las ciudades víctimas de esta campaña privada de libertad.

CONTRA DIRIGENTE: ENRIQUE.

El pasado 11 de los corrientes, a las cinco de la mañana, fue detenido por agentes del PZ el dirigente obrero Constantino Rojas Aguilar, presidente del Sindicato de los de Ciénaga "Columbiana" y "Movimiento de la Federación Nacional de la Industria Criviera, PENALCERVE. Apenas capturado por los agentes se le desarmó, donde los saberes prevencionalmente se dijo: "Así que lo que se dejó tirado este paquete", a lo que le respondieron del modo un estado de papel, el cual desconvolvió. Este contiene un fragmento de granada y un mensaje, evidentemente elaborado por los mismos provocadores y que decía: "El viernes que da 'El Reproche' del día 11 'Comunistas, le mando la granada para que la ponga donde quedamos, para que la ponga donde cae el día. El día pasado le abasé donde lo capturaron...". Este borla y gruesa contra la lucha obrera. En consecuencia, profusamente difundido, dice la Federación: "Es una mala noticia la detención de Constantino Rojas cuando está en la zona de las previas momentos en que va a salir en esta ciudad una Amalgameo de Piedad Tobón, en la cual tiene una amplia campaña este día, que lo indica que la provocación tiene por objeto impedir la participación". Numerosas organizaciones obreras han protestado contra esta manobra, entre ellas Fucac, Sindicato de Andina y Tebakerve. El compañero presidente del sindicato de "Columbiana" con sus detenciones.

AMERHALLADORA DE JEGITE:

La semana pasada fueron capturados por el DAS en el aeropuerto El Dorado de Bogotá, al regresar de Moscú, los compañeros José Reyes Calzadilla, concejal comunista de Girardot y Luis Fernando Vargas Forero. El DAS mostró el más grotesco show al por de una fotografía en que un agente secreto tenía una cámara comprada en Moscú y empalmada una ametralladora automática de juguete, oculta "El Espanto" del día 16 "De las instrucciones de guerrillas del Partido Comunista fueron capturados en El Dorado a su regreso al país, procedentes de Moscú. Se les habló, entre otras cosas, que mientras duraba la URSS, el cual debía ser adaptado por los miembros de las FARC. Los dos miembros del comunista creían sería justificado en campo verbal de guerra". Los compañeros que escriben en este periódico se refieren de parte: campo de guerra a la vida. Cual sería su desfilado cuando el jefe de la Brigada de Infiltración Militar, general Jorge Robledo Pardo, desautorizó totalmente esta captura arbitraria y recordó que Colombia mantiene relaciones diplomáticas con la Unión Soviética, que viajar a Moscú no es un delito, que lo que decían sobre Reyes y Vargas fueron simples juergas. La arbitrariedad y el desprecio por los derechos ciudadanos, que norma las actividades del DAS, se ha observado en el hecho de que, aun después del concepto del alto militar, los comandados Reyes y Vargas continúan detenidos. La dirección del Partido Comunista ha solicitado del Gobierno para poner en su conocimiento esta situación, así como otras tropelías de que vienen siendo hechos millares del Partido Comunista y dirigentes sindicales.

Mientras el DAS se dedica a transformar juergas en "propaganda armadas guerrilleras", guarda una oculta guerra contra a los grandes poblados: Rochedon la paga para ocultar a los revueltas estudiantiles y para hostiliar a la ciudadanía!

Brigada desautoriza capturas

El comandante de la Brigada de Infiltración Militar, general Jorge Robledo Pardo, desautorizó las capturas de los compañeros Reyes y Vargas cuando éstos se hallaban en la zona de las previas momentos en que va a salir en esta ciudad una Amalgameo de Piedad Tobón, en la cual tiene una amplia campaña este día, que lo indica que la provocación tiene por objeto impedir la participación". Numerosas organizaciones obreras han protestado contra esta manobra, entre ellas Fucac, Sindicato de Andina y Tebakerve. El compañero presidente del sindicato de "Columbiana" con sus detenciones.

Tres Guerrilleros Vuelven de Rusia

Del general El Riego el agente "hallador de los FARC" y comandante de la Brigada de Infiltración Militar, general Jorge Robledo Pardo, desautorizó las capturas de los compañeros Reyes y Vargas cuando éstos se hallaban en la zona de las previas momentos en que va a salir en esta ciudad una Amalgameo de Piedad Tobón, en la cual tiene una amplia campaña este día, que lo indica que la provocación tiene por objeto impedir la participación". Numerosas organizaciones obreras han protestado contra esta manobra, entre ellas Fucac, Sindicato de Andina y Tebakerve. El compañero presidente del sindicato de "Columbiana" con sus detenciones.

Burda Provocación (1973). Voz Proletaria.

“Efectivamente yo viví parte de la violencia y la persecución, ahí está que cuando llegamos de viajar, para los agentes nosotros éramos unos guerrilleros que habíamos llegado al país” (Luis Vargas, 2023). Con referencia a lo que relata Luis Vargas sobre la persecución y la estigmatización de comunistas, basado en una experiencia propia sobre su llegada a Colombia de un viaje a la URSS, enunciado en el semanario de Voz Proletaria en 1973, bajo el título de “Burda Provocación”.

Como se ha observado, más allá de establecer una política de manera pública que permita a los gobiernos del Frente Nacional identificar opositores o perseguir comunistas en Colombia, se tapaban los asesinatos de líderes de agremiaciones, sindicatos y militantes de oposición por medio del establecimiento de estado de sitio para que militares puedan oprimir a la población o permitiendo que los latifundistas ejercieran la violencia en la manera en la que más les conviniera, sin la necesidad de establecer una política oficial anticomunista, demostrando las limitaciones que tenía que afrontar la oposición.

La organización de la oposición política y social.

Como se ha podido observar, el escenario para la oposición política y social contaba con bastantes limitaciones que sugerían un problema de participación para las poblaciones vulnerables, campesinas y populares, esto sugería la necesidad de establecer algún tipo de estrategia que les permitiera agruparse para afrontar las problemáticas que no permitían que la región del Sumapaz prosperara. Pensar en la acción colectiva, podía significar un conglomerado de herramientas que ayudarían en los procesos de afrontar elementos como la violencia ejercida por los gobiernos del Frente Nacional; establecido el proyecto político oligárquico, ya causaba incertidumbre entre los pobladores por el rumbo que se esperaba que tomara con respecto a los problemas que se heredaban de la dictadura pasada.

El origen del Frente Nacional estuvo plagado de roces políticos y de no pocas incoherencias. Una de ellas central en la historia que nos interesa destacar es

la exclusión de las minorías políticas y la ausencia de los sectores subalternos en el pacto propuesto. (Archila M, 2003 p. 90).

Con base en la exclusión de los sectores subalternos como lo plantea Mauricio Archila, se desarrolla un proceso organizativo con los grupos opositores al Frente Nacional, emergida de los conflictos por la violencia oficial y agrupando a los sectores vulnerables, con los que tendría bastante simpatía y se permitiría un trabajo conjunto para afrontar de algún modo las problemáticas desatendidas por el Estado, el cual solo se manifestaría para reclamar que las organizaciones campesinas solo serían un retractor y una amenaza para los proyectos nacionales.

La organización de la oposición política y social se alentaba afanosamente con las constantes presiones de los gobiernos entre 1958 a 1974, y las actividades requeridas para manifestar los descontentos sociales sugerían un malestar entre la población, para ello, los grupos representantes de las agremiaciones y los movimientos campesinos realizaban el ejercicio de organización con la ayuda de los campesinos de base y los partidos políticos, entre los grupos que más trabajaban con las comunidades se pueden encontrar:

Tabla 1

Tabla de organizaciones de la oposición y poblaciones

Población	Organizaciones
Cabrera	Sindicato de trabajadores agrícolas de la inspección de Cabrera, Sindicato de Agricultores de Cabrera, Movimiento campesino de Cabrera, Partido Comunista, Movimiento Revolucionario Liberal Unión Nacional de Oposición, Movimiento Agrario del Sumapaz. Juventudes Comunistas.
Fusagasugá	Federación de Trabajadores de Colombia, Partido Comunista, Movimiento Campesino, Movimiento Agrario de Fusagasugá, Unión de

	Mujeres Demócratas, Asociación Regional de Usuarios Campesinos del Sumapaz, Unión Nacional de Oposición, Alianza Nacional Popular (ANAPO), Liberalismo de Izquierda, Movimiento Amplio Colombiano, Movimiento Obrero independiente Revolucionario (MOIR), Juventudes Comunistas (JUCO).
Granada	Unión Nacional de Oposición, Partido Comunistas, Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario, Acción Socialista.
Pasca	Sindicato de Trabajadores de Pasca, Partido Comunista, Juventudes Comunistas, Movimiento Revolucionario Liberal, Movimiento Campesino, Movimiento Agrario de Campesinos de Pasca, Sindicato Agrario de Pasca, Comité Municipal de Usuarios Campesinos de Pasca
San Bernardo	Asociación regional de Usuarios Campesinos del Sumapaz, Unión Nacional de Oposición, Partido Comunistas.
Silvania	Campesinos Organizados de la Vereda San Jorge, Partido Comunistas, movimiento Revolucionario Liberal, Sindicato de Agricultores, Movimiento de Unidad Campesina, Unión Nacional de Oposición
Tibacuy	Organización Agraria, Partido Comunista, Movimiento Revolucionario Liberal, Movimiento Agrario del Sumapaz, Federación de Mujeres Demócratas, Defensa Campesina, Movimiento Popular del Sumapaz, Unión Nacional de Oposición, Juventudes Comunistas
Venecia	Organización Agraria, Partido Comunista, Movimiento Revolucionario Liberal, Juventudes Comunistas, Unión Nacional de Oposición

Fuente: Elaboración propia basada en Voz Proletaria (1961-1974).

Expone la señora Gilma Sanabria que: “Paulino Bernal era un concejal del Partido Comunista en Tibacuy, era un hombre muy pacífico... el decían que era del partido comunista, yo lo conocí siendo ya un señor de edad... y como salían a tomar tinto los concejales, pero eran liberales, conservadores y del partido comunista. De la ANAPO si me acuerdo, ellos eran bien duros, eran conservadores, la ANAPO fue de Rojas Pinilla, yo me acuerdo cuando amanecimos y que vi ANAPO en una valla, pero era todo pacífico” (Gilma

Sanabria, 2022). Con referencia a la participación de concejales comunistas en el municipio de Tibacuy.

En efecto, estas agrupaciones que se daban entre las poblaciones, tenían papeles fundamentales en el desarrollo de las estrategias para afrontar problemáticas como la violencia, otorgándole un distintivo a las otras organizaciones campesinas del Sumapaz de las denominadas republicas independientes, como Marquetalia, Guayabero, El Pato y Riochiquito, que contaban con una evidente diferencia por las limitaciones territoriales de cada una y su ubicación geográfica; lo que le permitió a la región del Sumapaz, que era significativamente más grande que las otras repúblicas independientes, no tener la necesidad de recurrir a la organización armada como primera instancia frente a las presiones que ejercía el Estado.

La acción colectiva es considerada resultado de intervenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones. Por lo tanto, no puede ser entendida como el simple efecto de precondiciones estructurales, o de expresiones de valores y creencias. Los individuos, actuando conjuntamente, construyen su acción mediante inversiones “organizadas”; esto es, definen en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales para darle sentido al “estar juntos” y a los fines que persiguen. (Melucci, A. 1999, p 42).

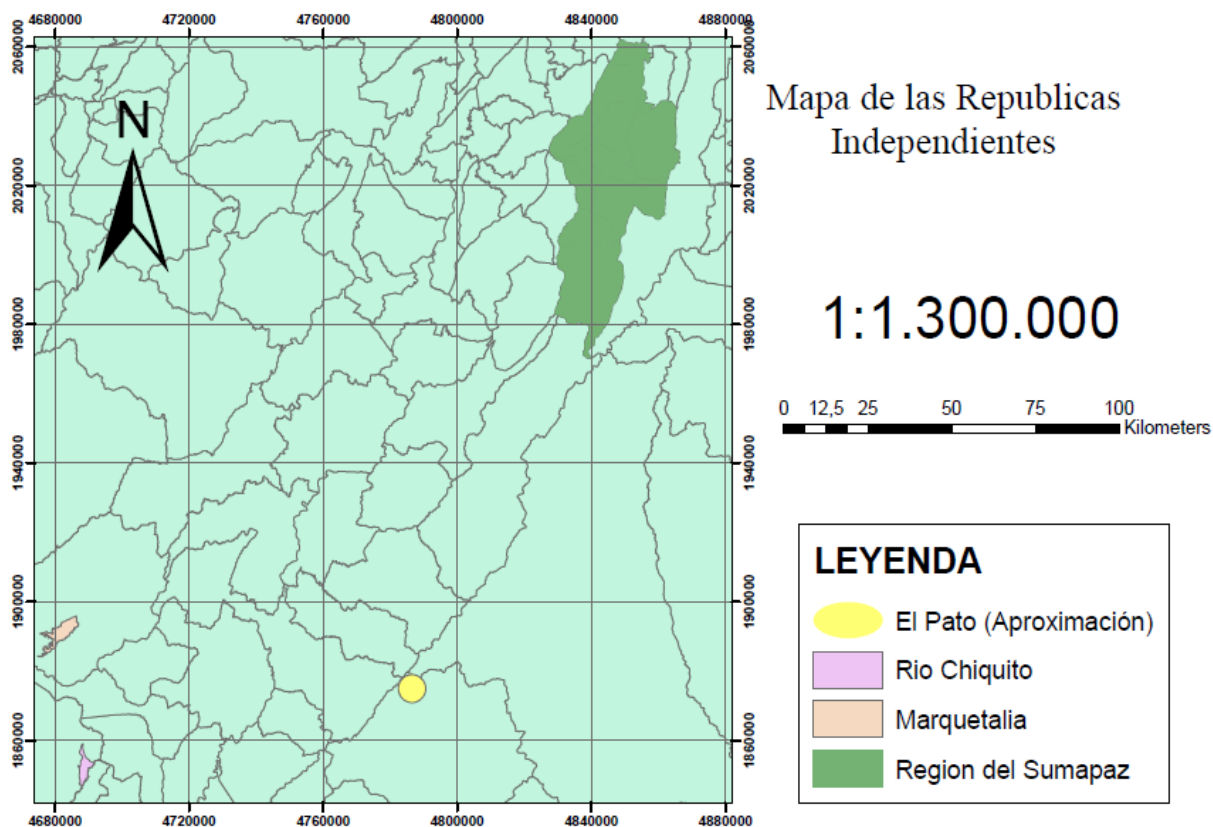
Como lo enuncia Alberto Melucci, en su afirmación sobre la acción colectiva como resultado de interacciones sociales con características particulares más relacionales y afectivas que, otorgadas por una estructura; explicando como en la región del Sumapaz se observaban distintos tipos de relaciones conjuntas que permitían realizar un frente a las presiones del Estado, desarrollada también con poblaciones que no pertenecían a la región, rompiendo el paradigma de una identidad contemplada bajo factores territoriales, y

centrando su atención en generalidades y particularidades de efectos negativos de las directrices de los gobiernos del Frente Nacional.

Según Gilma Sanabria “Si hablaban del comunismo, pero como lejano... que eran líderes de la izquierda decían, pero gente buena, gente bien, ellos llegaron a ser concejales, a ser gente importante, que nunca pensaron en formar grupos armados, en Tibacuy no conocí grupos armados” (Sanabria, 2022). Con referencia a la presencia de comunistas en la región del Sumapaz y el municipio de Tibacuy

Figura 1

Mapa indicando la ubicación aproximada de las repúblicas independientes y el territorio que abarcan



Fuente: Elaboración propia

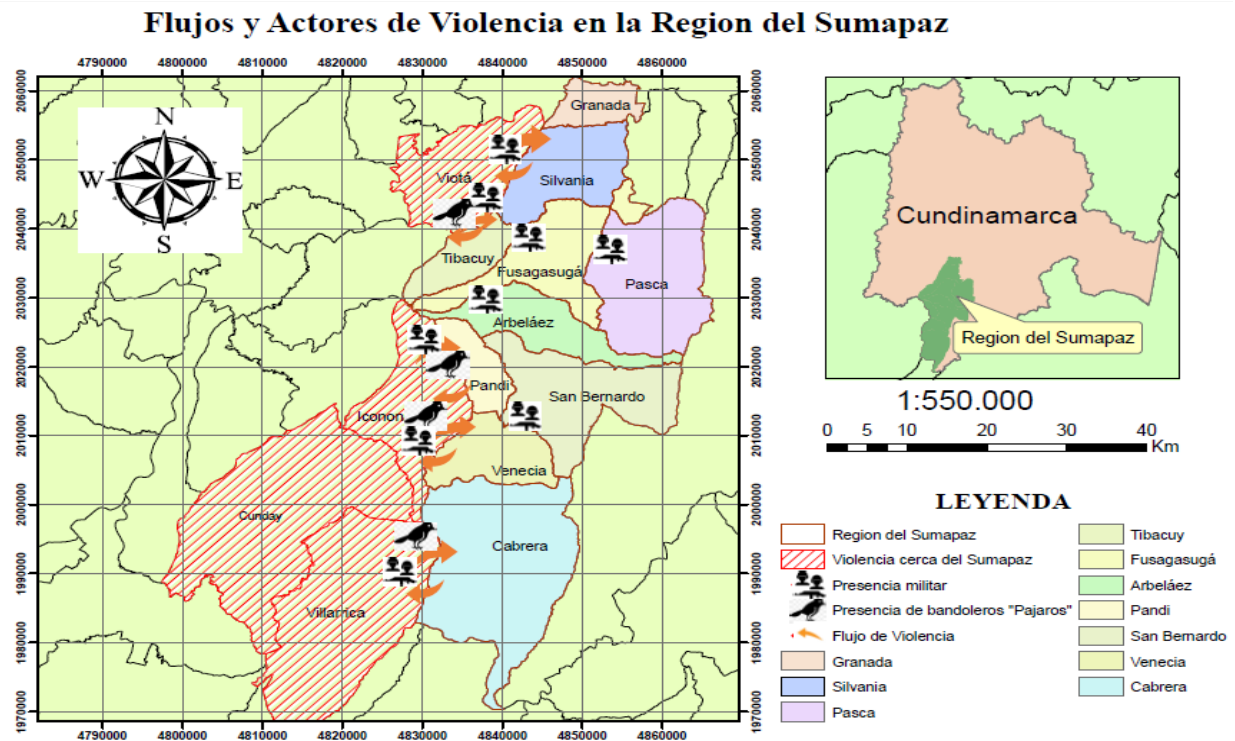
Así como se puede observar en la figura 1, correspondiente a una aproximación de la ubicación de las denominadas republicas independientes, la región del Sumapaz abarca una mayor cantidad de territorio en comparativa con Marquetalia o Rio Chiquito; sin embargo, otro elemento fundamental que intervenía en evitar un levantamiento armado, se daba por parte de las organizaciones opositoras que ya han sido nombradas, que exponían ante la región del Sumapaz por medio de sus manifestaciones públicas y los actos políticos, la manera en la que se estaba desarrollando la violencia en las otras poblaciones, sin dejar de lado la necesidad de organizar la oposición y las autodefensas campesinas presentes en la zona del Sumapaz.

No sería correcto afirmar que existiera un divisionismo entre las perspectivas de la organización de la oposición en el Sumapaz y las agrupaciones opositoras de poblaciones como Marquetalia, si bien es posible distinguir unas diferencias en sus acciones, no se presentaba tampoco una constante negativa; de hecho, en muchas de las elevaciones de protesta se lograba contemplar un apoyo cuando se ejercía la violencia en otras poblaciones, así las organizaciones campesinas, los sindicatos y los partidos políticos de oposición estructuraban la necesidad de una agrupación de todos los sectores opositores para hacer un frente al Estado.

Con base en lo planteado en el capítulo primero, se puede observar como la organización de la oposición se desarrolla de diferentes maneras en cada uno de los municipios, esto debido a que la violencia oficial se experimentaba con diferente intensidad en cada una de las poblaciones, al igual que las problemáticas dependían bastante de la ubicación geográfica; así mismo se estructuraban las organizaciones campesinas, compartiendo escenarios en los entornos políticos y sociales de las manifestaciones públicas, como se observa entre los sindicatos agrarios del Sumapaz y el sindicato agraria del Tequendama y otros casos que se explicaran conjuntamente por medio de un mapa sobre los flujos y actores de la violencia en la zona del Sumapaz.

Figura 2

Mapa con flujos y actores de violencia en la region del Sumapaz.



Fuente: Elaboración propia

Las dinámicas de la violencia contaban con una particularidad en el Sumpaz, que puede observarse por medio de la figura 2, indica la existencia de flujos en la violencia compartida por algunos sectores de la región con poblaciones cercanas. En la sección noroccidental que abarca las poblaciones de Silvania y Tibacuy, en general durante el periodo del Frente Nacional, contaba con una presencia fuerte de militares que se expandían y se replegaban a la zona oriental de la región del Tequendama, en donde se encuentra la población de Viotá; algo bastante similar ocurría en el sector sur de la región del Sumapaz y las fronteras que compartía con poblaciones del Tolima, este caso concretamente que afectaba a las poblaciones de Cabrera, Pandi, Venecia, Villarrica, Icononzo y unos años después también afectaría a Cunday, estaba muy relacionado con las dinámicas de la violencia que se experimentaban por parte no solo de la fuerza pública,

también se encontraba la participación de los denominados “Pájaros” que eran bandoleros financiados por el Latifundista Antonio Vargas, el sujeto en cuestión ejercía una gran influencia entre los pobladores oficialistas y los organismos de la fuerza pública para realizar en ocasiones ataques conjuntos entre las poblaciones, y que así como se ilustra en el mapa, se realizaban constantes flujos de la violencia con la instalación de puestos de militares y aparición de pájaros que se desplazaban entre estos municipios.

Ahora, analizando otros casos en los que las presiones del Estado se ejercían de diferente manera, solo basta con observar el municipio de Pasca, que no comparte limitación con poblaciones que no pertenecen a la región del Sumapaz. Su ubicación geográfica le permitía dos cosas esencialmente: primero, organizar los grupos campesinos sin tanta presión, debido a que no experimentaba tantos flujos de violencia y sus problemáticas eran más estáticas en comparación con otros municipios que afrontaban escenarios variables; y en segundo lugar, le permitía manifestarse más frecuentemente por las problemáticas que abarcaban a toda la región o a poblaciones específicas, sin tantos riesgos, con algunas excepciones de casos en donde militares de otros municipios acordonaban la zona, observado en el primer capítulo de este documento.

En lo que respecta a las otras poblaciones de la región, que cuentan con una ubicación más central, también manifestaban una concentración constante de militares, denunciada por los sectores de las organizaciones campesinas debido a la inseguridad que representaban con base en las experiencias de persecución vividas en la dictadura pasada, y que se manifestaban durante el Frente Nacional con las campañas de estigmatización a los habitantes de la región del Sumapaz. No se puede establecer que existía una subdivisión entre las poblaciones del Sumapaz, bien puede evidenciarse en los desarrollos de las manifestaciones, como se efectuaban trabajos conjuntos en diferentes formas entre los municipios de la región, incluso agrupando en ocasiones a todas las poblaciones entorno a una sola eventualidad. Tampoco puede negarse que se presentaban mayores afinidades entre unas poblaciones y otras, esto quizás por compartir problemas en común, sin determinar que surgiera una identidad como producto de ello.

Como se ha podido observar, se establecen puntos esenciales para comprender la organización de la oposición al Frente Nacional; se encuentra un escenario que generaliza como problemática una oposición, estableciendo que surge a partir de los ideales comunistas en el caso de los campesinos del Sumapaz, y que trabaja a nivel nacional una serie de persecuciones bajo la estructura de una política extraoficial anticomunista; también se logra apreciar la manera como intervenían la organización de la oposición política y social bajo las limitaciones establecidas en los gobiernos oligárquicos. Con base en ello se estructuran unas relaciones entre los sectores oprimidos que compartirían un objetivo en común, encaminado en el establecimiento de la tranquilidad para los sectores populares y campesinos.

Con base en los elementos mencionados en el apartado de las organizaciones de la oposición política en los periodos oficiales del Frente Nacional, es necesario reconocer ahora, cuáles fueron las acciones que se tomaban en forma de respuesta a la violencia y a las problemáticas que azotaban a la región del Sumapaz de parte de la oposición, abarcando algunos elementos esenciales y características particulares que relacionarán la intensidad de la violencia experimentada en cada población, con los medios que disponían para elevar sus protestas. Esta visión será abarcada en el tercer capítulo exponiendo algunos datos concretos recolectados a partir de la revisión del semanario *Voz Proletaria* que permitirán observar las dinámicas de las manifestaciones presentadas en el Frente Nacional y los elementos que las caracterizan en cada periodo del Frente Nacional.

CAPITULO III: ACCIONES Y RESPUESTAS DE LA OPOSICIÓN POLÍTICA Y SOCIAL AL FRENTE NACIONAL EN LA REGION DEL SUMAPAZ

Ya se han mencionado algunas de las características generales que se pueden encontrar entorno a la oposición y el escenario político y social al que se encontraba subyugada la población de la región del Sumapaz; sin embargo, es necesario profundizar en elementos esenciales relacionados con el accionar político, las formas de manifestación a las que recurría la oposición al Frente Nacional bajo el contexto de la violencia oficial, las organizaciones sociales que se encontraban en la región del Sumapaz y la manera en cómo se relacionaban los sectores políticos y sociales de la oposición para lograr hacer frente a la violencia. Por lo que, en este capítulo, se observarán las acciones resultantes de la violencia desarrollada en la región del Sumapaz de parte de la oposición política y social al Frente Nacional.

La oposición política y social se encontraba en una posición bastante complicada con respecto a las acciones que se tomaban de parte de los gobiernos del Frente Nacional, no suficiente con eso, los sectores que abarcaban el poder económico y que acaparaban la posesión de la tierra, observaban con bastante recelo cualquier planteamiento de tipo progresista o que presentara algún tipo de obstáculo para sus intereses individuales, es por eso que el ejemplo de la aplicación de la ley 135 de 1961, reforma agraria, con la que se buscaba que el campesinado tuviera acceso a la tierra y que fue un fracaso en el cumplimiento de su objetivo por subsanar la problemática de la distribución de la tierra, generando descontentos en la población y causando mayores afectaciones al sector agrario, convertiría esos disgustos en una excusa para reprimir a la sociedad, frente a las formas en las que se manifestaba la oposición al reclamar sus derechos y el fin a la violencia de los gobiernos.

Las manifestaciones políticas y sociales de la oposición al Frente Nacional en la región del Sumapaz.

El escenario político y social para la oposición era bastante desfavorable por diferentes aspectos, entre los que se pueden destacar: las limitaciones establecidas a los grupos políticos no oficiales, una situación económica poco alentadora, una política extraoficial anticomunista, persecución a la oposición, latifundistas con facultades por encima de la legalidad y otros elementos que obstaculizaba la participación opositora en los escenarios políticos y sociales; sin embargo, existe un gran esfuerzo desarrollado por la oposición para lograr organizarse con la población más vulnerable, y que en la región del Sumapaz, se sumaba junto a los esfuerzos de las agremiaciones campesinas para realizar un frente a la violencia y buscar elevar sus voces en contra de las directrices establecidas por los gobiernos del Frente Nacional.

Las manifestaciones buscaban lograr cumplir con dos objetivos importantes que beneficiarían a la oposición, uno de ellos estaba relacionado con la exposición de la violencia y otras problemáticas sociales ante la población, y el otro que está bastante ligado con el primero, se centraba en generar empatía y aumentar la cantidad de militantes en los partidos políticos no oficiales, que estaban en búsqueda del apoyo de la población para continuar haciendo presencia en la contienda política que se desarrollaba contra la opresión de la oligarquía y que requería de una gran unidad para lograr hacer un contrapeso a las directrices del Estado. Las temáticas de las manifestaciones que se desarrollaron en el Sumapaz tendrían como punto de referencia diferentes materias, que por lo general, tenían una gran influencia de la época en que se iban a desarrollar, es decir, si era una temporalidad cercana a unas elecciones, las manifestaciones se desarrollarían entorno a actos políticos, lo mismo aplicaría a diferentes momentos en los que se vivían hechos históricos específicos, como la revolución cubana, la llegada de Allende al poder en Chile u otros temas internacionales, sin dejar de lado otros hechos de influencia nacional.

Entre las formas en las que se manifestaban los grupos políticos de oposición y los grupos sociales, se pueden destacar los memoriales, protestas, concentraciones campesinas, intervenciones políticas, mítines, manifestaciones públicas, movilizaciones y toma de tierras; en los datos recolectados por medio de la revisión de prensa, en el *Semanario Voz Proletaria* se registraron un aproximado de 121 manifestaciones, utilizadas por la oposición para enviar mensajes a los gobiernos y a la población, como forma de respuesta a las problemáticas y de hacerlas públicas.

Tabla 2

Manifestaciones de la oposición y cantidad durante el Frente Nacional en la Región del Sumapaz

Manifestaciones de la oposición	Cantidad
Concentraciones populares o campesinas	79
Elevaciones de protesta	27
Memoriales	9
Ocupación de tierras	6

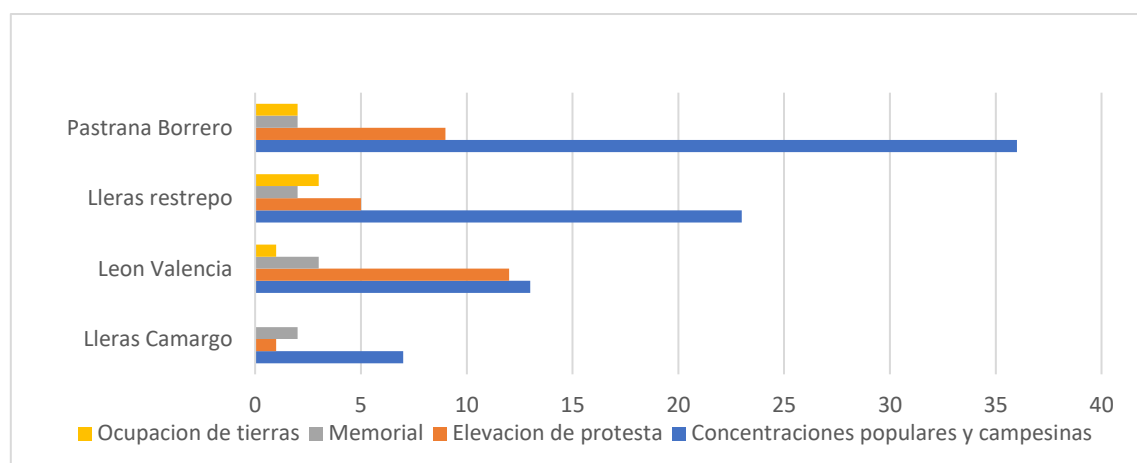
Fuente: Elaboración propia basada en *Voz Proletaria* (1961-1974).

La tabla muestra cuatro agrupaciones de las formas en las que se manifestaba la oposición, tanto política como social, abarcando sindicatos agrarios, consejos municipales, partidos de oposición, movimientos campesinos, agremiaciones campesinas y otros grupos que bajo diferentes denominaciones hacían parte de la oposición al Frente Nacional. Para realizar las agrupaciones se tomó como referente aspectos muy generales que se identificaran en las manifestaciones de la oposición, es decir, para el caso de las concentraciones populares y campesinas, se establece cualquier tipo de actividad que conlleve a la agrupación de multitudes, sea para festividades, intervenciones políticas, protestas o movilizaciones; las elevaciones de protesta, se relacionan con exposiciones de problemáticas económicas, sociales o políticas que afectaran a la región u otras poblaciones, ya fuera dentro del país o

en el exterior; los memoriales por lo general se identificaron como formas en las que se manifestaban las problemáticas, estos estaban acompañados de una recolección de firmas y se encontraban dirigidos a entidades específicas, como la presidencia; por último la ocupación de tierras, que hace referencia al ejercicio de tomas o invasiones de predios baldíos o pertenecientes a latifundistas como forma de protesta.

Figura 3

Estadística de manifestaciones de la oposición por periodo presidencial en la región del Sumapaz



Fuente: Elaboración propia basada en *Voz Proletaria* (1961-1974).

Ya teniendo clara las agrupaciones que se realizan con base en las formas de manifestación de la oposición, es necesario observar la intensidad bajo la que se podían presentar, con respecto al periodo presidencial y el escenario en el que se desarrollaban. El gráfico 3, permite analizar la cantidad de manifestaciones de la oposición, recolectadas del *Semanario Voz Proletaria*, que se observaron durante cada uno de los periodos presidenciales. Durante el periodo de Lleras Camargo, no se presenta ninguna toma de tierras en el Sumapaz, pero si algunas manifestaciones de concentraciones populares y campesinas, elevaciones de protesta y una cantidad considerable de memoriales en contraste con los otros periodos; observando el segundo periodo presidencial, establecido bajo el mandato de Guillermo

León Valencia, se aprecia un considerable aumento en las manifestaciones, sobre todo, en las concentraciones populares y campesinas, y un significativo aumento en las elevaciones de protestas, denotando un incremento en las problemáticas sociales en el país que afectaban a la región del Sumapaz, y que en contraste con la información del primer capítulo de este documento, cuenta con una gran regulación por cuenta de la violencia ejercida en la zona, lo que explicaría una equivalencia en valores entre las concentraciones, que serían significativamente más riesgosas y las elevaciones de protestas, que no representarían un riesgo tan elevado.

En los siguientes dos periodos presidenciales se observa un incremento bastante alto en las formas de manifestación a las que recurría la oposición, denotando aspectos específicos de ordenamiento nacional como lo fue una mayor organización de los movimientos campesinos y la izquierda en Colombia, expresada en un incremento de la participación de la oposición en el escenario político. El periodo presidencial de Lleras Restrepo representó la manifestación de una nueva forma de presión ante los gobiernos, y es la ocupación de tierras de parte de colonos, como síntoma de una mala gestión del INCORA, y que se relacionaría con algunas concentraciones populares y campesinas, que también manifestarían un incremento. En el último periodo, correspondiente a la gestión de Pastrana Borrero, se presentó el mayor número de concentraciones populares debido a una fuerte disminución de la violencia oficial ejercida en la región durante este periodo, y una mayor manifestación de actos políticos, ligado a la organización de la oposición por medio de la UNO.

Concentraciones Populares- Campesinas

El primer aspecto por analizar son las concentraciones populares- campesinas, que como ya se estableció, abarcan todas las manifestaciones públicas desarrolladas por la oposición, bien sea con fines políticos o sociales:

Los eventos culturales, los discursos académicos, la presencia en las artes, la eventual participación electoral, así como la inagotable capacidad de cabildeo, hacen parte de esas otras estrategias constitutivas de los movimientos sociales, así privilegiemos los actos de protesta. Y lo hacemos porque consideramos que ésta última posee una calidad diferente para expresar el conflicto social: implica hacer públicas las demandas por medios que tienen grandes costos para los actores y la sociedad en general. (Archila, M. 2003. p 77).

Archila, expone la manera en que algunos de los actos han sido subestimados por los investigadores, pero que como se observará, cuentan con una carga de contenido importante para comprender las dinámicas bajo las que se establecían, con diferentes objetivos que permitirían aumentar la cantidad de militancia en la oposición, organización de los sindicatos y movimientos campesinos, exposición de problemáticas, etc. razón por la que es necesario abarcar las otras manifestaciones, no solo la protesta social.

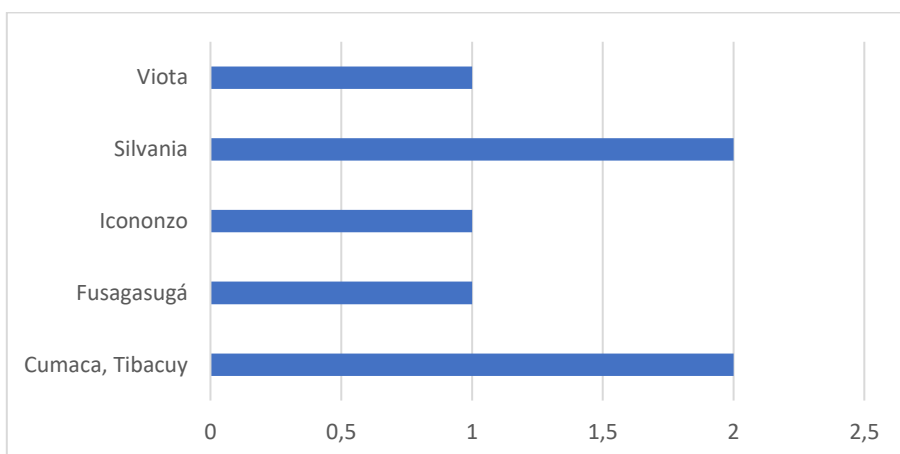
Las concentraciones de masas cuentan con un desarrollo bastante interesante respecto a la intensidad en la que se presentaban, sobre todo por dos factores esenciales que se pueden identificar en su evolución: el primero de ellos es la temporalidad y la cantidad de manifestaciones registradas, que como ya se ha mencionado, tiene una relación directa con el periodo presidencial, la intensidad con que este ejercía la violencia en la región del Sumapaz y las directrices nacionales; y el segundo aspecto está más relacionado con las temáticas y las poblaciones en las que se desarrollan las concentraciones de masas, ya sea por actos políticos, discursos, fiestas populares, etc.

El primer periodo presidencial presenta los índices más bajos con respecto a las concentraciones populares y campesinas, pero es importante destacar que este se muestra como un periodo transitorio, iniciando la ejecución del proyecto político del Frente Nacional, pero que no dejaría de tener inconformidades entre los habitantes de la zona del

Sumapaz, sobre todo porque ante la población sería una muestra de lo que se experimentaría con los periodos siguientes.

Figura 4

Lugares y numero de concentraciones en la región del Sumapaz durante el primer periodo del Frente Nacional



Fuente: Elaboración propia basada en Voz Proletaria (1961-1962).

El gráfico 4 presenta un balance sobre la cantidad de concentraciones presentadas y los municipios en las que se manifestaban, se toma como referente la población de Viotá debido a las relaciones que se desarrollaban entre esta y los municipios aledaños, como el caso de Tibacuy, o más concretamente Cumaca, quienes compartían con los pobladores no solo problemáticas en común, también constantes encuentros entre los pobladores de las dos poblaciones para fiestas populares o realizar intervenciones políticas; la misma dinámica se encuentra entre la población de Icononzo y las de Venecia, Cabrera y Pandi.

Tabla 3

Tabla con temáticas y fechas por población de las manifestaciones en la región del Sumapaz

Población	Fecha	Especificación de la concentración	Temáticas abarcadas en la concentración
Cumaca, Tibacuy	1961, marzo 6	Manifestación Pública	Problemas económicos, Crítica a Reforma Agraria, Rev. Cubana, Violencia.
Silvania	1961, abril 8	Manifestación Pública	Problemas políticos y económicos de la región, reforzar la autodefensa
Fusagasugá	1961, mayo 7	Encuentro obrero campesino	Problemas económicos.
Viotá	1961, julio 24	Fiesta Popular, manifestación Pública	Reivindicación del campesinado, provocaciones del Gobierno.
Cumaca, Tibacuy	1961, julio 25	Manifestación pública, cabalgata.	Crisis Cafetera, baja de intereses a la caja agraria
Silvania	1961, agosto 6	Encuentro obrero campesino	Problemas políticos, Fortalecimiento de la Unidad Popular
Icononzo	1962	manifestación pública	Libertad de presos políticos, parcelación de tierras

Fuente: Elaboración propia basada en Voz Proletaria (1961-1962).

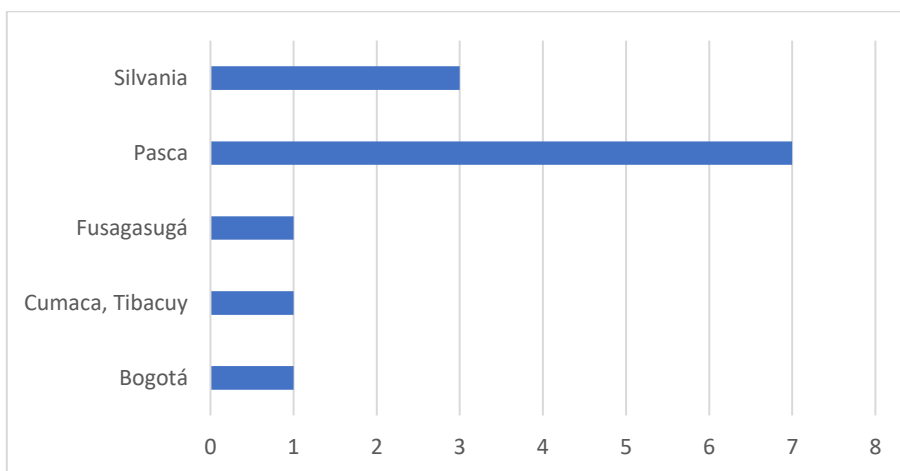
La tabla 3 relaciona las características de las concentraciones populares-campesinas, abarcando los municipios, las fechas en las que se desarrollaron y las temáticas que se trabajaron; dejando ver en rasgos generales como en todas las intervenciones realizadas por la oposición, aun en las fiestas referenciadas como encuentros obrero-campesinos o fiestas populares, contaban con una carga de análisis político, económico y social, en las que se presentaba a la población las problemáticas presentes en cada periodo; y que para el caso del gobierno de Lleras Camargo, se observan ya menciones sobre violencia en la región, las limitaciones políticas que obstaculizaban los derechos democráticos participativos, la

importancia del proceso revolucionario en Cuba como referente en la práctica discursiva e indicios de una necesidad de unión y organización de parte de los sectores opositores para realizar un frente a las presiones del Estado.

Respecto al periodo de Guillermo León Valencia, ya se notarán algunos cambios en las dinámicas de las concentraciones populares-campesinas, no solo por las temáticas en las que se centraran los discursos de la oposición política y social, también sobre las zonas en las que se presentan las manifestaciones.

Figura 5

Lugares y numero de concentraciones en la región del Sumapaz durante el segundo periodo del Frente Nacional



Fuente: Elaboración propia basada en Voz Proletaria (1962-1966).

El gráfico 5, permite observar la variabilidad en cuanto a las manifestaciones, que en relación con la violencia documentada en el primer capítulo, permite comprender como se establecen cambios en las dinámicas de las concentraciones, es decir, el notable aumento de la cantidad de manifestaciones en el municipio de Pasca, está directamente relacionado con su ubicación geográfica, que a diferencia de municipios como Cabrera, Pandí, Venecia o

Cumaca, comparte límites territoriales con otras poblaciones en las que se desarrollaba la violencia, volviéndolas más vulnerables a ataques o provocaciones, haciendo que existan limitaciones en cuanto a las concentraciones que se pensaban desarrollar, y que para el caso de Pasca, que estaría más alejada de esas zonas, le permitiría una mayor libertad con respecto a las manifestaciones.

Tabla 4

Tabla con temáticas y fechas por población de las manifestaciones en la región del Sumapaz

Municipio	Fecha	Especificación de la concentración	Temáticas abarcadas en la concentración
Silvania	1963, marzo 10	Manifestación Pública	Crisis económica, Plan hambre del Estado, Ampliar representación popular
Silvania	1963, abril 14	Manifestación Pública	Tierras para el campesinado, reivindicaciones económicas y sociales.
Pasca	1963, junio 29	Manifestación Pública y fiesta popular	Violencia en la región, crisis económica, extrema represión, ejemplo cubano y la tierra
Pasca	1964, febrero 22	Manifestación Pública	Provocación a respuesta armada, desunión de la fuerza de izquierda
Fusagasugá	1964, febrero 9	Manifestación Pública	Acto político
Silvania	1964, febrero 9	Manifestación Pública	Acto político
Pasca	1964, mayo 16	Manifestación Pública	Solidaridad con Marquetalia, Experiencia de las luchas campesinas
Cumaca, Tibacuy	1964, septiembre 15	Fiesta Popular, Manifestación Pública	Situación nacional

Pasca	1965, enero 27	Manifestación Pública	Atropellos del 22 por organización del paro del 25, formación de comité de defensa.
Pasca	1965, junio 19	Fiesta Popular, Manifestación Pública	Continuar la lucha por la paz, estado de sitio, imperialismo influye en la violencia (Vietnam y República Dominicana).
Pasca	1965, julio 17 y 18	Manifestación Pública y fiesta popular	Celebración aniversaria del PCC.
Pasca	1965, septiembre 9-16	Protesta Estudiantil	Contra la presencia de tropas
Bogotá	1965, septiembre 16 - 23	Movilización campesina	Fin de las provocaciones, nombramiento de autoridades imparciales, retiro de tropas, restablecimiento de créditos en la caja agraria.

Fuente: Elaboración propia basada en Voz Proletaria (1962-1966).

Al observar la Tabla 4, que corresponde a las manifestaciones con fechas, temáticas y los municipios en los que se desarrollaron, es posible plantear que se da un aumento en las zonas afectadas por la violencia oficial, y que a raíz de eso, se manifiesta una mayor organización entre los sectores del campesinado, demostrado por medio de una concentración con la participación de campesinos de la región del Sumapaz en Bogotá; muy relacionado, se observa como emerge una mayor conciencia con respecto a las problemáticas económicas, políticas y sociales en la población, expresada por medio de apoyo a las luchas campesinas desarrolladas en otros sectores, como Marquetalia, denunciando las presiones que ejercía el Estado. También es posible apreciar que se da una contextualización con base en los conocimientos que tenían los habitantes de la región del Sumapaz, en relación con las luchas demócratas en el exterior y la manera en cómo influían las relaciones de Estados Unidos en el desarrollo de la violencia de República Dominicana con la presencia de fuerzas armadas estadounidenses en el país para intervenir en un conflicto interno relacionado con un movimiento armado que catalogaron como

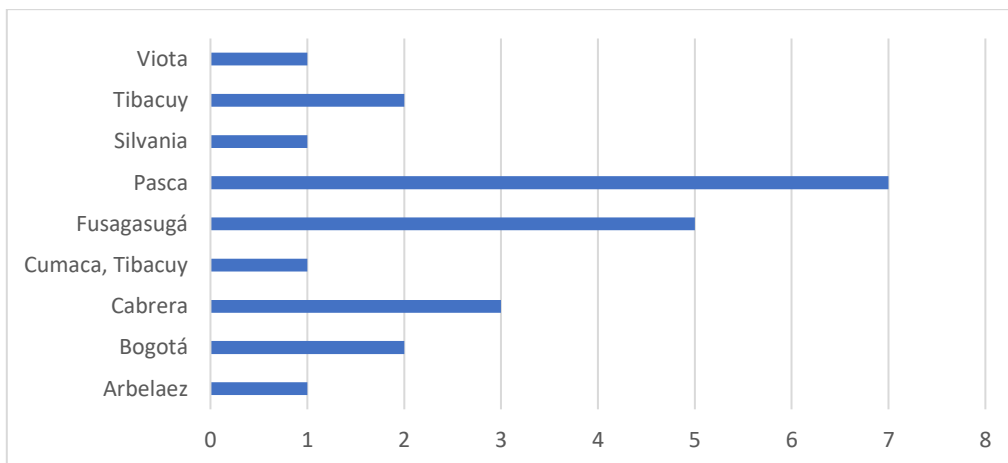
revolucionario y rebelde, y en Vietnam con otra intervención de fuerzas armadas pertenecientes también a los Estados Unidos para evitar la expansión del comunismo, aterrizando al contexto colombiano esta dinámica bélica de conflictos internos para perseguir comunistas e intervenir con fuerzas armadas norteamericanas.

Desde agosto de 1966 se inició el debate en torno a una reforma constitucional que trazaría el derrotero del desmonte paulatino del Frente Nacional y garantizaría, al mismo tiempo, la continuidad y la colaboración bipartidista más allá de 1974. Los puntos centrales eran la eliminación de la paridad a partir de 1970, al menos en concejos municipales y asambleas departamentales, lo que además permitiría que fuerzas distintas al bipartidismo se presentaran a las elecciones y limitaría de la exigencia de las dos terceras partes para las reformas constitucionales o de procedimientos electorales. (Archila, M. 203. p. 99)

Archila expondría los indicios bajo los que se da un marcado cambio en la dinámica de la acción política en el contexto nacional, es por eso que el tercer periodo del Frente Nacional, bajo las directrices de Lleras Restrepo, es el que presenta un cambio sustancial en la cantidad de concentraciones populares-campesinas de todo tipo, además de un incremento de poblaciones que recurrían a estas manifestaciones; generando así una mayor constancia de parte de la oposición hasta terminar el periodo oficial del Frente Nacional.

Figura 6

Lugares y número de concentraciones en la región del Sumapaz durante el tercer periodo del Frente Nacional



Fuente: Elaboración propia basada en Voz Proletaria (1966-1970).

Lo que permite observar la figura 6, son los resultados de los procesos de organización de la oposición, dados en los gobiernos anteriores como producto de la propagación de la violencia a otras poblaciones campesinas, incluyendo las que están fuera de la región del Sumapaz y la violencia masificada manifestada en bombardeos con napalm; la mayor cantidad de concentraciones continúan presentándose en Pasca, sin embargo, ya aparecen otras poblaciones como Cabrera que como se observa en el capítulo primero de este documento, experimento un proceso de violencia (compartida con Venecia y Pandi), constante de parte de los agente oficiales y latifundistas, pero que a diferencia de Cumaca y Tibacuy, se encontraba más limitado en cuanto a ejecutar concentraciones para manifestarse.

Tabla 5

Tabla con temáticas y fechas por población de las manifestaciones en la región del Sumapaz

Municipio	Fecha	Especificación de la concentración	Temáticas abarcadas en la concentración
Pasca	1967, julio 1 y 2	Manifestación pública y fiesta popular	El gobierno amparado por el estado de sitio consume más de la mitad del presupuesto
Viotá	1967, noviembre 2	Manifestación pública y fiesta popular	Celebración de 50 años de revolución.
Bogotá	1967, noviembre 5 al 10	Movilización campesina	Inteligencia de la misión yanqui, Militares intimidan campesinos, violencia oficial.
Fusagasugá	1967, noviembre 5	Movilización campesina y fiesta popular	Conmemoración 50 años de la Revolución Rusa
Silvania	1968, febrero 29	Mitin	Acto político
Pasca	1968, junio 15	Fiesta Popular, Manifestación Publica	Conmemoración de la lucha de Juan de la Cruz, necesidades de la region, debate sobre la reforma social agraria oficial
Tibacuy	1968, noviembre 9		Personería jurídica, parcelación del INCORA
Fusagasugá	1969, febrero 7	Movilización campesina	Apoyo a colonos de la hacienda el Carmen, se pacta negociación
Pasca	1969, mayo 1 al 3	Fiesta Popular, Manifestación Publica	Conmemoración día del trabajador, consolidación alianza obrero-

			campesina, reforma agraria del INCORA
Pasca	1969, julio 12	Fiesta Popular, Manifestación Publica	Aniversario del PC, Luchas de los trabajadores, alianza obrero-campesina, nueva reforma agraria
Fusagasugá	1969, julio 20	Fiesta Popular, Manifestación Publica	Unión obrero-campesina, intervención política del PC.
Tibacuy	1969, julio 21	Fiesta Popular, Manifestación Publica	39 años del PC, luchas agrarias, alianza obrero-campesina, nueva reforma agraria.
Cabrera	1969, julio 24-31	Inauguración de escuela y acto político	Organización de la población de Cabrera, intervención política del PC.
Cabrera	1969, agosto 28	Protesta	Robo perpetrado por un representante del INCORA.
Fusagasugá	1969, agosto 28	Fiesta Popular, Manifestación Pública	Encuentro obrero campesino
Cabrera	1969, noviembre 29	Fiesta Popular, Manifestación Pública	Manifestación unitaria
Cumaca, Tibacuy	1969, diciembre 1	Fiesta Popular, Manifestación Pública	Manifestación comunista
Bogotá	1970, febrero 5	Movilización de campesinos	Violencia
Arbeláez	1970, febrero 1 - 5	Discurso	Anuncio de candidatura de Rojas Pinilla.
Pasca	1970, febrero 21	Movilización, acto político	Concentración electoral

Fusagasugá	1970, marzo 8	Movilización, acto político	Concentración electoral
Pasca	1970, marzo 14	Movilización, acto político	Concentración electoral
Pasca	1970, julio 13	Sepelio de dirigente, Manifestación Pública	Asesinato de líder agrario

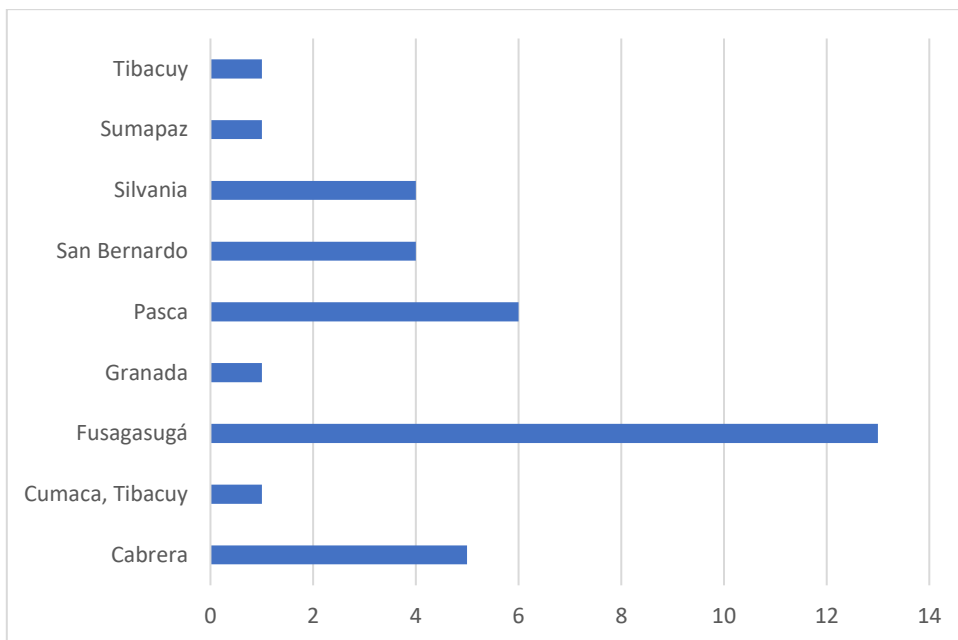
Fuente: Elaboración propia basada en Voz Proletaria (1966-1970).

A pesar de que en los gobiernos pasados ya se experimentaba el establecimiento del estado de sitio, no sería sino hasta el periodo de Lleras Restrepo en el que se iniciarían las campañas movilizadoras en contra de estas medidas, que al final terminaban por oficializar la violencia; entre las temáticas trabajadas durante las concentraciones, se puede notar un aumento en las intervenciones con finalidades políticas, un incremento en la participación por campañas políticas, generalmente por acceder a los consejos municipales, y la celebración de eventos relacionados con la revolución rusa y la fundación del Partido Comunista, sin dejar de lado elevar protestas por la violencia y las problemáticas sociales y políticas que azotaban al país.

El gobierno de Pastrana Borrero, que sería oficialmente el último del Frente Nacional, tiene la particularidad de presentar el mayor índice de concentraciones populares-campesinas, consecuencia de la herencia de toda una trayectoria de violencia y opresión afrontada por los habitantes de la región del Sumapaz, que había conllevado a la necesidad de una organización sólida de la oposición, además de factores como una nueva reforma agraria, la mala gestión del INCORA y la nueva problemática que empezaba a afrontar la región, relacionada con la toma de tierras de latifundistas.

Figura 7

Lugares y número de concentraciones en la región del Sumapaz durante el cuarto periodo del Frente Nacional



Fuente: Elaboración propia basada en Voz Proletaria (1970-1974).

En la gráfica 7, correspondiente a la cantidad de manifestaciones presentadas en los municipios del Sumapaz, y en ocasiones a manifestaciones generales que invocaban a la mayoría de la región, se puede observar un gran cambio respecto al municipio que encabeza la mayor incidencia en las concentraciones populares-campesinas, estableciendo que en el último periodo el municipio de Fusagasugá sobrepasa las manifestaciones que anteriormente se realizaban con mayor frecuencia en Pasca, al igual que por las dinámicas que se vivían en el contexto de Cabrera, también se encuentra un incremento significativo, de la mano con la aparición de municipios anteriormente no mencionados como San Bernardo y Granada, quienes también desarrollarían manifestaciones en sus poblaciones y no llevando asistentes y representantes a manifestaciones en otras poblaciones.

Tabla 6

Tabla con temáticas y fechas por población de las manifestaciones en la región del Sumapaz

Población	Fecha	especificación de la concentración	Temática abarcada en la concentración
Tibacuy	1970, agosto 20	Protesta	Parcelación de la hacienda Holguín
Sumapaz	1970, octubre 22, 23, 24	Conferencia Comunista	Victoria de la unidad popular en Chile, Protesta contra estado de sitio, Solidaridad con presos políticos de Yacopí
Cabrera	1970, noviembre 1	Consejo municipal en la plaza	Protesta contra estado de sitio, rechazo de violencia en Yacopí, detención de Antonio Vargas
Silvania	1971, enero 11	Cabildo abierto en la plaza, amenaza de paro cívico	Elevación de catastro
Pasca	1971, Julio 11	Acto de memoria, movilización	Acto político
San Bernardo	1971, octubre 31	Protesta	Contra decreto que reglamenta el mercado
Cabrera	1971, diciembre 2	Fórum, Manifestación Pública	Protesta contra el estado de sitio, libertad de presos políticos
San Bernardo	1972, enero 24	Fiesta Popular, Manifestación Publica	Unidad combativa, unión en las elecciones
Fusagasugá	1972, febrero 26	Creación de comando,	Reunión electoral

		Manifestación Pública	
Silvania	1972, febrero 22	Asamblea popular, Manifestación Pública	Problemas campesinos, debate electoral y participación de la población rural en la política
Fusagasugá	1972, marzo 4	Manifestación Pública	Acto político
Fusagasugá	1972, marzo 5	Manifestación Pública	Acto político
Silvania	1972, marzo 5	Manifestación Pública	Acto político
Pasca	1972, marzo 18	Campaña electoral	Acto político, Crítica al avalúo catastral, persecución a campesinos de Yacopí
Fusagasugá	1972, marzo 18	Campaña electoral	Acto político
Fusagasugá	1972, marzo 26	Campaña electoral	Acto político en la plaza de las palmas
Pasca	1972, agosto 6 y 7	Conferencia de zona del partido	Contra el estado de sitio, campaña política
Fusagasugá	1972, agosto 6 y 7	Conferencia de zona del partido	Contra el estado de sitio, campaña política
Cabrera	1972, diciembre 17	Conferencia	Problemas en la region, acto político
Cabrera	1972, diciembre 18	Manifestación Pública	Inauguración del puente sobre el río Sumapaz, Protesta contra estado de sitio, cabalgata
Fusagasugá	1973, enero 25	Conferencia	Unidad popular, lucha en defensa del trabajador, redoblar esfuerzos por

			crear Frente de Oposición Democrática
Fusagasugá	1973, marzo 17	Manifestación Pública y fiesta popular	Fundacion de comité de la UNO, lucha contra el estado de sitio
Fusagasugá	1973, marzo 10	Manifestación Pública	Día de la mujer
Pasca	1973, mayo 19	Manifestación Pública	Organizar en todas las veredas un comité de la UNO
Fusagasugá	1973, septiembre 11	Huelga, Asamblea popular, Manifestación Pública	Protestas del magisterio
Pasca	1973, septiembre 13	Conferencia	Situación en Chile, Unidad popular en Colombia
Fusagasugá	1973, noviembre 29	Manifestación Pública, inauguración sede PC	Acto político
Fusagasugá	1974, enero 20	Manifestación Pública	Acto político
Cabrera	1974, enero 16	Manifestación Pública	Acto político de la UNO, creación del comando de la UNO 26 de enero
Granada	1974, febrero 3	Manifestación Pública	Acto político
Pasca	1974, febrero 9	Manifestación Pública	Acto político
Fusagasugá	1974, febrero 16-21	Manifestación Pública	Acto político

Cumaca,	1974,	Manifestación	Acto político
Tibacuy	febrero 18	Pública	
San	1974, marzo	Manifestación	Acto político
Bernardo	16	Pública, Mitin	
San	1974, marzo	Manifestación	Acto político
Bernardo	24	Pública, Mitin	
Silvania	1974, abril	Manifestación	Acto político
	7	Pública	

Fuente: Elaboración propia basada en Voz Proletaria (1970-1974).

El último periodo del Frente Nacional abarca una gran cantidad de concentraciones por actos políticos, demostrando el desarrollo que había tenido la oposición política en los escenarios sociales de la región del Sumapaz; la organización de actos de todo tipo junto a consignas de desaprobación de las directrices frente nacionalistas había causado un gran impacto, permitiéndose así realizar intervenciones con mayor intensidad en la población. Otros elementos como la organización de la oposición, por medio de la UNO logro agrupar a los sectores opositores, sin ninguna referencia político militante, ingresando a los escenarios de la contienda política, para continuar realizando frente al oficialismo; muchos otros actos que tenían que ver con inauguraciones también eran politizados, debido a la participación y el apoyo de sectores políticos, como los del Partido Comunista y el MRL en la región, cooperando para desarrollar algunos proyectos que logran satisfacer necesidades de los habitantes.

Elevaciones de protesta y memoriales

Respecto al desarrollo que tiene las elevaciones de protesta, se debe considerar que era utilizado como forma de manifestar las problemáticas presentes en las poblaciones, evitando actos públicos que llegaran a ser riesgosos para los pobladores, los sindicatos, los movimientos campesinos o los partidos de oposición, debido a que en zonas en las que se

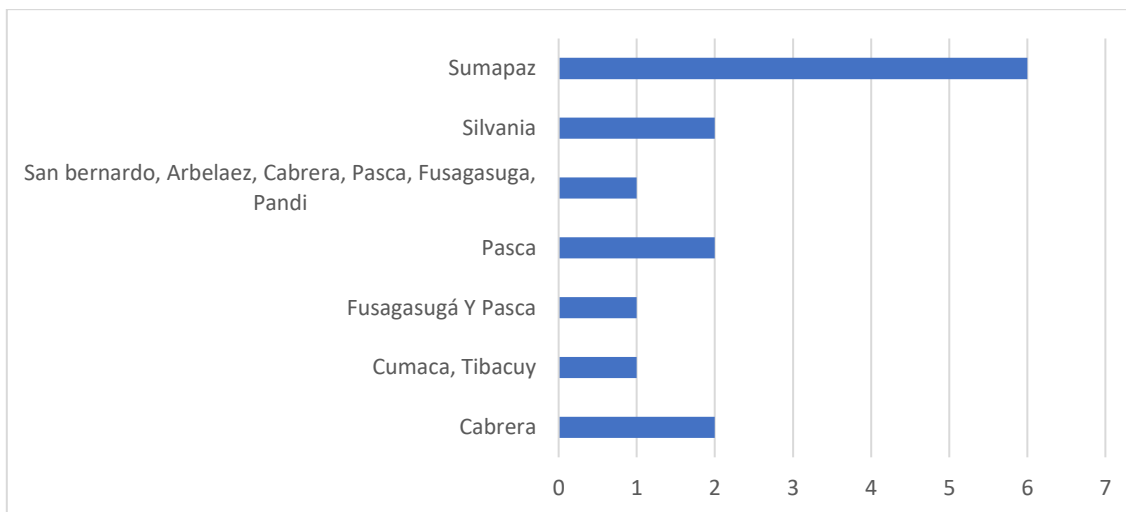
presentara con mayor fuerza la opresión del Estado o las persecuciones ejercidas por algunos latifundistas. Las elevaciones de protesta eran herramientas útiles para lograr expresar no solo actos de violencia ejercidos en poblaciones específicas, también servía para contextualizar sobre los resultados de las directrices del Frente Nacional y la perspectiva de la oposición social.

Durante el primer periodo presidencial del Frente Nacional solamente se registró una elevación de protesta y dos memoriales, que ya daban indicios sobre los problemas que afrontaban los campesinos de la región del Sumapaz. Primero se presentó un memorial de parte de los parceleros del Municipio de Tibacuy entre el 20 y el 26 de marzo de 1961, exponiendo problemáticas con la caja agraria, relacionados con los pagos de insumos para el cultivo y la exigencia de mejores condiciones viales, que obstaculizaban el transporte de la producción agrícola. Posterior a ello, se realiza una elevación de protesta emitida desde el municipio de Venecia entre el 3 y el 9 de julio, que manifestaba constantes problemas con el alcalde electo del momento, razón por que se exigía cambiarle, y que se replicaría solo un mes después, con unos hechos criminales ocurridos en agosto del mismo año que habían dejado como resultado unos líderes agrarios asesinados. (Voz Proletaria, 1961).

Para el periodo presidencial de León Valencia ya se presenta una variación con respecto a la cantidad de elevaciones de protesta y memoriales presentados por la población, demostrando como después del primer periodo presidencial ya emergía un sentimiento de descontento con el establecimiento del Frente Nacional de parte de los habitantes del Sumapaz.

Figura 8

Conteo de elevaciones de protestas y memoriales por municipio en el segundo periodo del FN



Fuente: Elaboración propia basada en Voz Proletaria (1962-1966).

La figura 8 permite observar la cantidad de elevaciones de protesta y memoriales presentados por población, en donde es necesario precisar que las enunciadas como Sumapaz, corresponden a problemáticas generales planteadas por el Movimiento Agrario del Sumapaz y las participaciones de la Unión de Mujeres Demócratas que aglomeran situaciones que afectan a toda la región, y en algunos casos, por varias poblaciones específicas como San Bernardo, Arbeláez, Cabrera, Pasca y Fusagasugá. La tendencia de este método de manifestarse permite apreciar como poblaciones como Cabrera, que cuentan con un número reducido de concentraciones populares-campesinas en este periodo, optaban por exponer las situaciones de violencia por este método.

Tabla 7

Tabla con población, fecha y temática de las elevaciones de protesta y memoriales

Población	Fecha	Temática
Pasca	1963, enero 31	Encarecimiento de productos para el cultivo y consumo.
Cabrera	1963, febrero 28	Resolución de condena por violencia
Sumapaz	1963, marzo 28-10 abril	Crímenes y violencia
Sumapaz	1964, abril 30	Violencia desatada por las dictaduras pasadas se está repitiendo
Cabrera	1964, junio 25	Invitación a iniciar protesta por la libertad de presos políticos
Pasca	1964, noviembre 19	Libertad de presos políticos
Sumapaz	1964, noviembre 12	Contra el nombramiento de Cecilia Vargas
Silvania	1965, enero	Apoyo al paro por impuestos del gobierno
Sumapaz	1965, mayo 20	Crímenes en la región
Sumapaz	1965, julio 1	Agresiones yanquis al pueblo dominicano, violación a la soberanía con presencia de misión militar norteamericana
San Bernardo, Arbeláez, Cabrera, Pasca, Fusagasugá, Pandi	1965, agosto 12	Agresiones de latifundistas, exigen tierras, acciones efectivas del INCORA
Sumapaz	1965, septiembre 16	Denuncia agresión de Matallana en Sumapaz
Fusagasugá Y Pasca	1965, septiembre 16	Violencia contra organizaciones campesinas
Cumaca, Tibacuy	1965, septiembre 30	Rechazo de presencia de tropas
Silvania	1966, junio 02	Presencia de estadounidenses en juntas de acción comunal

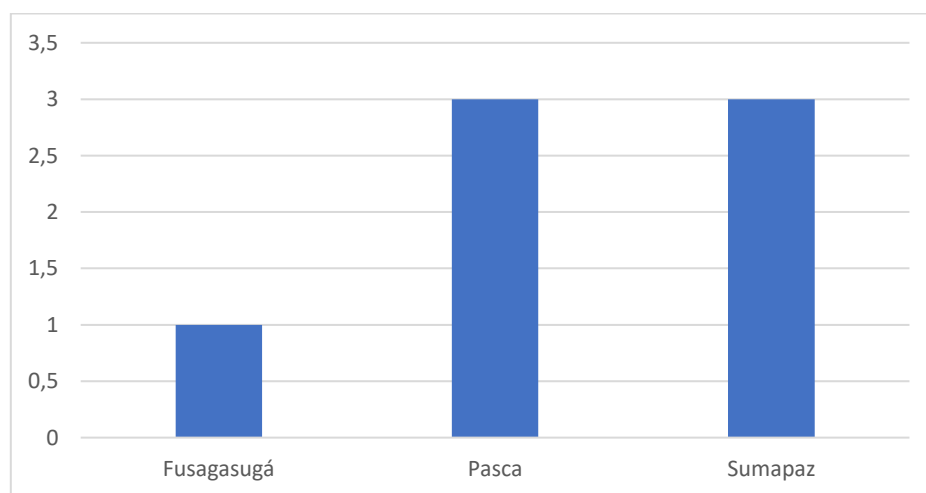
Fuente: Elaboración propia basada en Voz Proletaria (1962-1966).

Respecto a las temáticas expuestas por estos medios se encuentra una variación con las concentraciones de masas, en donde se puede observar que muchas están relacionadas con las intervenciones de proyectos norteamericanos como el plan LASO en la región del Sumapaz, la exposición de la violencia bajo las presiones y asesinatos ejecutados por grupos militares en cooperación con bandoleros y la invitación a iniciar movilizaciones y protestas contra el régimen del Frente Nacional.

Durante el tercer periodo del Frente Nacional, bajo la administración de Lleras Restrepo, se puede observar algunos cambios con respecto a las poblaciones que se manifiestan y las temáticas bajo las que realizan las elevaciones de protesta y los memoriales.

Figura 9

Conteo de elevaciones de protestas y memoriales por municipio en el tercer periodo del FN



Fuente: Elaboración propia basada en Voz Proletaria (1966-1970).

Así como puede observar en la gráfica, el cambio es sustancial por razones que ya se han mencionado anteriormente, y que están relacionadas con la intensidad de la violencia que se vivía en algunas poblaciones durante el gobierno de Guillermo León Valencia,

evidenciando resultados inversamente proporcionales en cuanto a concentraciones y elevaciones de protestas durante el tercer periodo.

Tabla 8

Tabla con población, fecha y temática de las elevaciones de protesta y memoriales

Población	Fecha	Temática
Sumapaz	1966, septiembre 1	Retiro de la misión militar norteamericana
Pasca	1967, marzo 22	Libertad de los presos políticos y detenciones arbitrarias.
Sumapaz	1967, marzo 22	Detención de dirigentes populares.
Sumapaz	1967, noviembre 2	Contra el despliegue de tropas armadas.
Pasca	1969, enero 19	Enjuiciamiento público a políticas del INCORA
Fusagasugá	1970, junio 9	Violencia en Yacopí
Pasca	1970, julio 26	Justicia y castigo para asesinos de dirigentes agrarios

Fuente: Elaboración propia basada en Voz Proletaria (1966-1970).

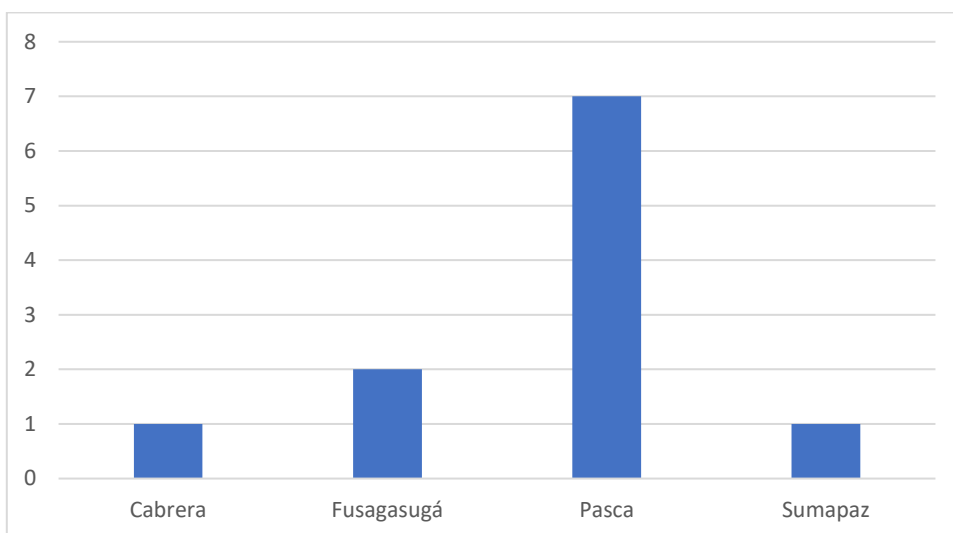
Los temas que tuvieron mayor relevancia en la elevación de protestas y memoriales se centraban en las demandas de asesinatos, las intervenciones norteamericanas y la liberación de los presos políticos que detenía el Estado bajo la premisa de insurgencia; la tabla 8 permite identificar las poblaciones en las que se direccionaba la violencia del Estado, como el caso de Yacopí, permitiendo entender cómo se desarrollaba la opresión y los sectores a los que se direccionaba.

Para hablar del último periodo, liderado por Pastrana Borrero, también emergen nuevos afanes y nuevas condiciones de parte de la oposición al Frente Nacional en la región del Sumapaz, intentando abarcar un poco más las temáticas que estaban relacionadas

directamente con ellos y la organización campesina, en lugar de realizar solo señalamientos sobre problemáticas que eran más generales.

Figura 10

Conteo de elevaciones de protestas y memoriales por municipio en el cuarto periodo del FN



Fuente: Elaboración propia basada en Voz Proletaria (1970-1974).

En los resultados de la gráfica, se puede observar el cambio en las dinámicas de manifestación por elevación de protesta y memoriales, exponiendo como la organización campesina dejó la concentración en Pasca para llegar a Fusagasugá con la acción política, y del mismo modo como se observó que hubo una reducción en concentraciones realizadas en Pasca, se presenta un ligero aumento en las elevaciones de protesta y memoriales.

Tabla 9

Tabla con población, fecha y temática de las elevaciones de protesta y memoriales

Municipios	Fecha	Temática
Pasca	1971, marzo 25	Levantamiento del estado de sitio, Apoyo a colonos de Soacha, Silvania y Arbeláez
Fusagasugá	1971, agosto 4	Contra desalojo de colonos en Arbeláez
Pasca	1971, agosto 4	Contra desalojo de colonos en Arbeláez
Cabrera	1971, noviembre 1	Abandono y hambre en el país
Pasca	1972, mayo 8	Asesinatos en Yacopí
Pasca	1972, septiembre 18	Contra el estado de sitio y la violencia
Pasca	1972, diciembre 7	Contra el ministerio de agricultura y la caja agraria
Pasca	1973, abril 19	Pronunciamiento contra exalcalde por ataques y calumnias contra campesinos, alto costo de vida
Fusagasugá	1973, abril 23	Alto costo de vida
Sumapaz	1973, junio 17	Exige liberación de detenidos en Cabrera
Pasca	1973, diciembre 6	Más crédito en la caja agraria

Fuente: Elaboración propia basada en Voz Proletaria (1970-1974).

Con base en la Tabla 9, es posible observar las problemáticas que se muestran con mayor frecuencia durante el cuarto periodo del Frente Nacional y que se manifestaban por medio de las elevaciones de protesta y los memoriales; demostrando como en este periodo aún se lograban encontrar los problemas relacionados con la gestión de Créditos de la Caja Agraria, el alto costo de vida para los pobladores, la detención de opositores, el sostenimiento del estado de sitio y los atropellos contra los colonos que tomaban tierras de latifundistas y que serán observados en el siguiente apartado.

Ocupación de Tierras

Debido a la mala gestión del INCORA, fundamentado en la reforma agraria establecida por la ley 135 de 1961, se generó una problemática con base en el acceso a la tierra para el campesinado. El objetivo que se buscaba con la gestión del INCORA era la compra de tierras de latifundistas para parcelarlas y venderlas por créditos a los campesinos parceleros; sin embargo, no existía mucho interés de parte del Estado o de parte de los latifundistas en llevar a cabo este proceso de manera apropiada. Dando como resultado que muchos de los movimientos campesinos idearan métodos de presión ante los gobiernos para exigir el cumplimiento de la norma, y es allí en donde aparece en la región del Sumapaz durante el Frente Nacional una lucha por el acceso a la tierra y el reconocimiento de títulos de propiedades.

El ideario de la organización lo trazó el presidente de la República en el discurso de su constitución en julio del 70. Después de prevenir a los campesinos de la infiltración comunista, dentro del libreto oficial ya conocido, les advirtió: "Los usuarios no pueden asociarse para violar la ley. No pueden por consiguiente comprometerse en la aventura de invadir tierras que están bajo la explotación de legítimos propietarios" (Archila M, 2003 p. 100).

Archila hace referencia la formación de la ANUC (Asociación Nacional del Usuarios Campesinos), en la que replica algunos anuncios con respecto a la ocupación de tierras por parte de campesinos. Algunas luchas habían rendido sus frutos y grupos parceleros habían logrado acceder a la tierra por medio de manifestaciones públicas, intermediaciones de sindicatos y organizaciones agrarias, pero como se pudo observar en el desarrollo de la violencia en la región del Sumapaz, algunos de los parceleros presentaban problemas con respecto al reconocimiento de las tierras en las que llevaban varios años trabajando y que les habían sido otorgadas por medio de los programas del INCORA, como en casos presentados en Arbeláez. El caso en cuestión que se plantea en este apartado no abarcará

esos procesos y solo se limitara a exponer los casos en que los campesinos tuvieron que recurrir a la ocupación de tierras de latifundistas, debido a factores mencionados en el primer capítulo, como haber sido desalojados de parcelas en las que trabajaban y a la problemática económica que afectaba a toda la población campesina con los altos costos de la Caja Agraria, utilizando la ocupación como medio de protestas por la descuidada gestión del INCORA y como forma de lograr tener acceso a la tierra para el trabajo.

Tabla 10

Toma de tierras con población y fecha

Población	Fecha	Especificación
Tibacuy	1966, agosto 6	Toma de tierras en la hacienda Siberia
Fusagasugá	1968, octubre 10	Ocupación de hacienda el Carmen
Fusagasugá	1969, enero 19	Retoma de tierras de la hacienda el Carmen
Silvania	1970, enero 12	Ocupación de tierras
Silvania	1971, febrero 9	Toma de tierras hacienda Noruega
Tibacuy	1971, octubre 15	Ocupación de tierras Naranjal, Jericó y guayabo

Fuente: Elaboración propia basada en *Voz Proletaria* (1961-1974).

La tabla 10 muestra una recopilación sobre las tomas de tierras y los municipios en los que presentaron, sin embargo, es pertinente señalar que existe una discordancia entre los datos encontrados en el semanario *Voz Proletaria*, y la recolección realizada por Mauricio Archila, quien enuncia lo siguiente:

En los primeros meses de 1971 se vivió una oleada de movilizaciones sociales que constituyó el mayor desafío de los sectores subalternos al régimen bipartidista. Así el movimiento campesino, ante la pérdida de apoyo oficial, se lanzó

en febrero a invadir tierras para presionar su efectiva distribución. (Archila, M. 2003, p 104).

Mauricio Archila enuncia que durante una oleada de manifestaciones en 1971 y como producto de la falta de apoyo del oficialismo, el movimiento campesino establece como forma de presionar al Estado la invasión de tierras. Sin embargo, con base en los datos recolectados por el *Semanario Voz Proletaria*, durante el periodo del Frente Nacional se presentaron 6 ocupaciones de tierras, incluyendo una retoma por desalojo y negociaciones no cumplidas de parte de los organismos gubernamentales; se presentan desde finales del periodo presidencial de Guillermo León Valencia, e inician a tomar fuerza desde el gobierno de Lleras Restrepo para lograr organizarse y servir como base para las próximas ocupaciones, desarrolladas en el 71, que sería el año en que se presentaría con mayor frecuencia, en todas las ocasiones apoyadas por los movimientos agrarios, campesinos y los sindicatos de la región.

El desarrollo que tuvieron las manifestaciones en la región del Sumapaz durante el Frente Nacional constituye gran parte del trabajo de los sectores políticos y sociales de la oposición, en donde es posible observar características esenciales que pueden permitir establecer algunos planteamientos con respecto al papel que desempeñaron estos sectores en la población. Por un lado, es necesario señalar que las concentraciones populares-campesinas presentan un objetivo más político, así lo exponen las temáticas de que se desarrollaban en estas, con una base inicial sobre los problemas políticos, la necesidades de realizar un frente a la opresión del régimen bipartidista o simplemente con la politización de algunos actos más sociales, como inauguraciones y fiestas, debido a la interacción de los partidos políticos de oposición con el sector social de la región. Ahora, si se observan las elevaciones de protesta, los memoriales y las ocupaciones, estas cuentan con una finalidad más social, con la exposición de demandas sobre las problemáticas económicas y sociales, y en algunos casos haciendo alusión a unos aspectos políticos como las detenciones arbitrarias de los gobiernos, pero que a fin de cuentas se realizaban desde los entornos sociales; no sería prudente desconocer que existen interacciones entre las esferas sociales y

las esferas políticas, o establecer que en unas manifestaciones solo se manejaban problemas políticos o problemas sociales, pero si es necesario realizar precisiones respecto a la finalidad o los objetivos más primordiales que abarcaban el desarrollo de las manifestaciones.

Conclusiones

La finalidad de esta investigación era identificar la manera en cómo se desarrollaba la oposición política y social al Frente Nacional en la región del Sumapaz, abarcando el periodo comprendido entre 1958 hasta 1974, en donde se estableció que el proyecto político oligárquico que buscaba reestablecer el poder político a manos de los partidos tradicionales Liberal y Conservador, puede determinarse como una *dictadura civil* bajo la premisa negacionista de la participación de grupos políticos y sociales no oficiales.

El objetivo de analizar el escenario político para la oposición política y social se da por medio de los planteamientos de autores como Mauricio Archila, quien centra sus estudios en el desarrollo de los movimientos sociales en Colombia y sobre todo genera una gran influencia en la reconstrucción histórica sobre la violencia; Francisco Leal Buitrago que trae la perspectiva de la violencia política durante el Frente Nacional; Alberto Melucci que trabaja sobre la conceptualización de los movimientos sociales y la acción colectiva; entre otros autores que permitieron generar algunas categorías de análisis necesarias para poder estudiar el desarrollo de la violencia durante el Frente Nacional, identificar los grupos políticos y sociales que conformaban la oposición entre 1958 y 1974, y en ese mismo sentido observar los papeles de estas organizaciones y sus acciones en apoyo con los sectores populares y campesinos de la región del Sumapaz.

Con base en lo anteriormente planteado, el documento abarca desde una reconstrucción de diferentes formas en las que se puede expresar la violencia ejercida por parte del Estado, por los grupos militares y en ocasiones apoyando a grupos de bandoleros en asesinatos y persecuciones a campesinos y opositores, la forma en la que se constituía el escenario en el desarrollo del proyecto político del Frente Nacional para la oposición política y la oposición social, que surgían de los sectores más vulnerables de la sociedad; demostrando como en medio de las limitaciones participativas establecidas por la oligarquía colombiana, se intentaban estructurar organizaciones que abarcaran los sectores de la oposición para

afrontar las problemáticas que afectaban generalmente a todo el país, pero que para el caso de la región del Sumapaz, que se constituía mayoritariamente por una población rural, generaba unas dinámicas diferentes con respecto a muchas particularidades, como el hecho de ser denominada una república independiente, tener que hacer frente a los problemas económicos, los problemas con la caja agraria y la problemática que surgiría por la mala gestión del INCORA.

Es bajo estos aspectos que se logran dar una serie de manifestaciones entorno a la exposición de las problemáticas de la región, conllevando a protestas sociales, marchas e invasión de tierras como método de generar presiones ante los descuidos del Estado con respecto a la población rural y la violencia ejercida sobre ellos con base en campañas de estigmatización que, junto a estrategias norteamericanas buscaban instruir al gobierno sobre la materialización del fantasma del comunismo en Colombia, siendo parte del desarrollo de la guerra fría y el establecimiento de la influencia estadounidense en las directrices del Frente Nacional. Dando como resultado que la organización de la oposición en la dictadura civil no tendría que afrontar solo las limitaciones políticas, sino que también necesitaba establecer medios para hacer frente a las influencias extranjeras en el país, que no serían ajenas a las problemáticas presentadas en la región del Sumapaz.

No se puede determinar que la violencia de la dictadura militar se superara durante la época de la dictadura civil, y mucho menos que el Frente Nacional representara verdaderamente un establecimiento de la democracia a los entornos político-sociales en el país, las persecuciones que se heredaban de las épocas pasadas no concluían en ningún acuerdo y mucho menos cesaban, quizás por una necesidad de establecer un enemigo interno como parte de la lógica de los gobiernos en Colombia, o un arraigo a una cultura violenta desarrollada desde el pensamiento de la oligarquía con el poder económico y político. Se acababan las esperanzas de un ente político que lograra agrupar, como Jorge Eliécer Gaitán, los sectores vulnerables reivindicando sus derechos y reconociendo sus labores; el siguiente periodo, que no sería parte de la coalición oficial, correspondió a López Michelsen, quien ya había defraudado el ambiente nacional apelando a la razón del oficialismo durante el

Frente Nacional, fragmentando los ideales del MRL (Línea Dura y Línea Blanda). En adelante la gobernabilidad en Colombia ya no tendría solo que generar presión a la organización de la oposición política y social que se estructuraba y se fracturaba constantemente, sino que se le sumaría la materialización de los grupos armados revolucionarios (FARC, ELN, EPL, M-19 entre otros), es durante el Frente Nacional que aparecen estas organizaciones insurgentes, que son las más conocidas, puesto que durante este periodo son muchas más las organizaciones político militares que le hacen oposición al oficialismo, surgidas también en medio de los ambientes de hostilidades que habían emergido como producto de los intereses de la oligarquía durante el Frente Nacional.

Fuentes y Bibliografía

Archivo

Archivo Nacional, 1958 - 1964.

Bibliografía

- Albán, Á. (2011). Reforma y contrarreforma agraria en Colombia. *Revista de economía institucional*, 13(24), 327-356.
- Archila, M. (1997). El Frente Nacional: Una Historia de Enemistad Social. En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la cultura, 24. Bogotá.
- Archila, M. (1997). *Protesta Social y Estado en el Frente Nacional*. CINEP.
- Archila, M. (2003). Idas y Venidas, Vueltas y Revueltas: protestas sociales en Colombia 1958-1990. ICANH, CINEP. Bogotá
- Archila, M. (2004). Lo social y lo político en Colombia (1958-2000). En Ayala, C. (Ed). La historia política hoy: Sus métodos y las ciencias sociales, pp. 207- 234. Universidad Nacional de Colombia.
- Ayala Diago, C. A. (1996). *Resistencia y oposición al establecimiento del Frente Nacional: los orígenes de la Alianza Nacional Popular (ANAPO). Colombia 1953-1964*. Universidad Nacional de Colombia.
- Bejarano, A. & Segura, R. (1996). El fortalecimiento Selectivo del Estado durante el Frente Nacional. En: *Controversia*, Núm. 169. CINEP. Bogotá.
- Bolívar, J. (2004). La interacción entre política y cultura. En Ayala, C. (Ed). La historia política hoy: Sus métodos y las ciencias sociales, pp. 361- 385. Universidad Nacional de Colombia.
- Cajas, M. (2019). El derecho como arma anticomunista en Colombia: bolcheviques, guerra fría y “castro comunismo”, 1920-1982. En Kheifets, V. (Ed). Rusia e Iberoamérica en un mundo en globalización: Historia y modernidad, pp. 1180-1192. San Petersburgo.

- Caviedes, M. (2022). Obstáculos al desarrollo: la influencia del lenguaje del Frente Nacional en El Campesino (1961). *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Vol. 49, Núm. 2. pp. 159-186.
 - Comisión de la Verdad. (2022). De la paz política a la guerra insurgente (1958-1978). En Salgar D. (Ed). *Hay futuro si hay verdad, Informe final*. No mataras: relato histórico del conflicto armado en Colombia. Tomo 3.
 - Comisión de la Verdad. (2022). Segundo ciclo de afectaciones. Auge y declive de las organizaciones campesinas e inicios del conflicto armado (1958-1991). En Ponsford, M. (Ed). *Hay futuro si hay verdad, Informe final*. Colombia adentro: relatos territoriales sobre el conflicto armado. Tomo 11, Vol. 14.
 - Comité de Solidaridad con los Presos Políticos, (1974). El Libro Negro de la Represión, Frente Nacional 1958-1974. Bogotá, Colombia.
 - Correa, D. (2008). El discurso literario colombiano y la izquierda: representaciones de los actores y los espacios de la política en la novela y el cuento, décadas de 1970 y 1980. EP-UDEA, Instituto de Estudios Políticos-Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
 - Cruz, A. L. A. (2001). Las fuerzas militares en Colombia: de sus orígenes al Frente Nacional. *Historia y espacio*, (17), 133-166.
 - Díaz, J. (2009). “Si me asesinan, vengadme”. El gaitanismo en el imaginario de la nueva izquierda colombiana: el caso del MOEC 7 de enero. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 36(2), 121–145.
 - Diaz, J. (2010). El Movimiento Obrero Estudiantil Campesino 7 de enero y los Orígenes de la Nueva Izquierda en Colombia 1959 – 1969. [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Institucional, Universidad Nacional de Colombia.
 - Duque, D. y Varela, L. (2011). Estrategia de los agrarios del Sumapaz y Oriente del Tolima durante el Frente Nacional. *Revista Historia y Sociedad*, Núm. (21), pp. 171-193.
 - Duque Daza, J. (2011). La circulación de la clase política en Colombia: El congreso de la república durante el frente nacional. *Sociedad Y Economía*, (8), 29–60.
- Recuperado a partir de

https://sociedadyeconomia.univalle.edu.co/index.php/sociedad_y_economia/article/view/4144

- Estévez, J. (2013). PRENSA Y PODER POLÍTICO DURANTE EL FRENTE NACIONAL, COLOMBIA 1958-1974. Universidad Complutense de Madrid.
- Fazio, H. (1986). Leal Buitrago Francisco, Estado y política en Colombia. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, (13-14), 350-353.
- Gallón, G. (1979). Quince años de Estado de Sitio en Colombia: 1958-1974. Editora Guadalupe LTDA. Bogotá, Colombia.
- Gómez Camacho, M. I., & Núñez López, J. F. Procesos de participación y represión en el Frente Nacional 1966-1974.
- Gómez, G. S. (1988). Rehabilitación y violencia bajo el Frente Nacional. *Análisis político*, (4), 21-42.
- González, J. (1991). Espacio Sociedad y Conflicto en Colombia. Las “Republicas Independientes” en Colombia: 1955-1965. *Revista UIS-Humanidades*. Núm. (20). pp. 67-75.
- HARTLYN, J. (1993). La Política del Régimen de Coalición. La Experiencia del Frente Nacional en Colombia. Tercer Mundo-Uniandes- CEI. Bogotá.
- Hurtado, M. (2006). Proceso de reforma constitucional y resolución de conflictos en Colombia: El Frente Nacional de 1957 y la constituyente de 1991. *Revista de Estudios Sociales*, Núm. (23). pp. 97-104.
- Jaúregui, A., & Vega, R. (2013). Sangre y cemento: Huelga y masacre de los trabajadores de Santa Bárbara (1963). Bogotá, CEP Banco de la república- Biblioteca Luis Ángel Arango.
- Kalyvas, S. (2006). La lógica de la violencia en la guerra civil. Editores AKAL, SAS.
- Kay, C. (2003). Estructura agraria y violencia rural en América Latina. *Sociologias*, 220-248.
- Lair, E. (2002). La seguridad nacional a la deriva: del Frente Nacional a la Posguerra Fría. *Análisis político*, (46), 200-200.

- Leal, F. (1997). La crisis política en Colombia: alternativas y frustraciones. *Análisis Político*, (1), 76-88. Recuperado a partir de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/73757>
- Leal Buitrago, F. (1991). Los movimientos políticos y sociales: Un producto de la relación entre Estado y sociedad civil. *Revista Análisis Político*, Núm. (13). pp. 7-21.
- LeGrand, C. (2014). La política y la violencia en Colombia (1946-1965): interpretaciones en la década de los ochenta. *Memoria Y Sociedad*, 2(4), 79–109. Recuperado a partir de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoysociedad/article/view/7627>
- Marquardt, B. (2011). La era de la estatalidad anticonstitucional en Colombia (1949-1990). *Revista Pensamiento Jurídico*, Núm. (32). pp. 15 – 59.
- McAdam, D, et al (2005). *Dinámica de la contienda política*. Editorial Hacer.
- Medina, M. (2004). Historia Comparada: Retos y posibilidades para la historiografía colombiana. En Ayala, C. (Ed). *La historia política hoy: Sus métodos y las ciencias sociales*, pp. 15- 32. Universidad Nacional de Colombia.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*.
- Mesa, E. (2009). El Frente nacional y su Naturaleza Anti-Democrática. *Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, vol. 39, núm. 110, pp. 157-184. Universidad Pontificia Bolivariana Medellín, Colombia.
- Munera, L. (1993). De los movimientos sociales al movimiento popular. *Historia crítica*, (7), 55-80.
- Múnera, L. (1998). Rupturas y continuidades. Poder y movimiento popular en Colombia 1968-1988. *Bogotá: IEPRI-Universidad Nacional*.
- Murgueitio, C. (2005). Los gobiernos militares de Marcos Pérez Jiménez y Gustavo Rojas Pinilla: Nacionalismo, anticomunismo y sus relaciones con los Estados Unidos. *Revista Historia y Espacio*, Vol. 1, Núm. (25).
- Olson, M. (1992). *La lógica de la acción colectiva: Bienes públicos y la teoría de grupos*. Grupo Noriega Editores, México.
- Palacios, M. (2012). *Violencia política en Colombia (1958-2010)*. Bogotá DC: Fondo de Cultura Económica FCE.

- Paredes, Z., & Díaz, N. (2007). Los orígenes del Frente Nacional en Colombia. *Presente y pasado. Revista de historia*, 12(23), 179-190.
- Perdomo, M. P. (2010). De la violencia al Frente Nacional: Evolución de la Justicia Penal Militar como instrumento de represión política y sanción de la protesta social. Universidad Nacional de Colombia.
- Perdomo, M. P. (2012). La militarización de la justicia: una respuesta estatal a la protesta social (1949-1974). *Análisis político*, 25(76), 83-102.
- Posada, A. R. (1987). La violencia y el problema agrario en Colombia. *Análisis político*, (2), 30-46.
- Restrepo, L. A. (1991). Asamblea Nacional Constituyente en Colombia: ¿Concluirá por fin el Frente Nacional? *Análisis político*, (12), 52-60.
- Rojas, Z. (2000). La criminalización de la protesta popular. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.
- Romero, J. (2013). De la república Liberal, a la transacción Liberal Conservadora: disonancias y consonancias. *Revista Pensamiento Jurídico*, Núm. (36), pp. 35-60.
- Silva, D. (2014). Acerca de la relación entre territorio, memoria y resistencia. Una reflexión conceptual derivada de la experiencia campesina en el Sumapaz. *Revista Análisis Político*, Núm. 81, pp. 19-31.
- Tarrow, S. (1994). El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Alianza Editorial, España.
- Thompson, E. (1995). Costumbres en Común. Editorial Critica, Barcelona.
- Tirado Mejía, Á. (1989). López Pumarejo: la revolución en marcha. *Nueva historia de Colombia*, Vol. 1, pp. 305-348.
- Trejos, L. (2011). Colombia y los Estados Unidos en los inicios de la Guerra Fría (1950-1966) “Raíces históricas del conflicto armado colombiano”. *Revista digital de Historia y Arqueología desde el Caribe colombiano*, Núm. (15). pp. 47-74.
- Valencia, A. (2012). La Violencia en Colombia de M. Guzmán, O. Fals y E. Umaña y las estrategias del Frente Nacional. *Revista colombiana de sociología*, Vol. 35, Núm. 2, pp. 15-33.

- Vega, R. (2003). La Violencia Durante el Frente Nacional (1958-1970). La Percepción de los Diplomáticos Franceses. En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la cultura, 30. Bogotá.
- Villarreal, N. (1994). Historia Genero y Política. Movimientos de Mujeres y Participación Política en Colombia. CICYT.
- Zuluaga, J. (2021). El rol de las comunidades campesinas de El Pato (Caquetá) en la implementación del punto dos del Acuerdo Final de Paz de La Habana, en momentos de incertidumbre nacional. *Revista Controversia*, Núm. (217). pp.301-339. CINEP.

Entrevistas

- Sanabria Gilma, Habitante del Municipio de Tibacuy. (octubre 2022).
- Vargas Juan León, Habitante del municipio de Arbeláez. (junio 2023).
- Vargas Luis, habitante del municipio de Cabrera, militante del Partido Comunista de Colombia y de la oposición al Frente Nacional (junio de 2023).

Fuentes Periódicas

- Documentos Políticos, Revista de orientación ideológica del Partido Comunista de Colombia, 1958, Número 9
- Documentos Políticos, Revista de orientación ideológica del Partido Comunista de Colombia, 1958, Número 10
- Periódico Frente Unido, 1965.
- Semanario Universidad Javeriana, 1965.
- Semanario Universidad Javeriana 1966.
- Semanario Voz de la Democracia, 1958.
- Semanario Voz Proletaria, 1961-1974

Anexos

PAGINA DECIMA

HOY DE LA REVOLUCION

SEMANA DEL 10 DE MAYO DE 1961

FRENTE A LOS DESMANES, EL CAMPESINADO SE ORGANIZA

En la lucha que los campesinos de la zona de Sumapaz, en el departamento de Boyacá, están librando contra los desmanes de los terratenientes, se ha organizado un frente de resistencia que incluye a los campesinos de las fincas de San Mateo, San Juan, San Pedro, San Andrés y San Antonio. Este frente, que tiene como objetivo la defensa de sus tierras y la mejora de sus condiciones de vida, se ha organizado en torno a un comité de dirección formado por representantes de las diferentes fincas.

El comité de dirección del frente de resistencia se ha reunido en varias ocasiones para discutir las medidas que deben adoptarse en defensa de los intereses de los campesinos. En estas reuniones se han tratado temas como la defensa de las tierras, la mejora de las condiciones de vida, la organización de los campesinos y la lucha contra los desmanes de los terratenientes.

Los campesinos de Sumapaz se enfrentan a graves problemas económicos y sociales. Los terratenientes se aprovechan de su situación para apropiarse de sus tierras y reducir sus salarios. Esto ha llevado a una situación de extrema pobreza y desesperación entre los campesinos.

El frente de resistencia se ha organizado para defender los intereses de los campesinos y luchar contra los desmanes de los terratenientes. Este frente es un ejemplo de la capacidad de organización y lucha de los campesinos en defensa de sus derechos.

Hacia la Organización

Y a la desorganización de las organizaciones campesinas se debe la explotación social de los campesinos. La falta de organización les impide defender sus intereses y luchar contra los desmanes de los terratenientes.

De la Represión al Despojo

Después de haber sufrido la represión de los terratenientes, los campesinos de Sumapaz se enfrentan ahora al despojo de sus tierras. Los terratenientes se aprovechan de la situación de debilidad de los campesinos para apropiarse de sus tierras y reducir sus salarios.

Política y Ejército Amenazan la Ciudadanía

La política y el ejército se aprovechan de la situación de debilidad de los campesinos para amenazar su ciudadanía. Los terratenientes se aprovechan de la situación de debilidad de los campesinos para apropiarse de sus tierras y reducir sus salarios.

Prosigue el Terror Frontenacionalista

El terror frontenacionalista sigue prosiguiendo en la zona de Sumapaz. Los terratenientes se aprovechan de la situación de debilidad de los campesinos para apropiarse de sus tierras y reducir sus salarios.

Avanzado Miguel Alfonso Rodríguez

Miguel Alfonso Rodríguez, un destacado líder campesino, ha avanzado en su lucha por la defensa de los intereses de los campesinos. Él ha sido uno de los impulsores del frente de resistencia y ha trabajado para organizar a los campesinos y luchar contra los desmanes de los terratenientes.

Acto de Solidaridad en Apulo

Un acto de solidaridad se celebró en Apulo en apoyo de los campesinos de Sumapaz. En este acto se expresaron los sentimientos de solidaridad y apoyo de los campesinos de Apulo hacia los campesinos de Sumapaz.

TALLERES DE Samuel Hernández

Se celebraron talleres de capacitación en la finca de Samuel Hernández. En estos talleres se enseñó a los campesinos técnicas agrícolas y métodos de organización.

Alcalde Perseguido

El alcalde de Sumapaz ha sido perseguido por los terratenientes. Los terratenientes se aprovechan de la situación de debilidad del alcalde para amenazar su vida y su libertad.

PAGINA DECIMA

HOY DE LA REVOLUCION

SEMANA DEL 10 DE MAYO DE 1961

EN EL CAUCA LOS RETENES AMPARAN LOS BANDOLEROS

Los campesinos del Cauca se enfrentan a graves problemas económicos y sociales. Los terratenientes se aprovechan de su situación para apropiarse de sus tierras y reducir sus salarios. Esto ha llevado a una situación de extrema pobreza y desesperación entre los campesinos.

Los retenes de los terratenientes sirven para amparar a los bandoleros que se aprovechan de la situación de debilidad de los campesinos para apropiarse de sus tierras y reducir sus salarios.

PLAN DE ATENTADOS CONTRA DIRIGENTES DEL SUMAPAZ

Se ha planeado un plan de atentados contra los dirigentes del frente de resistencia de Sumapaz. Los terratenientes se aprovechan de la situación de debilidad de los campesinos para apropiarse de sus tierras y reducir sus salarios.

Entusiasmo por Jornada Rural

Los campesinos muestran entusiasmo por la jornada rural que se está celebrando en la zona de Sumapaz. Esta jornada tiene como objetivo mejorar las condiciones de vida de los campesinos y defender sus intereses.

PIDEN PARCELACIONES LOS DESALOJADOS EN TOLEMAIDA

Los campesinos desalojados en Tolemaida piden parcelaciones para poder volver a trabajar en sus tierras. Los terratenientes se aprovechan de la situación de debilidad de los campesinos para apropiarse de sus tierras y reducir sus salarios.

ASESINADO EN EL QUINDIO UN DIRIGENTE CAMPESINO

Un dirigente campesino fue asesinado en el departamento de Quindío. Los terratenientes se aprovechan de la situación de debilidad de los campesinos para apropiarse de sus tierras y reducir sus salarios.

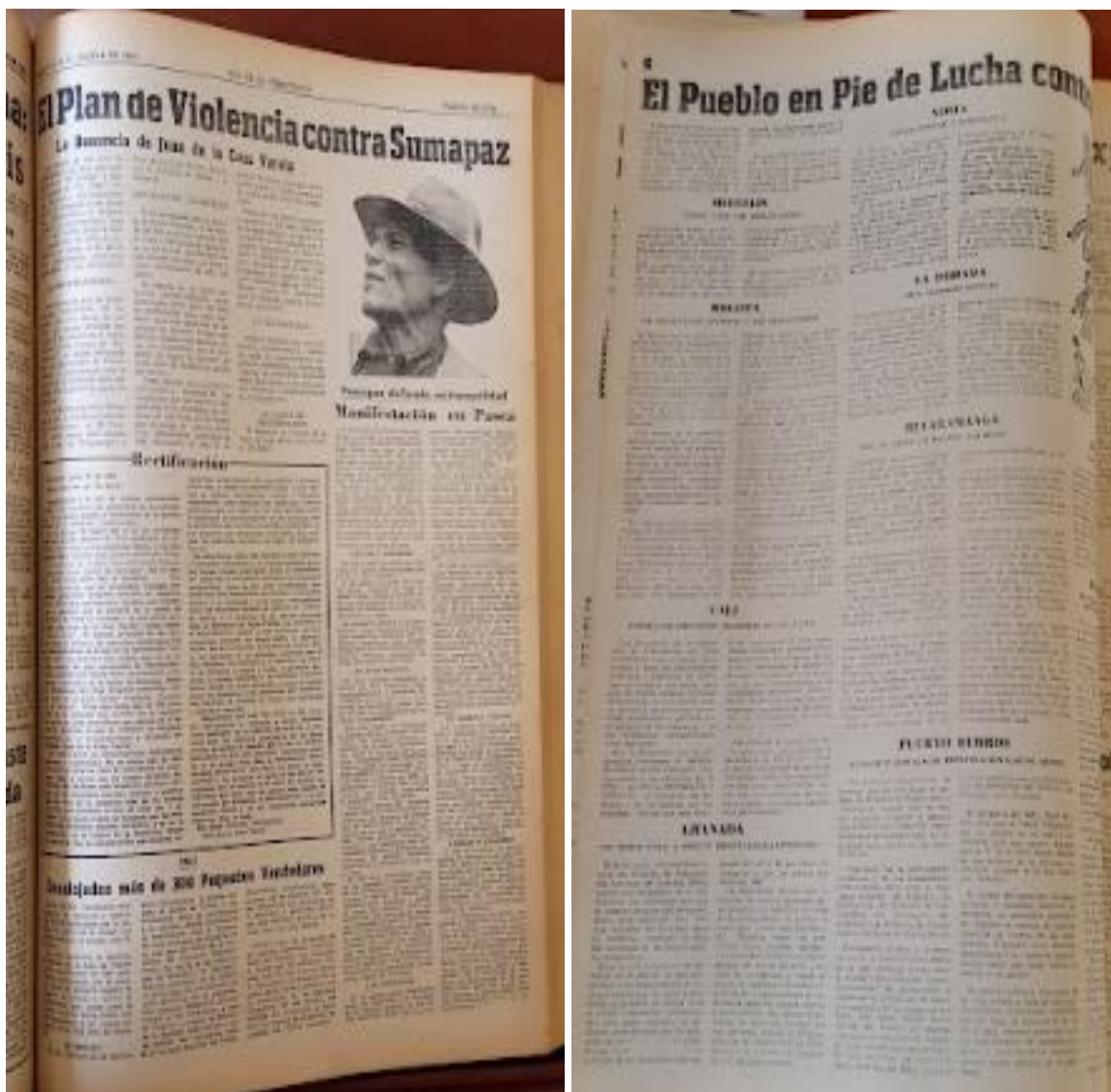
LA VIDA EN LA ZONA DE SAN JUAN

Se describe la vida en la zona de San Juan, un área afectada por los desmanes de los terratenientes. Los campesinos se enfrentan a graves problemas económicos y sociales.

Frente a los desmanes, el campesino se organiza. Voz Proletaria (1961). Plan de atentado contra el Sumapaz. Voz Proletaria (1961).



Atropellos oficiales contra el campesinado Voz Proletaria (1962). Tibacuy exige tierras para el campesinado. Voz Proletaria (1962).



Plan de violencia contra Sumapaz. Voz Proletaria (1963). El pueblo en pie de Lucha. Voz Proletaria (1963).

Crece la Protesta Nacional por Agresión a Marquetalia

(Firma de la página 18)

QUÉVEDO Patrocinada por las reaccionarias Capitanías Anares Gómez Hurtado y sectores alta fidelidad Fuerzas Armadas, bajo dirección "república Independientes". En estos retos fuerza militares desean conquistar gran pedruzco de tierra dedicada a explotar tierra para gran ganancia porfirista.

DE BUCARAMANGA
A las diez firmas que respaldaban el mensaje enviado desde Bucaramanga al Presidente Valencia, y que publicamos en nuestra edición anterior, se agregan ahora 181 firmas más de ciudadanos que piden al Gobierno que "deponga las armas pesadas de la reacción antidemocrática, dictadora con el nombre sacralado de la patria".

LOS COMPATRIOTAS DEL MAGDALENA
Con sus firmas respaldan el mensaje enviado desde el departamento al Presidente Valencia, y cuyo texto dice: "Hay una emoción social ha estado ciudadana amplia sectores departamentos, solicita derogación realizar operaciones militares Misionistas, otros sectores".

"Debemos evitar desarrollo violencia satisficamos creemos hay deudas muchas años trabajadores campesinos, relaciones bien tranquilidad por desear estabilidad, tener el primer mandato, no realicen operaciones, cuando caminamos graves trastornos tranquilidad nacional, extenuación familias hambres afligidas. Actitudes oscuras".

Entre las firmas de este mensaje figuran ANIBAL MARTÍNEZ DÍAZ, RAFAEL VALE, RICARDO GÓMEZ ANTONIO SEGIBINI, PABLO E. VARGAS, y muchas otras.

EL SINDICALISMO AGRICOLA DE NAZARETH
Con fecha 13 de abril el Sindicato de Trabajadores Agrícolas del Departamento de Nazareth, de Bogotá, D.E., dió una declaración al gobierno nacional, que entre otras cosas dice así: "Con sentimientos de alta consideración y respeto al Sindicato de Trabajadores Agrícolas del Departamento de Nazareth, Bogotá, D.E., el movimiento agrario de Sumapaz, al tener conocimiento por la radio y prensa de la agresión militar, injusta y criminal que el Gobierno nacional, efectúa contra la región de Marquetalia, el 11 de mayo".

"Que la región de Marquetalia está formada por campesinos honrados y laboriosos... Que los campesinos de la región de Marquetalia constituyen en forma organizada el movimiento agrario... Que el hecho de que los campesinos de la región de Marquetalia, hayan constituido el movimiento agrario, están procurando su propia economía alimentaria y que el gobierno nacional, no respeta las garantías del Gobierno a Frente Nacional, suspender la acción militar contra la región de Marquetalia, garantizar a los habitantes los derechos que detienen disfrutar los colombianos que están reconocidos en la Constitución de la República".

Firmas: los dirigentes del Sindicato CAMILO GONZÁLEZ, PEDRO PABLO BELLO Y JULIO LEÓN POVEDA.

LAS MUJERES CAMPESINAS
La Federación de Mujeres Democráticas de Sumapaz ha enviado una carta al Presidente de la República en la cual se le pide que ellas como mujeres campesinas han

lado en el pasado víctimas de la violencia desatada por las dictaduras civiles y militares, y porque saben las terribles consecuencias de la violencia contra los campesinos, ellas levantan su voz en protesta por los planes agresivos que las Fuerzas Armadas preparan descaradamente para atacar a Marquetalia y a otros sectores.

Una de las peticiones de la comunicación enviada al Gobierno por la Federación Regional de Sumapaz de las Mujeres Democráticas dice: "Como mujeres campesinas pensamos que con la ejecución de tales planes se extenderá la violencia a otros pacíficos regiones. Consecuentemente a las que han estado llamando el doctor Álvaro Gómez Hurtado, en forma sincera, "república independientes". Esta es otra cosa que haciendo inacción a la violencia; así fue como al día 9 de las cercanías, en el Municipio de Cabrera, Cundinamarca, asesinaron a 7 y robadamente al compañero José Dionisio Varón, persona pacífica que pensaba del querer de todas las gentes honradas y trabajadoras".

Firman la comunicación, por la Federación de Mujeres Democráticas de la Provincia de Sumapaz, JULIA EVA DE BELLO, MARÍA TERESA DE ACOSTA, EUDICIA CASTELLANOS, ROSA RAMÍREZ y ANA GLORIA DE HERNÁNDEZ.

DE LA DORADA
33 Firmas respaldan la carta enviada desde La Dorada, Caldas, por personas de diversas tendencias políticas al Presidente de la República, en la que hacen al gobierno varias interrogantes sobre los planes de violencia que adelantó los últimos meses militares contra Marquetalia.

Efritándose a la propaganda que los militares adelantan para justificar la agresión armada a los campesinos de Marquetalia, las firmantes dicen: "Si en esas regiones se aglutinara una verdadera reforma agraria democrática que entregara la tierra a los campesinos, que les facilite los medios de producción que les haga prósperos y felices, y a larga plazo, que les garantice la ofrenda y la salud, se vería desaparecer el fundamento del bandolerismo que realmente afecta a nuestros campos, ya que este es un fenómeno que produce la miseria y la falta de garantías a los campesinos que carecen de conciencia para las luchas y cambios revolucionarios de sus condiciones de vida".

Largo las firmantes peticionan al Presidente en que se defienda al gobierno del "frente nacional" de las dictaduras civiles y militares, cuando tanto aquella como este utilizan la violencia armada contra el pueblo.

Firman la carta, entre otras personas, CAMILO ORTIZ, FRANCISCO TORO, MARGARITA PERDOMO, MARÍA ROSA GÓMEZ, ROSA DE GUTIERREZ, VICENTE AVILA y muchos otros.

MEDELLIN ORGANIZA COMITÉ
En un acto político realizado en Medellín donde habló el ex gobernador Gilberto Vélez el sábado 25 este mes numerosos ciudadanos, han constituido un Comité de Solidaridad con Marquetalia, dirigido por integrantes de la siguiente manera: Mario Salazar, Jesús, Isabel Herrer, Nelson Leno, Guillermo Roldán y Armando Rodríguez. Entre personas que forman las siguientes organizaciones: Partido Comunista, M.U., Inca Manda, M.H.I., Inca de Dios, F.U.A.R., Juventud Comunista, Unión de Mujeres Democráticas, Comité de Médicos, M.H.P., Comandante del Bajo Cauca.

ra. Otras organizaciones pretenden sembrar sus semillas en este Comité tales como FIEDRA, Pro-Vivienda, Asoc. de la Revolución Cubana, y otros.

Además en la capital de Antioquia se han constituido en la misma Comisión de Solidaridad con los campesinos de Marquetalia. Uno de sus miembros es el de Mariposa Oriental, barrio que goza de libertad de luchas populares. La directiva del Comité de Mariposa Oriental está integrada por Jesús Tobo, Rafael Ramírez, Susana Betancur, Samuel Gómez, Cruz Magdalena Vargas, Olga Vergara de Jaldán, Orlando Vergara Barja, Julia Eza O., Beltrando Graciano, Cecilia de Díaz, Cecilia García y otros personas.

Este Comité envía un mensaje al Presidente de la República en la que pone de presente su inconformidad con los planes oficiales de violencia contra los campesinos de Marquetalia.

En la parte final del mensaje, el organismo constituido dice: "El Comité de Solidaridad con Marquetalia, del Barrio Mariposa Oriental, de Medellín a nombre del cual firmamos, se ha constituido para manifestar al gobierno su inconformidad y la necesidad de obrar con seriedad, a fin de evitar un deterioro social que traería funestas consecuencias para el país y para nosotros en el caso de los miles y miles de colombianos (madres, esposas, hermanos) que desean que las vidas y bienes de las personas de Marquetalia sean resguardados".

Decenas de personas de Medellín han enviado telegramas mensajes al gobierno nacional en los que expresan su preocupación por los avances de ataque armado a una importante zona campesina como lo es Marquetalia.

"Esperamos que el señor Presidente y sus Ministros comprendan lo que significa este nuevo ataque a los campesinos, en particular al principio de una nueva guerra civil no deseada para los campesinos que venían saliendo a defender sus vidas como un derecho inalienable de todo ser humano". Así dice uno de los mensajes.

Otro mensaje dirigido al Presidente Valencia, se refiere al derecho que tienen los campesinos para organizar y luchar por sus derechos, a propósito dice: "Todos los trabajadores colombianos pedimos que se cumpla el artículo 41 de la Constitución que permite la libre organización de sindicatos y demás agrupaciones de tipo popular".

Refiriéndose al bloqueo de que son víctimas los campesinos de Marquetalia por parte del Ejército, dicen varias personas: "Al mismo tiempo solicitamos que cese el bloqueo que le han impuesto a dicha región, por la injustificado e inhumano porque les da un tratamiento de enemigos dedicados a una guerra abierta, cuando son campesinos honrados, parte integrante de nuestra patria".

Entre las firmas de los mensajes están: Elsa Torres, Sara Carr, Francisco Santamaría, Jesús E. Palacios, Gonzalo Viera, Ana Ortega, Fanny Campello C., Luis Enrique de la H., Joaquín Emilio Alvarez, Gilma Valencia G., Magda G. Guardia, Lilia Cano Barriento, Gabriel Ramírez, Bernardo Sánchez, Julio Cesar Arango, Enrique Herrera V., Rosalba Botas D., y siguen numerosas firmas.

Crece la protesta nacional por agresión a Marquetalia. Voz Proletaria (1964).

SINDICATO DE TRABAJADORES AGRICOLAS DEL MUNICIPIO DE PASCA
CUNDINAMARCA - COLOMBIA

PERSONERIA JURIDICA N° 108 DE 20 DE JULIO DE 1960

PASCA VIA FUSASAGUA

48412 25 JUL 1964

RESOLUCION:

EL SINDICATO DE TRABAJADORES AGRICOLAS DE PASCA, en su Asamblea General de la fecha,

RESUMIDO DE CUENTA:

Que el Gobierno Nacional delante de las graves violaciones de los derechos humanos cometidas en las zonas de guerra, especialmente en las zonas de Marquetalia y que hay un movimiento agrario en las zonas de Marquetalia, que están utilizando poderosas fuerzas militares equipadas con modernos armamentos, que se ha declarado el estado de guerra en las zonas de Marquetalia y que se ha declarado el estado de guerra en las zonas de Marquetalia y que se ha declarado el estado de guerra en las zonas de Marquetalia...

RESUELVE:

- 1.- Solicitar del Señor Presidente de la República y los Ministros de Guerra, Guerra y Justicia, se suspenda en todas sus partes el PLAN MILITAR DE VIOLENCIA ARMADA, contra las zonas campesinas, especialmente contra la región de MARQUETALIA y las llamadas "Repúblicas independientes" habitadas por colombianos que merecen un tratamiento humano digno y civilizado.
- 2.- Elevar por medio de la presente al Señor Presidente de la República y su Gabinete, la súplica que ante la opinión pública nuestra reanuda - para firme puesta por este nuevo atentado Oficial contra la dignidad humana, violando claros conceptos de nuestra Constitución Nacional.
- 3.- Manifestar nuestra solidaridad moral y económica con los campesinos de MARQUETALIA y solicitar de la opinión pública, sin distinción, la ayuda...

SINDICATO DE TRABAJADORES AGRICOLAS DEL MUNICIPIO DE PASCA
CUNDINAMARCA - COLOMBIA

PERSONERIA JURIDICA N° 108 DE 20 DE JULIO DE 1960

PASCA VIA FUSASAGUA

59

na y recibes a semejantes PLANES DE VIOLENCIA que agravan nuestro estado de miseria y deshonran a nuestra Patria.

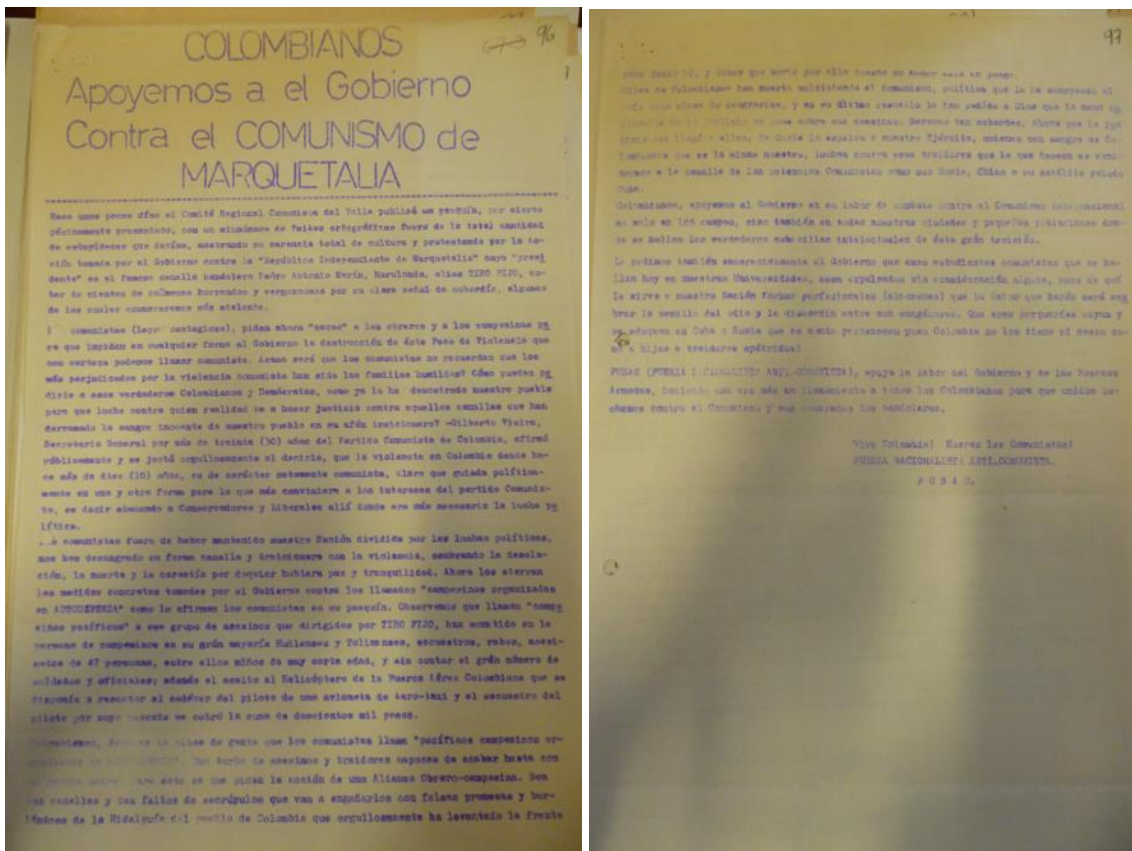
Transcribese al Señor Presidente de la República, Ministros de Gobierno, Guerra y Justicia.

Pasca, Mayo 14 de 1.964

Raúl Amador
Presidente.

Señalado por el Sr. proal.

Comunicado contra el plan de violencia del Sindicato de trabajadores agricolas del municipio de Pasca. Archivo Nacional (1960).



Apoyo del anticomunismo al gobierno, en el marco de la violencia contra Marquetalia. Archivo Nacional.

EL MOVIMIENTO CAMPESINO

“Los Campesinos Hemos Asegurado la Paz y no las Fuerzas Armadas”

Dijo Juan de la Cruz Varela Ante la Comisión Gubernamental que Visitó Sumapaz



Juan de la Cruz Varela

El 15 de febrero visitó la zona de San Juan en el Alto Cauca una comisión oficial del gobierno de DICCORA, Encabezada por el senador Pedro Pablo Kuczynski, presidente del Congreso, y el coronel Armando Prieto, comandante de la Brigada de Artillería, de quien dependían los puntos militares que en esa zona.

A un lado del centro y a otro del Alto del Cauca, los vaqueros fueron acompañados por los campesinos de Sumapaz que se agruparon en un grupo que los acompañó a la zona de San Juan en el Alto Cauca, donde se celebró una reunión que fue presidida por el coronel Armando Prieto, comandante de la Brigada de Artillería, de quien dependían los puntos militares que en esa zona.

En un momento de la reunión, Juan de la Cruz Varela se levantó y dijo: “Los campesinos hemos asegurado la paz y no las fuerzas armadas”.

La comisión de visita, encabezada por el senador Pedro Pablo Kuczynski, presidente del Congreso, y el coronel Armando Prieto, comandante de la Brigada de Artillería, de quien dependían los puntos militares que en esa zona.

En un momento de la reunión, Juan de la Cruz Varela se levantó y dijo: “Los campesinos hemos asegurado la paz y no las fuerzas armadas”.

Los campesinos de nuestra patria, como una regularidad, cuando se reúnen en un momento de la reunión, Juan de la Cruz Varela se levantó y dijo: “Los campesinos hemos asegurado la paz y no las fuerzas armadas”.

En un momento de la reunión, Juan de la Cruz Varela se levantó y dijo: “Los campesinos hemos asegurado la paz y no las fuerzas armadas”.

“Campesinos hemos asegurado la paz y no las fuerzas armadas” Voz Proletaria (1967).

DOCUMENTOS POLITICOS

<p>EDITORIAL</p> <p>F. BARRERO</p> <p>M. LAJOND</p> <p>L. GARCIA</p> <p>HISTORIADORES SOVIETICOS</p> <p>H. JUSCHOV</p>	<p>Ascenso Democrático y "Anti-comunismo"</p> <p>Construcción Ideológica del Partido Comunista</p> <p>El Lefundismo en Córdoba</p> <p>Comercio Exterior y Crisis</p> <p>La Lucha Liberadora de América.</p> <p>El puesto de Stalin en la Historia.</p>
--	--

BOGOTA, D. E. Enero, Febrero 1958 9 UN PISO

F. BARRERO

Por la Construcción Ideológica del Partido Comunista.

La construcción más importante a que hemos llegado en las discusiones que hemos realizado en los últimos años, es la de que ha operado una interpretación incorrecta de la obra la construcción del Partido. Naturalmente todas las interpretaciones dadas anteriormente en este sentido, fueron el reflejo de una situación concreta, que por razón de la propia mentalidad de los integrantes del Partido, representaban un menosprecio serio de los problemas de la educación y el estudio de la teoría revolucionaria del marxismo-leninismo.

Esta falsa interpretación de la construcción del Partido tiene su raíz esencial en la concepción pequeño-burguesa, individualista y castañeta que ha sido norma de los partidos tradicionales y a los cuales nuestro partido no podía ser indiferente. Pero, nos hemos demostrado demeritistas y con ello se contribuyó a fomentar el culto a la personalidad, que en el curso de largos años fructificó finalmente en el desarrollo de cuadros y el crecimiento de la mentalidad proletaria en el seno de nuestro Partido.

La política chata en materia de estudio de la teoría revolucionaria y creadora del Partido, no llevó al aprendizaje en la lucha política de la burguesía y estancó seriamente nuestros cuadros, cuando no los dejó paralizados por falta de una concepción materialista del movimiento revolucionario. Tal concepción impidió que se tuviera en cuenta que para la construcción de un Partido Comunista, realista y efectivo, se requiere, además de una línea política organizativa...

DOCUMENTOS

- Documentos Políticos. (1958). Revista de orientación ideológica del Partido Comunista de Colombia, Número 9.



éilas. Lo cual no es poco decir como victoria contra el anticomunismo y como demostración de que no hay un solo sector social a donde no penetre la lucha de clases.

Así se edificó, con el esfuerzo de los mejores sectores de todo el pueblo, el espléndido resultado: dos concejales asegurados con más de 19.000 votos, o sea con cerca de 4.000 votos más de los que, por gracia de la "paridad", necesitaron los laureanistas, la porción mayoritaria del conservatismo, para asegurar cinco concejales.

Y aseguramos, además, un inmenso porvenir para las luchas revolucionarias. Porvenir que será tanto más rápidamente victorioso si los comunistas sabemos trabajar en el amplísimo radio de acción que hemos conquistado, si sabemos mantener la unidad popular sin sectarismos, y si sabemos ganar nuevas masas a base de despertar su conciencia sobre los problemas sociales.

Mauricio Torres

Sobre la cuestión Agraria.

I - PROPIEDAD DE LA TIERRA

Es la organización económica de la colonia, el latifundio era la forma más generalizada de la propiedad territorial, lo cual contribuyó poderosamente a interferir el desarrollo económico de nuestra nación, limitando el poder de compra y las posibilidades de consumo de las masas campesinas.

Después de la Independencia del país en 1819, las condiciones anteriores no variaron notablemente y que la guerra de Independencia no se realizó para cambiar el estado social de los indios y criollos sino que fue dirigida especialmente contra la dominación española.

- Documentos Políticos. (1958). Revista de orientación ideológica del Partido Comunista de Colombia, Número 10



Hacia el III consejo de la Juco, Voz Proletaria. (1973).

UNO: Grandes actos en Cundinamarca

En los últimos meses se efectuaron grandes actos de la UNO en el marco de las actividades preparatorias del Quintenario de la Revolución del 1970. Los actos de la región "occidental" y del Trópico y el municipio de Otazul fueron: el traslado al Estado de Unión Nacional de Comercio.

Los jóvenes y jóvenes de Avila fueron los protagonistas de estos actos. En el municipio de Otazul se efectuó un acto con la participación de los estudiantes de la UNO.

El traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974. Los actos de la UNO en esta ciudad fueron: el traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974.

El traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974. Los actos de la UNO en esta ciudad fueron: el traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974.

El traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974. Los actos de la UNO en esta ciudad fueron: el traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974.

EN VILLA
En el marco de los actos preparatorios de la UNO en la región "occidental" y del Trópico, se efectuó un acto en el municipio de Otazul, en el Estado de Unión Nacional de Comercio.

El traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974. Los actos de la UNO en esta ciudad fueron: el traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974.

El traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974. Los actos de la UNO en esta ciudad fueron: el traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974.

El traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974. Los actos de la UNO en esta ciudad fueron: el traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974.

El traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974. Los actos de la UNO en esta ciudad fueron: el traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974.



En el marco de los actos preparatorios de la UNO en la región "occidental" y del Trópico, se efectuó un acto en el municipio de Otazul, en el Estado de Unión Nacional de Comercio.

GUARADO
El traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974. Los actos de la UNO en esta ciudad fueron: el traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974.

El traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974. Los actos de la UNO en esta ciudad fueron: el traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974.

EN YLAGUAGA

El traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974. Los actos de la UNO en esta ciudad fueron: el traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974.

ENCUENTOS Y HOMENAJE
El traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974. Los actos de la UNO en esta ciudad fueron: el traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974.

El traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974. Los actos de la UNO en esta ciudad fueron: el traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974.

MITIN EN CUMACA

El traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974. Los actos de la UNO en esta ciudad fueron: el traslado de la sede de la UNO a la ciudad de Avila, en la provincia de Huancabamba, se efectuó el día 15 de mayo de 1974.

UNO: Grandes actos en Cundinamarca, Fusagasuga y Cumaca. Voz Proletaria (1974).



Desarrollo entrevista Sr. Gilma Sanabria, Tibacuy. (octubre 2022).